

# EL TEMPLO REVELADO EN EL ARCA DE NOÉ

DEL CAOS AL ORDEN

DINAH DYE

El Templo Revelado en el Arca de Noé: Del Caos a Orden

Por Dinah Dye

Foundations in Torah Publishing

ISBN: 978-0-9972410-7-5

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso por escrito del autor excepto según lo provisto por la ley de derechos de autor de los Estados Unidos de América.

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras han sido tomadas de la versión Tree of Life Version (TLV) Messianic Jewish Family Bible Society.

Copyright © 2015.

Copyright © 2021 by Dinah Dye: Foundations in Torah

Reservados todos los derechos.

Visite la página web de la autora:

[www.FoundationsInTorah.com](http://www.FoundationsInTorah.com)



Para aquellos en la Iglesia Subterránea que  
viven bajo opresión y tiranía...

El pueblo de los Estados Unidos de América es la  
última y mejor esperanza de libertad en la tierra. Que  
conozcan sus historias y se preparen para lo que se  
avecina. El pueblo de los Estados Unidos de América  
es la última y mejor esperanza de libertad en la tierra.  
Que conozcan sus historias y se preparen para lo que  
se avecina.

“Estos son los tiempos que prueban el alma de los hombres. El  
soldado de verano y el patriota del sol, en esta crisis, se alejarán del  
servicio de su país: pero el que lo soporta ahora, merece el amor y  
el agradecimiento de un hombre y una mujer. La tiranía, como el  
infierno, no se conquista fácilmente; sin embargo, tenemos este  
consuelo con nosotros, que cuanto más duro es el conflicto, más  
glorioso será el triunfo.”

THOMAS PAINE, THE CRISIS

# CONTENIDO

PRÓLOGO

CAPÍTULO UNO: Cimientos

CAPÍTULO DOS: Arquitectura

CAPÍTULO TRES: Historia

CAPÍTULO CUATRO: Liberación

CAPÍTULO CINCO: Recreación

BIBLIOGRAFÍA

GLOSARIO



## RECONOCIMIENTOS

Sarah Hawkes Valente: Editora Primordial

David Farley: Maquetación/Diseñador

Robin Hanley: Diseñador de la Portada

Tyler Dawn Rosenquist: Editora de Contenido

Hannah Romero: Correctora de Pruebas

Margo Doll: Correctora de Pruebas

Lisa Velázquez: Traductora



## PRÓLOGO

*Tu trono está establecido desde la antigüedad: Eres de la eternidad Se han levantado los torrentes, oh, Señor Las inundaciones han alzado su voz, Las inundaciones levantan sus olas El Señor en las alturas es más Poderoso que el sonido de muchas aguas, Sí, que las poderosas olas del mar.  
Salmo 93:2-5*

*Elohim* extendió Su manto celestial sobre el cosmos para formar un tabernáculo celestial. El arquitecto maestro volvió a medir los cielos, volvió a calcular el firmamento y contó galaxias adicionales. Extendió Su vara de medir por toda la tierra para verificar sus dimensiones. Reestableció los límites de Su espacio sagrado. Después de reinstalar las cercas y las puertas que separaban las aguas de arriba de las de abajo, *Elohim* una vez más declaró Su soberanía sobre el cosmos. El mundo estaba ahora firmemente restablecido. Su reino reinó sobre todos. Rodeando Su Trono de Gloria, las huestes del Cielo, en tonos penetrantes, proclamaron: "¡Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria por siempre! ¡Desde la eternidad hasta la eternidad, Adán y Eva, el linaje de los reyes de *Elohim*, violaron los términos del convenio real al comer el fruto del árbol prohibido. Al hacerlo, contaminaron la creación de *YHWH*. Porque "tomar del fruto" y "comer el fruto" indicaba el deseo de un rey humano de tornarse divino, algo que los dioses animaban continuamente. En un intento de deificarse a sí mismo usurpando la autoridad moral y ética de *Elohim*, Adán promulgó su propia justicia. Siguió el caos. Adán y Eva perdieron su humanidad y fueron enviados al exilio donde vivieron como esclavos, obligados a trabajar en los campos de los dioses y reyes de las naciones.

*Elohim* buscó un rey justo a quien encomendar la tarea de reconstruir Su Casa terrenal, ya que los reyes de la tierra la habían contaminado completamente con su infracción de la ley y su

violencia. El fracaso moral y ético del hombre había corrompido por completo la creación. *Elohim* decidió comenzar de nuevo trayendo la ruina a todos los habitantes de la Tierra. Solo un hombre y su familia se salvarían.

*Elohim* eligió a Noé, el décimo en la línea de Adán. Lo declaró *tamim*: completo. Noé había hecho una alianza real con Dios, y le fue contado por justicia. Como el Hijo de Dios recién adoptado por *Elohim*, Noé heredó la vocación de maestro carpintero de su Padre. Fue bendecido con sabiduría, conocimiento y habilidad divina en todos los oficios de la construcción. *Elohim* le proporcionó a Noé los planos necesarios para reconstruir el tabernáculo caído.

El santuario de tres niveles con forma de barco revelado a Noé sería la encarnación arquitectónica de una montaña mundial. Aunque construido por manos humanas, sería un lugar apartado y protegido por Dios. Llamados los Cielos y la Tierra, residiría donde el Cielo y la Tierra se unieran como uno. La montaña/santuario fue diseñada para albergar la Presencia Divina durante tiempos de gran angustia en la Tierra.

La madera se obtuvo del tronco del árbol del conocimiento del bien y del mal, a veces denominado el árbol de la justicia. Sus ramas rebosaban de racimos abultados de deliciosos frutos; sus majestuosas ramas se extendían con nostalgia hacia los cielos. El generoso follaje del árbol proporcionó sombra a las aves del cielo que habitaban bajo la soberanía protectora de *Elohim*. Se decía que sus hojas satinadas de color oliva impartían sabiduría piadosa a los reyes para ayudarlos a gobernar a los habitantes de la tierra.

Noé cubrió las paredes interiores y los pisos con tablas de los grandes cedros de los bosques del Líbano. Selló el exterior con brea, betún de la filtración del río Éufrates. Construyó una gran entrada siguiendo el modelo del portal en el firmamento. La entrada fue tallada en cipreses que sirvieron como puerta de entrada al Paraíso. Noé talló dos querubines reales en los dinteles de la abertura de quince codos del arca. En el interior, una escalera de caracol conectaba los tres niveles. *Elohim* apartó la cámara superior como alojamiento personal de la familia. Allí, Noé realizaría los servicios del Sumo Sacerdote: mediar en nombre de su familia en el interior

mientras expiaba a los de fuera que habían roto el convenio.

Una amplia gama de animales emparejados llenó el nivel medio del arca tal como habían llenado la tierra durante la creación. Mientras los relámpagos atravesaban un cielo oscurecido y los truenos reverberaban por los pasillos del cielo, la familia de ocho miembros entró solemnemente en el santuario en forma de barco. Entonces *Elohim* selló la puerta del arca para que nadie más pudiera entrar. Así, el primer día del primer mes, en el año seiscientos de Noé, se terminó el santuario.

*Elohim* abrió las ventanas con bisagras del firmamento. A Su orden, los cuatro vientos del cielo fueron liberados como instrumentos divinos para dictar juicio y revertir el orden creado. Nubes espesas y premonitorias vestían la tierra como pañales. Entonces las fuentes del abismo brotaron del abismo. Los ríos brotaban del suelo del valle con la fuerza de una navaja cortando canales hacia las montañas. El caos se liberó de las profundidades. La lluvia azotó la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches mientras los mares se abultaban y se agitaban en un asalto implacable.

Un viento fuerte empujó olas de espuma contra el arca, amenazando con romperla. Olas violentas azotaron la estructura continuamente durante más de un mes, pero el caos no pudo traspasar su límite. Cuando los habitantes del arca se mantuvieron a salvo dentro, las aguas del diluvio se elevaron para asfixiar la tierra y apagar el recuerdo mismo de todos los que rompieron el pacto.

Empequeñecido por el mar interminable, la embarcación de inmenso tamaño fue levantada por la marejada de la tormenta hasta que estuvo quince codos por encima de los picos más altos del mundo. Mientras el arca ascendía a la Presencia de Dios, un coro celestial cantó los quince canticos de ascensión. Por encima del rugido de la tormenta, se podían escuchar ricos tonos angelicales dentro de la cámara superior del arca. Noé y su familia durmieron pacíficamente en su santuario interior inmersos en el resplandor de la Divina Presencia. *Elohim* había instalado personalmente un *zohar*, un portal con forma de ventana, que permitía que la luz penetrara en su compartimiento y envolviera a la familia en la gloria de Dios.

Después de un tiempo, *Elohim* hizo que un viento del este pasara sobre la faz de la tierra. Ordenó a las fuentes del abismo que regresaran lentamente al abismo. Cuando los cielos se aclararon, envió una paloma desde el santuario de la barca. Se cernió sobre las aguas que se alejaban y luego rodeó la tierra siete veces. Regresó a su nido con una hoja de olivo desgarrada que le confirmó a Noé que las aguas del caos habían retrocedido. Una semilla había sobrevivido, brotado y echado raíces en la tierra para convertirse en un poderoso olivo, presagiando la dinastía eterna del rey David.

El arca se posó en las montañas de Ararat, la cabecera del río Éufrates. El nombre Ararat significaba que la maldición se había revertido. En el decimoséptimo día, un día conmemorado como Primicias para *Elohim*, la familia de Noé celebró su liberación de la muerte. Se declaró la victoria sobre las naciones y sobre el abismo. *Elohim* levantó Su mano invisible y quitó la puerta impenetrable del arca para que la familia real pudiera salir. Apareció una señal en las nubes; un arco de colores del arco iris conectando el Cielo y la Tierra. La familia se regocijó en el gobierno de *Elohim* sobre el planeta limpiado.

Noé se quedó inmóvil, asombrado por su Dios quien había preservado y protegido su vida. Se inclinó en humilde gratitud ante Aquel que había librado a su familia de la ira que había infligido al mundo. Fue en el séptimo día que Noé, cuyo nombre significa "descanso", trajo orden al mundo y se sentó en el trono en la cima de Ararat. Su trabajo podría ahora reanudarse. Su familia daría fruto, se multiplicaría, llenaría y subyugaría al mundo entero. Expandirían el Reino de Dios a través de la rectitud y la justicia. Y así, con manos limpias y un corazón puro, Noé cinceló piedras para un altar que construiría a la entrada de su santuario de tres niveles.

En los campos adyacentes a su casa en la montaña, Noé trasplantó la vid de uva elegida por su padre y comenzó a cuidar su viñedo. Con el tiempo, toda la región se convertiría en la cuna de la elaboración del vino. Noé cavó los cimientos, limpió las piedras y construyó un lagar junto con una torre para que su familia pudiera cuidar la cosecha de la uva madura. En su papel de viticultor principal, Noé cultivó meticulosamente las vides que había heredado

de su padre. Disfrutó de la transición de la construcción de santuarios a la jardinería real. Con shalom sobre la tierra y el rey de *Elohim* sentado en el trono, los días del exilio de la Presencia de Dios habían terminado, por ahora.

▪

## CAPÍTULO UNO

# CIMIENTOS

*Porque Adonai Elyon es asombroso, Un gran Rey sobre toda la tierra. Somete a los pueblos debajo de nosotros, Y naciones bajo nuestros pies. Dios ha subido en medio de gritos, Adonai en medio del sonido del shofar. Porque Dios es el Rey de toda la tierra. Dios reina sobre las naciones. Dios se sienta en su santo trono.*

*Salmo 47:3,4,6, 8a-9*

La historia del Arca de Noé es una de las más conocidas de la Biblia. Para muchos, evoca recuerdos de los niños de la escuela dominical enyesando figuras de fieltro en tablas de franela o coloreando páginas de actividades de dibujos animados. Los exploradores modernos promocionan fotografías aéreas del monte Ararat en la provincia de Agri de Turquía para demostrar que el objeto que dicen es el Arca de Noé. Un parque temático cristiano en Kentucky presenta una réplica de tamaño natural del arca como su exhibición principal, y lo cataloga como una maravilla de la ingeniería que hará asombrar a los visitantes.

¿Es el Arca de Noé un cuento pintoresco para leer antes de dormir? ¿Una gran maravilla científica? ¿Una alegoría? ¿Hubo un diluvio que cubrió toda la tierra? ¿Hubo un hombre llamado Noé que construyó un barco extremadamente grande y lo llenó de animales? ¿Toda la raza humana, salvo ocho, se ahogaron en el diluvio?

La mayoría de los eruditos ven la historia de Noé de manera

metafórica. Los creacionistas intentan un enfoque más científico. Los aficionados a las profecías identifican el diluvio con el fin del mundo, mientras que los feligreses asumen que la historia es literal incluso si no tiene mucho sentido. Claramente, los escritores bíblicos consideraron que el diluvio y la construcción anterior del arca fueron eventos muy importantes. Después de todo, la historia cubre cuatro capítulos completos en Génesis 6-9 mientras que el relato de la creación se cuenta solo en uno! Entonces, ¿qué estaban tratando de comunicar los escritores antiguos? ¿Cómo deberían los lectores modernos abordar la historia?

*El Templo Revelado en el Arca de Noé: del Caos al Orden* busca examinar a Noé, el arca y el diluvio desde una perspectiva histórica y cultural del Antiguo Cercano Oriente. Desafía al lector a pensar de manera diferente sobre el texto y a ir más allá de los confines de nuestra mentalidad teológica occidental. Se discutirán temas como la creación y el orden, la realeza, el caos y la tiranía.

El libro lleva al lector en un viaje a través de las primeras narraciones de Génesis (capítulos 4-11) para descubrir que el cosmos es un reino, la montaña es el centro del gobierno, la realeza divina trae orden, el arca/santuario es el baluarte contra el caos, y el viñedo es un entorno de nueva creación. Se incluyen viñetas ficticias sobre las vidas de Caín, Lamec y Noé para ayudar al lector a apreciar la realeza en el mundo antiguo. En última instancia, el libro explora cómo *YHWH* destrona a los dioses/gobernantes (pasados y futuros) y el caos que crean para restaurar el orden para la humanidad.

### *Una Nota Sobre Mitos*

Nuestra visión moderna de la mitología puede limitar nuestra comprensión de los textos bíblicos. Para los antiguos, los mitos eran la forma en que explicaban el mundo que los rodeaba. Los lectores modernos ven los mitos como representaciones falsas de la verdad, relatos ficticios o historias pintorescas que no tienen nada que ver con la realidad, simplemente material de leyendas y folclore dentro de la vida de las culturas primitivas. Richard Averback explica: "No estamos hablando aquí de un tipo limitado de 'mentalidad primitiva' que trata a los antiguos como personas precientíficas ignorantes. No

les faltó la capacidad de pensar de manera empírica y sofisticada” (2004: 331).

Los mitos eran historias escritas en forma simbólica diseñadas para transmitir verdades profundas sobre la realidad. Eran dramatizaciones, no narrativas, que presentaban información histórica y fáctica. “Los mitos se pueden resumir como un intento de comprender e impartir significado a la realidad en forma narrativa y simbólica sin tener en cuenta las preocupaciones empiristas” (Silverman 2013: 5).

Los mitos revelan la esencia de las culturas antiguas: cómo eran sus dioses, quiénes eran como humanos, de dónde venían literal y culturalmente, y cómo se veían a sí mismos en el panorama general. Los mitos comunicaban, y aún comunican, verdades universales e intemporales que las culturas antiguas abrazaron en un esfuerzo por darle sentido a su mundo. Los mitos son simplemente ventanas a esa realidad.

Margaret Barker explica que los mitos no se transmitieron como historia primitiva, sino más bien como declaraciones sobre realidades actuales presentadas en forma simbólica o narrativa. Estos símbolos funcionaron como bloques de construcción que encajan entre sí para revelar la vida “real”. “El mito es una expresión de la comprensión de la realidad por parte del hombre” (Childs 2009: 17). Aunque un mito puede ser una historia de ficción, no se sigue que la realidad de esa historia sea falsa. El lenguaje de tipo mitológico tampoco reduce la Biblia a ficción. El lenguaje del mito está diseñado para ayudarnos a dar sentido a lo que dice el texto, así como a lo que el autor está tratando de lograr.

Con este entendimiento en mente, podemos decir con seguridad que Génesis 1-11 es rico en historias mitológicas. Algunos eruditos han sugerido que estos capítulos se escribieron como reacción a los mitos que habían abrazado las naciones circundantes. El objetivo de los escritores de Génesis, dicen, era destruir, así como destruir historias míticas populares. Por ejemplo, el relato bíblico de la creación puede haber sido escrito para deconstruir Enuma Elish, el mito de la creación de Babilonia; es posible que Noé y el diluvio se hayan escrito para deconstruir la epopeya de Gilgamesh, un antiguo

mito popular del diluvio.

La creación y el diluvio de Noé, tal como lo expone la Biblia, establecen una cosmovisión radicalmente diferente a la que presentan los mitos de las naciones. Los relatos bíblicos crearon una realidad alternativa mediante la cual el pueblo de Dios pudo orientarse dentro de su experiencia diaria. Estos relatos no tenían la intención de transmitir una línea de tiempo, sino de decirle a las personas quiénes eran, cómo era su Dios y cómo podían relacionarse con Él y el mundo (Van Oudtshoorn 2015: 3,18).

La Cosmología del Génesis (el estudio de los orígenes del universo) representó una ruptura con las cosmologías del Antiguo Cercano Oriente (ACO). Los escritores bíblicos no se limitaron a reescribir los mitos existentes; los colocan dentro de un nuevo marco para permitir que Israel piense de manera diferente sobre su propio mundo. Este mundo, el mundo de Israel, se diferenciaba por un énfasis en eventos históricos en los que Dios intervino milagrosamente y superó obstáculos reales como parte de Su promesa a Su pueblo. Los mitos que eran populares en las naciones circundantes tuvieron que ser desafiados, reelaborados y transformados para alinearse con la revelación de Dios mismo a Israel.

Los mitos del Génesis se establecieron dentro de un marco histórico, pero se volvieron a contar para que Israel pudiera pensar de manera diferente sobre su mundo y su lugar en la historia. Esto le permitió a Israel entender que ya no estaba a merced de los dioses tiránicos de las naciones, sino que ahora era ciudadana de un reino bajo el reino misericordioso y justo de *YHWH*. Israel necesitaba reconocer que fue creada por Dios para bendecir a las otras naciones. "La mayor parte de la Biblia tiene una base histórica y contextual, esta es una buena indicación de que podemos estar lidiando con una forma de verdad que busca informar y dar forma a la cosmovisión de Israel en contraste con la de las otras naciones" (Van Oudtshoorn 2015: 7).

Eruditos, como John Van Seters, sugieren que Génesis 1-11 es "escritura de la historia" que se presenta como "una parte integral de la historia de Israel" llamándola histórica en términos de

mitología (1992: 188-93). Según Richard Averbeck, esta escritura histórica presenta a *YHWH* como el Único Dios Verdadero que está fuera del mundo y fuera de la historia.

En el corazón de la compleja mitología antigua estaba el Templo. Al principio, los cristianos dieron gran importancia al Templo con sus rituales y ceremonias únicos, encontrando la creación incrustada en el simbolismo (Barker 2010: 18). Barker también nos recuerda que "el Templo es como un tapiz antiguo; en algunas partes la imagen se ha desvanecido, en otras los hilos ya no son claros... es imposible entender el Templo usando las formas posteriores a la iluminación del siglo XX." (2008: 57,58)

En el centro de la historia bíblica de la creación fue la necesidad de restaurar la Presencia de Dios a Su pueblo, el propósito del programa de reconstrucción del Templo de Israel. El diseño de la Casa de *YHWH* se basó en el patrón original del Jardín en Edén, que a su vez fue modelado según el cosmos. El Arca de Noé, las Tiendas de los Patriarcas, el Tabernáculo en el desierto, el Templo de Salomón, el Templo de Ezequiel, el Segundo Templo y el Templo en libro de Revelación fueron todas representaciones posteriores del plano original del santuario del jardín.

### *El Reino Cósmico*

Los antiguos veían el cosmos como un reino gobernado por un rey. Su perspectiva no era científica ni histórica. Ni siquiera era religiosa. Era gubernamental. En la Biblia, la expresión el "Reino de los Cielos" (que no se encuentra en las Escrituras Hebreas) era sinónimo del gobierno de Dios en la Tierra. El Reino no estaba ubicado en un universo alternativo o en algún rincón remoto del Cielo. Fue Dios, como Maestro Artesano, quien construyó el templo cósmico con la Palabra de Su boca. Fue Dios como Rey, sentado en Su trono, quien gobernó sobre su creación. Fue Dios como Juez y Administrador, quien trajo orden al mundo y quien ejerció la justicia divina, conquistando el caos para brindar bendición, estabilidad y prosperidad a sus súbditos.

"La creación misma se entiende como una especie de Templo, una

dualidad cielo y tierra, donde los humanos funcionan como los 'portadores de su imagen' en el Templo cósmico, parte de la tierra que refleja la vida y el amor del cielo. Así es como la creación fue diseñada para funcionar y florecer: bajo la dirección de los portadores de su imagen" (Wright 2016: 76-77). Además, según Wright, a los humanos se les llama "para celebrar, adorar, procrear y asumir la responsabilidad dentro de la vida rica y vívida en desarrollo de la creación" (76-77). La creación era la Casa Santa de YHWH donde Sus portadores de imágenes podían acercarse a Él en adoración, porque la adoración era el "telos" o la meta de Su creación.

Según el Dr. John Walton, los escritores antiguos mostraron cómo el mundo operaba como un reino, no como una máquina, y que ciertos detalles no estaban ocultos en secreto dentro del texto para que las generaciones posteriores los descubrieran. Walton escribe: "Las cosas funcionaron como lo hicieron porque Dios lo hizo de esa manera y porque mantuvo el sistema" (Longman & Walton 2018: 8). Walton sugiere que no fueron los eventos históricos literales sobre los que los hombres se inspiraron a escribir, sino más bien la interpretación de esos eventos (23). La Biblia se enfoca, entonces, en lo que los escritores entendieron o creyeron acerca de esos eventos.

Los lectores modernos examinan la Escritura como si fuera un informe científico lleno de hechos y cifras. Peter Enns explica: "El Antiguo Testamento no es un tratado sobre la historia de Israel por el bien de la historia, y ciertamente no es un libro de interés científico, sino un documento de autodefinición y persuasión: no olvides dónde hemos estado. No olvides quiénes somos: el pueblo de Dios" (2012: 10). La reconocida astrofísica Dra. Jennifer Wiseman captura el mismo sentimiento: "Tienes que mirar la literatura bíblica desde la perspectiva de cuándo fue escrita, la audiencia original, los idiomas originales, los propósitos originales... el mensaje que se suponía que debía ser transmitido por ella. La Biblia no es un texto científico." (citado en Horowitz 2018: 4)

Las obras literarias del ACO (Antiguo Cercano Oriente) eran muy visuales. Estaban llenas de lenguaje figurativo, imaginativo y

metafórico. Al igual que sus homólogos del la ACO, los escritores bíblicos utilizaron una variedad de herramientas y dispositivos literarios para comunicarse. Por ejemplo, el uso de la hipérbole puede explicar los detalles desconcertantes de la historia del diluvio: la duración de vida exagerada (Génesis 5), la embarcación extremadamente grande para su época (Génesis 6:15), la inundación catastrófica que cubrió toda la tierra (Génesis 7:17-21) y la aniquilación de toda la humanidad (Génesis 7:22-24). La historia del diluvio tiene sus raíces en un evento real, pero ese evento se describe utilizando un lenguaje figurado. El escritor no se preocupó tanto por detallar detalles como por señalar el significado detrás del evento.

El propósito de emplear una hipérbole es hacer un punto. Las dimensiones del arca eran asombrosamente grandes para el día sin nada parecido a ese tamaño en el mundo antiguo. Es posible que el tamaño y el diseño fueran de naturaleza más retórica, intencionalmente destinados a reflejar un templo cósmico en lugar de un barco real, ya que el barco de piel y caña promedio que navegaba en las marismas o a lo largo de las riberas de los ríos en ese momento apenas tenía diez pies de largo (Longman y Walton 2018: 38,39).

*Yeshúa* (Nombre hebreo de Jesús) a menudo empleaba una hipérbole para reforzar su punto. Sus mensajes no fueron concebidos como una lista de reglas o declaraciones sobre teología. La mayoría estaría de acuerdo en que "odiar" a la propia familia no debe tomarse literalmente. "Si alguno viene a mí y no odia a su propio padre, madre, esposa, hijos, hermanos y hermanas, y sí, incluso su propia vida, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:26). ¿Cuál fue su punto? ¡Era que *Yeshúa* debería venir antes que todo lo demás! Lo mismo puede decirse de arrancarse el ojo derecho o cortarse la mano derecha y tirarla como respuesta apropiada a la lujuria (Mateo 5:29-30). Claramente, se trata de imágenes muy gráficas que se utilizan para hacer un punto.

Faulconer sugiere que la aplicación de una interpretación literal moderna puede resultar en "despojar a ese evento de su estatus como una forma de entender el mundo". Los antiguos creían que

“las escrituras nos decían la verdad del mundo, de sus cosas, de sus eventos y de su gente, una verdad que no puede contarse aparte de su situación en un orden simbólico divino.” (2007: 426)

Peter Enns, en su artículo *When was Genesis Written and Why Does it Matter*, sugiere que las historias en Génesis no fueron escritas para ser extraídas de hechos científicos. Afirma que los relatos se escribieron para explicar la crisis que Israel enfrentaría más tarde: el exilio en Babilonia. El exilio de Israel resultó en la pérdida de su monarquía, su Templo, su Tierra y, en última instancia, su identidad, la mayor vergüenza posible en el mundo antiguo. Este fue el evento fundamental en la historia de Israel y es un lente importante a través del cual ver a Noé, el arca y el diluvio. (Lo mismo también se puede decir sobre el Éxodo de Egipto; ambos eventos pueden servir como filtros para la historia del diluvio).

Entonces, ¿cómo pudo Israel haber reinterpretado la historia del Génesis por su situación en el exilio durante el cautiverio en Babilonia? ¿Los escritores posteriores al exilio vieron la historia de Noé a través de la lente del exilio babilónico? ¿Cómo mostrarían que *YHWH* todavía estaba presente en su situación, que el Dios obrador de maravillas todavía estaba en medio de ellos?

### *La Mente Exílica*

Aunque Israel volvió a contar su historia mucho antes del exilio babilónico, la formulación final del *Tanach* (Escrituras Hebreas) no tuvo lugar hasta el período posterior al exilio (538 AEC a 1 EC). El exilio fue probablemente un factor clave en la forma en que los escritores bíblicos interpretaron las primeras historias de Israel, especialmente las que se cuentan en Génesis 1-11. Estudios recientes sugieren que los escritores codificaron la versión final en respuesta al exilio. Peter Enns concluye: “El momento de crisis nacional de Israel llevó a los teólogos a abordar su historia pasada de manera creativa. El trauma del exilio fue el factor que impulsó la creación de lo que se conoce como ‘la Biblia’” (2012: 11). Shaye J.D. Cohen explica que fue el judaísmo del Segundo Templo el que creó la Biblia y dedicó enormes energías a su interpretación. Este proceso

se denominó canonización (2014: 11). El exilio babilónico fue posiblemente el evento más traumático e influyente en la historia de Israel. El cristianismo moderno no ha reconocido el impacto del exilio en la psique nacional, la formulación de la Biblia y el mensaje general de las Escrituras.

Israel fue enviado al exilio, llevado cautivo por los babilonios como juicio por olvidar al Señor su Dios, sus mandamientos y las obras que había hecho a favor de ellos. El exilio de Israel fue la consecuencia de romper el convenio con *YHWH*, y resultó en la caída de su estructura gubernamental, así como de todo su orden social. El exilio también significó la ruptura de los lazos de Israel con *YHWH*. Israel se convirtió en un pueblo sin tierra, sin Templo ni rey. Una vez beneficiarios de una nación próspera y floreciente que otras naciones envidiaban, los israelitas ahora se vieron reducidos a una vida de servidumbre en esas naciones. Un pueblo conquistado y abatido, sin rostro, insignificante, desplazado y en el fondo del montón social babilónico, perdieron su historia, su idioma y su cultura. Mientras servían a las élites babilónicas, se les recordaba constantemente que eran sus opresores quienes ahora eran los portadores de la imagen de los dioses.

La historia de Israel cuenta la lucha por convertirse en una nación independiente con *YHWH* como su rey. La monarquía, establecida una vez que conquistaron la tierra de Canaán y construyeron un Templo en Jerusalén, iba a ser un reino eterno. Las Escrituras hebreas hablan de los antepasados patriarcales de Israel, del Éxodo y del establecimiento de la Torá. Todas estas cosas llevaron a que Israel se convirtiera en una nación finalmente gobernada por un rey fiel entronizado en el Templo de Jerusalén y supervisando un ejército poderoso. Peter Enns explica que la nación en la tierra con un rey y un Templo es como los israelitas sabían que Dios estaba con ellos. La destrucción del Templo, la pérdida de la monarquía, el abandono por parte de la Divina Presencia y la rendición a otras naciones como castigo fue todo junto tan inquietante que metafóricamente se describe en las Escrituras como "muerte". El exilio es lo más devastador que le pudo haber pasado al Pueblo Elegido.

Se hicieron convenios entre dos partes para unir sus identidades. Las promesas del pacto de *YHWH* a Israel significaron que Israel recibió la tierra como herencia junto con la promesa de que un descendiente se sentaría para siempre en el trono (2 Samuel 7:16). Este convenio fue confirmado mediante el intercambio de nombres (como el Dios de Israel y los Hijos de *YHWH*). La identidad era uno de los valores más altos del mundo antiguo; definió la existencia misma de una nación. Una pérdida de identidad significaba humillación y, con ella, una vergüenza inconmensurable en una cultura de honor/vergüenza.

Debido a que el convenio de Israel con Dios les otorgó una identidad que era honorable, la consecuencia de romper el pacto fue la pérdida de esa identidad. (En las Escrituras, un pacto roto a menudo está relacionado con una agitación en el orden cósmico que se manifiesta como señales en los cielos: estrellas cayendo, constelaciones que no dan luz, el sol se oscurece o la luna se convierte en sangre). Israel tendría que reconciliar la realidad de esta pérdida con la posibilidad de seguir siendo llamados portadores de la imagen de Dios. ¿Podría la idea de hacer un "hombre a nuestra imagen y semejanza" significar algo nuevo y diferente en el contexto del exilio babilónico? ¿Podría sugerir que no era la élite, los ricos o los políticamente poderosos en Babilonia quienes eran la imagen de Dios, sino más bien, "los seres humanos comunes, hombres y mujeres en sociedad, quienes imaginan a Dios en la creación?" (Walsh 2014: 21)

Brian Walsh, sugiere en su libro *Subversive Christianity*, "La perspectiva bíblica de los seres humanos como mayordomos y portadores de la imagen de Dios se comprende mejor cuando se lee en el contexto del exilio babilónico y la mitología babilónica." (27) La historia de la creación, así como la historia de Noé/el diluvio, probablemente se escribieron durante el período del exilio y, según Walsh, "funcionaron subversivamente" en ese contexto. Señala que esta idea no pretende descartar la antigüedad de la creación y la historia del diluvio en Génesis. Es una certeza que el pueblo hebreo tuvo su propia creación e historias de inundaciones mucho antes del exilio babilónico.

Formar una colección de libros sagrados fue un vehículo para restaurar la identidad de Israel y renovar su relación de pacto con *YHWH*. Embellecer el pasado y reelaborar sus historias permitió a Israel gloriarse en las liberaciones pasadas de *YHWH* y en la futura redención de su nación. “La Torá probablemente se completó en respuesta al exilio, y la posterior formación del corpus profético y los ‘escritos’, es decir, textos poéticos y de sabiduría como cuerpos de literatura religiosa, debe entenderse como un producto del judaísmo post-exilio período del Segundo Templo. Esto sugiere que, por su intención, estos materiales son... una respuesta involuntaria y coherente a una circunstancia particular de crisis... cualquier material más antiguo que se haya utilizado [y difícilmente se puede dudar del uso de materiales antiguos]” (Brueggemann: 1997: 74 – 75).

El exilio *fue* el punto de inflexión en la historia religiosa de Israel y donde comenzó el judaísmo. La formación final de la Biblia ayudó a recuperar la identidad perdida de Israel. Respondió preguntas candentes: ¿Quiénes somos? ¿Quién es nuestro Dios? ¿Seguimos siendo el pueblo de un Dios fiel conectado con el Israel de antaño? NUEVO TESTAMENTO. Wright explica que contar la historia desde una perspectiva postexílica podría ayudar a responder estas preguntas, especialmente la pregunta de si todavía somos el pueblo de Dios hoy. “La escatología judía en el período del Segundo Templo se centró en la esperanza de que lo que sucedió en el exilio babilónico, el triunfo del paganismo sobre Israel debido a sus pecados, fuera todavía el estado de cosas dominante, pero finalmente se desharía” (*Exile: A Conversation with N.T. Wright* 2017: 36). (Lo mismo se puede decir con respecto a la respuesta de Israel hacia el Imperio Romano en el libro de Revelación).

Génesis 1-11 fue escrito a los desesperados exiliados para darles esperanza. “Atraviesa la experiencia del exilio para cimentar la vida en algo más fundamental que la experiencia babilónica: la creación misma” (Walsh 2014: 19). Según Walsh, la creación se comparó con un acto subversivo. Frente a un imperio brutal como Babilonia, era el Único Dios Verdadero, el único rey *YHWH*, quien era EL Dios de los israelitas vencidos. La historia bíblica de la creación afirmaba que era

Él quien era el poder y la autoridad final en el Cielo, no el dios falso Marduk del mito de la creación babilónica. Quizás sea el caso de que tanto la historia de la creación como la historia del diluvio se transmitieron para deconstruir los mitos babilónicos con el fin de liberar a un pueblo en cautiverio tanto físico como psicológico y ayudar a darles una visión alternativa del mundo (20). "El mito de la creación babilónica con Marduk no es la historia de la creación del mundo; es la historia de la creación del estado babilónico, contada como si el estado fuera el mundo." (Coote & Ord 2018: 46)

La visión de la iglesia de la historia de Israel también se reformó, pero no tanto a partir de la crisis del exilio babilónico. En cambio, los escritores del Nuevo Testamento revisaron la historia del Éxodo en la que Israel fue liberado de la esclavitud del mundo pagano de Egipto. Wright explica que transformaron la historia de Israel para enfatizar lo que Dios estaba haciendo en Yeshúa y cómo Dios mismo se convirtió en rey. Los escritores del Nuevo Testamento deseaban responder la misma pregunta que habían hecho los israelitas post-exiliados: ¿Qué significa ser el pueblo de Dios?

La creación fue *el* mensaje de liberación para Israel, ya fuera exiliada en Babilonia o Egipto o bajo el dominio romano. En el Reino de Dios, el valor y la dignidad de Israel eran innegables. El Dios del universo salvaría y liberaría a su pueblo para que pudieran ser transformados a su imagen. Ya no serían esclavos, ya no estarían a merced de los dioses de su exiliada existencia.

En lugar de basarse en el exilio babilónico, los escritores del Nuevo Testamento se basaron en la perspectiva del Éxodo en la que *Yeshúa* se convirtió en el punto focal. La historia de la creación de Israel también podría haber sido interpretada como una condena de la mitología egipcia. La liberación de los dioses de Faraón y Egipto, como se cuenta en la historia de la Pascua, ahora se reveló en la muerte y resurrección de *Yeshúa* el Mesías. Los relatos de los evangelios parecían transformar la historia del Éxodo de Israel en lo que Dios había hecho en y a través de *Yeshúa*.

Hay muchos casos en los Evangelios que muestran la historia del Éxodo. Un ejemplo tiene a *Yeshúa* cruzando el Mar de Galilea después de una tormenta. Se dirige a la región de los Gadarenos,

donde se encuentra con dos hombres violentos plagados de demonios que vienen del cementerio. "Ahora una gran piara de cerdos se alimentaba a cierta distancia de ellos. Los demonios seguían rogándole: "Si nos echas, envíanos a la piara de cerdos" ... se metieron en los cerdos y toda la piara se precipitó por el acantilado hacia el mar y se ahogaron" (Mateo 8:28-33).

Cruzar el mar era una imagen comúnmente utilizada en el ACO para ingresar a la morada del inframundo. Este evento en Mateo repite a Faraón y su ejército de carros ahogándose en el mar. En el antiguo Egipto, la diosa demoniaca Ammut, cuyo nombre significa devoradora de huesos, era representada como un cerdo que personificaba a Nut, el dios del cielo. Ella era el demonio de la muerte y el inframundo que devoraba las almas como un acto de retribución divina. Se la representa con la cabeza de un cocodrilo, las patas delanteras de un león, el cuerpo de un leopardo y las patas traseras de un hipopótamo, todos devoradores de hombres. Ammut a menudo se representaba agachada junto a un lago de fuego en el inframundo. Cualquiera que intentara abrirse camino a través del inframundo necesitaba conocer la fórmula correcta para inhibir a los cerdos.

*Yeshúa* liberó a los dos hombres de la esclavitud de las culturas paganas circundantes donde vivían (la región de Decápolis). Él liberó a estos cautivos de una muerte segura por parte del "homicida". Justo cuando la manada de cerdos se precipitó por el acantilado hacia el mar y se ahogaron, el faraón y su ejército se ahogaron en el mar. "Los egipcios huían de ella, pero Adonai los derribó en medio del mar. Las aguas volvieron y cubrieron los carros, la caballería y todo el ejército de Faraón que iba tras ellos al mar" (Éxodo 14:27-28). Para los dos hombres poseídos por el demonio, *Yeshúa* estaba demostrando que a través de él los dioses paganos de las naciones del mundo (Roma) habían cambiado y ahora eran libres. Una vez más, el orden de la creación fue restaurado a partir del caos del poder mundial.

*La Sabiduría Para Construir*

En su libro, *How the Bible Actually Works*, Peter Enns explica que el verdadero propósito de la Biblia es captar la sabiduría. Sugiere que la forma en que conocemos a Dios en nuestros días y tiempos es adquiriendo sabiduría, y que es la sabiduría de Dios la que es necesaria para moldearnos a Su imagen. Enns explica además que la Biblia no pretende ser un manual del propietario o un libro de reglas, sino que es la fuente de toda sabiduría. Él escribe: "Discernir cómo se debe obedecer un mandamiento ... es un acto de sabiduría" (2019: 54). La sabiduría de Dios, cuando se vierte en la vida de sus discípulos, los convierte en ciudadanos del Reino maduros, fructíferos y saludables. "Conocer a Dios es vivir con sabiduría, que es más hermosa que el sol y supera a toda constelación de estrellas." (Sabiduría de Salomón 7:29)

"La vida de fe es la búsqueda de la sabiduría" (Enns 2019: 46) que en última instancia conduce al conocimiento y comprensión de uno mismo. "La presencia de Dios no llega cuando encontramos el pasaje correcto, sino cuando abrazamos con valentía y anticipación el camino de la sabiduría" (47). El propósito de nuestra vida, entonces, es buscar sabiduría en lugar de entregarnos a la obediencia mecánica. Tomar las mejores decisiones para nuestras vidas siempre requiere sabiduría. El Dr. John Walton describe la sabiduría como la búsqueda del orden, así como la búsqueda de Dios, quien es la fuente y el centro de ambos.

La creación era un concepto arquitectónico sinónimo de la construcción de templos que requería un artesano sabio y conocedor. "Desde la eternidad, yo [la Sabiduría] fui designada desde el principio, antes de que comenzara el mundo ... cuando Él puso los cimientos de la tierra, entonces yo fui el artífice junto a Él" (Proverbios 8:23,30). "La construcción divina de la casa cósmica por medio de la sabiduría es el modelo para la construcción de casas humanas" (Van Leeuwen 2007: 413). "Con sabiduría se construye una casa, con destreza se establece. Por el conocimiento (sus) aposentos están llenos de toda [clase de] riquezas, preciosas y hermosas" (Proverbios 24:3-4).

En el relato de la creación en Génesis 1:1-2:3, se describe a Dios como el arquitecto y constructor maestro que "construye una casa

de tres pisos — cielo, tierra, mares — en seis días y luego, al terminar, toma residencia disfrutando del reposo sabático” (Morales 2017: 7). El cosmos es una tienda de campaña con orbes celestiales bordados en su tela y un poste central llamado el *axis mundi*. Este eje central conecta el cielo y la tierra, los cuerpos celestes giran a su alrededor y los cielos se extienden como una cortina dentro de la tienda. Según Terrence Fretheim, la creación fue un proyecto de construcción que tuvo como resultado el cielo, la tierra, las montañas, el agua, etc., como infraestructura del mundo. Fue la construcción de una casa cósmica de tres pisos, un Templo que Dios construyó con pilares, ventanas y puertas. “[Él] hizo la tierra con su fuerza, estableció el mundo con su sabiduría y con su habilidad extendió los cielos.” (Jeremías 10:12; 51:15)

El salmista describió la creación en términos arquitectónicos, afirmando que el Señor puso la tierra sobre sus pilares como cimiento (Salmo 104:5). Se hundieron columnas en la tierra, se colocaron vigas sobre las aguas, se colgaron cortinas y se colocó una piedra angular. La palabra hebrea *banah*, “construir”, se usa como sustantivo y se aplica a varios oficios de la construcción: arquitecto, herrero, artesano, artífice, carpintero. Dios midió, calculó, pesó, modeló, estableció y fundó límites (Proverbios 8:25-29). ¿Quién es como Él? “¿Quién midió las aguas en la palma de su mano, o midió los cielos con un palmo, o calculó el polvo de la tierra con una medida, o pesó los montes en balanza, o los collados en báscula?” (Isaías 40:12) El término “el medido” se aplicó más tarde a los reyes de Israel, siendo medido es sinónimo de construir y establecer una dinastía a través de la simiente real. *YHWH* es el “obrero que edifica Su Casa, inspecciona, profiere sobre su obra y luego toma su reposo sabático, la casa misma, en cuanto Casa de Dios, siendo Templo.” (Morales 2015: 41) “Al emplear terminología de construcción en la historia de la Creación, el autor sacerdotal no ha hecho nada nuevo, sino que se ha unido a otros escritores bíblicos que describen el mundo como un edificio, la Creación como un acto de construcción y el Creador como un sabio, entendido y discernidor arquitecto.” (Hurowitz 1992: 242).

Los escritos de sabiduría no eran exclusivos de Israel. Los reyes de

ACO ejercieron sabiduría al construir y llenar sus templos. En la antigua Mesopotamia, "la construcción era una cuestión de mandato y agencia divinos y de imitación humana de la sabiduría divina en la construcción" (Van Leeuwen 2007: 406). Los reyes de Israel ejercieron la sabiduría de Dios al edificar y mantener el orden en el Reino. La construcción de casas o templos era una expresión común que se originó en la antigua Mesopotamia (que se encuentra en las inscripciones reales comunes en el período Neo-Asirio).

Dios impartió al rey Salomón sabiduría "tan vasta como la orilla del mar" que "sobrepasaba la sabiduría de todos los hijos del oriente y toda la sabiduría de Egipto" (1 Reyes 5:9,10). Un rey sabio es "aquel que crea orden y armoniza su vida con el orden establecido del universo" (Crenshaw 1976: 23). Fue la sabiduría la que creó y sostuvo la vida en el imperio.

En el ACO, la sabiduría produjo orden, siendo el orden el valor más alto en el mundo antiguo. La sabiduría humana (del rey) estaba relacionada con ordenar y llenar un templo. "La artesanía o la habilidad en cualquier área del esfuerzo humano se encuentra en el corazón de la sabiduría bíblica, porque la sabiduría es un concepto tan amplio y abarcador como la creación, que en el pensamiento antiguo incluía la cultura." (Van Leeuwen 2007: 419) Por lo tanto, ordenar estaba ligado a la sabiduría y conectado con nombrar, contar y otorgar identidad. Estos elementos dieron origen a un mundo ordenado a partir de un estado inexistente o no ordenado que era el estado natural del mundo. La falta de sabiduría piadosa resultó en confusión y llevó al mundo al caos.

Mantener el orden cósmico también estaba ligado al verbo arquitectónico *khen*, que significa "establecer", del cual proviene *kohen* o sacerdote. Los sacerdotes eran responsables de mantener el orden y la estabilidad en el espacio sagrado de Dios, lo que hacían a través de actos de adoración, servicios rituales y ceremonias. En el templo, los sacerdotes se acercaron a Dios como representantes de la humanidad para que todos pudieran unirse a la creación en la adoración de *YHWH*.

En los días de Noé, el mundo estalló en violencia como resultado de las malas inclinaciones del corazón de los hombres. Los reyes de

la tierra, llamados sabios, eran moralmente depravados. Fueron engañados por sus propias motivaciones malvadas. A medida que la sabiduría de Dios fue reemplazada por la sabiduría de los hombres, la violencia y la corrupción se convirtieron en la orden del día. Para restablecer el cosmos, la sabiduría de Dios tendría que ser vertida en Sus portadores de imagen que fueron llamados como un reino de sacerdotes para trabajar en conjunto con *YHWH* para restaurar el orden.

Noé, el hijo del maestro artesano, junto con sus hijos, ejercieron esta sabiduría de Dios en la construcción de un arca, o un templo de nueva creación para la presencia de Dios. El arca fue modelada según el cosmos. Era una estructura de montaña cósmica de tres niveles que se parecía al cielo, la tierra y el mar. *Yeshúa*, también hijo de un carpintero se llenó de sabiduría y conocimiento para reconstruir un templo de nueva creación para la presencia de Dios en su cuerpo.

### *La Montaña Cósmica*

La montaña cósmica era un poderoso símbolo arquitectónico en el mundo del ACO. Considerada el primer lugar desde donde nació el mundo material, se decía que esta montaña mantenía unidos los cielos, la tierra y el mar (inframundo). Donde el cielo y la tierra se encontraban se imaginaba como una 'montaña del mundo'. John Lundquist lo explica de esta manera: "la montaña cósmica como la representación del montículo primordial que emergió por primera vez de las aguas que cubrieron la tierra durante el proceso creativo." (1984: 57)

El lugar más sagrado de los templos egipcios era el primer montículo de tierra que emergió de las aguas primordiales (Wright 1944: 78). Después de presenciar una nueva vida a medida que retrocedían las aguas crecidas anuales del Nilo, los egipcios conectaron el montículo primordial con el renacimiento y la recreación del mundo. Esto eventualmente dio paso al concepto de la montaña cósmica que representa el ombligo de la creación, habiendo sido sacada del agua cuando las aguas menguaron.

En los textos de construcción de la antigua Mesopotamia, la mitología ugarítica y los textos de los templos egipcios, los templos se identificaban con la montaña cósmica que emergía de las aguas del caos. En el mito de la creación babilónica, Enuma Elish (que data del reinado 1119-1098 AEC de Nabucodonosor I), las aguas del caos disminuyeron tras la derrota de Tiamat por el dios Marduk, y apareció un montículo seco que se transformó en una montaña.

Lundquist postula que el Templo es la "encarnación arquitectónica de la montaña cósmica" (1984: 59). Durante el proceso creativo, el montículo se separó de los mares para convertirse en el primer lugar fijo en la Tierra. Común a la cosmogonía ACO (lo que concierne al origen del cosmos o del universo) fue la separación del cielo y la tierra en el proceso de creación. Esta separación también se convirtió en una característica fundamental de la cosmología israelita: el día de la noche, la luz de la oscuridad, las aguas de arriba de las de abajo, los mares de la tierra seca y la mujer del hombre, todo durante la semana de la creación.

El montículo o colina primordial pasó de una montaña natural a un templo físico con límites bien definidos y espacios dedicados. Las culturas ACO vieron los templos como la expresión arquitectónica del montículo primordial y la montaña del mundo. Los templos, en un esfuerzo por conservar el carácter natural de la montaña, se construyeron con materias primas como la piedra que a menudo se extraía de la propia montaña. Un ejemplo se puede encontrar en el libro de Daniel 2:45 donde una piedra fue cortada de la montaña "no con manos" para aplastar los imperios del mundo que estaban representados por hierro, bronce, arcilla, plata y oro. todo minado por manos humanas. La montaña cósmica caracterizó la base de poder de los imperios antiguos; templos, construidos en la cima de la montaña, albergaban el trono del rey.

La cima de la montaña presentaba el oráculo del dios: un lugar de reunión de deidades y donde se emitían decretos divinos (Clifford 1972: 3). Considerada la morada divina de los dioses, la cima de la montaña separaba su trabajo de las actividades cotidianas comunes de la gente. Las manifestaciones visuales de la deidad aparecieron a quienes ascendían a la montaña, especialmente al rey en su

entronización. En la cima, comparada con el cielo, el rey recién coronado regresaba al primer punto fijo de la creación. “La arquitectura del templo proyecta el edificio como una montaña y como una estructura basada en un modelo celestial... la montaña y el templo son inseparables. El carácter sagrado de una [montaña] pasa y define el carácter sagrado del otro templo. Todas aquellas características que causan o crean o determinan el carácter sagrado de la montaña se adjuntan al templo y determinan su arquitectura, su simbolismo y su ritual” (Friedland y Hecht 1998: 140).

Para los antiguos, la montaña cósmica, el primer punto fijo en la creación, se comparó con un poste vertical con su base profundamente dentro de la tierra y su pico extendiéndose hacia los cielos. “Se pensaba que el universo era una gigantesca montaña-mundo que se extendía desde la entrada del abismo subterráneo hasta el punto más alto del cielo y abarcaba todo el mundo habitado ... la montaña sagrada local era, por lo tanto, un símbolo o representación del cosmos que formó la verdadera morada de la deidad a quien los hombres adoraban” (Clements 1965: 2-3). La montaña se convirtió en el punto focal como origen del mundo (Morales 2012: 19). “Cada templo del ACO recuerda una montaña, pero el primer complejo del templo [el jardín del Edén] poseía una montaña en realidad” (Parry 1994: 133). El huerto bíblico del Edén aludía a la presencia de una montaña.

Ezequiel 28:11-18 habla de un lamento por el rey de Tiro que estaba en el Edén, el jardín de Dios, y que fue colocado en el santo monte de Dios. Fue expulsado de la montaña por ser profano. “Te arrojé a la tierra. Ante los reyes te preparo como un espectáculo “. Esta es la perspectiva del ACO de un rey divino, sentado en el trono de su templo/santuario de montaña, siendo arrojado a la Tierra desde el Cielo cuando su imperio y su realeza se volcaron. En este caso, el Rey de Tiro fue destituido del poder frente a los reyes gobernantes del mundo solo para regresar a la mera condición de mortal en la Tierra.

De manera similar, el rey Nabucodonosor es removido del poder cuando *Adonai* viene contra él. “*Adonai* ha quebrado la vara de los impíos, el cetro de los gobernantes ... que dominaba a las naciones

con furor, con persecución implacable” (Isaías 14:5,6b). Con respecto a Su juicio contra el Rey de Babilonia, *Adonai* dice: “¡Cómo caíste del cielo, oh Estrella Brillante, hijo de la aurora! ¡Cómo has sido derribado a tierra, tú que hiciste postrar a las naciones! ” (12-13). Al igual que con el rey de Tiro, Nabucodonosor perdió su reino y su estatus divino, habiendo sido llevado al *Seol*: las partes más bajas del Abismo.

La montaña cósmica se conoce como el *axis mundi* o el centro del mundo. “La montaña representaba orden y definición, forma y representación, en medio de las aguas del caos” (Parry 1994: 137). La montaña simbolizaba “orden, armonía y beneficencia” y estaba rodeada de “árboles sagrados con poder mágico” junto con “cuatro arroyos que marcaban los antiguos cuadrantes del mundo creado” (Fishbane 1998: 111). Las montañas cósmicas, situadas sobre las aguas primordiales, eran la fuente de los ríos sagrados que regaban los cuatro extremos de la tierra. Los ríos del Edén fluían hacia abajo, lo que sugiere que el Edén estaba ubicado a una altura más alta que los territorios circundantes. En Génesis 2:10,11, cuatro ríos fluían del Edén (la montaña) para regar el jardín. Consideradas las aguas de vida, los ríos brotaban del interior de la montaña o de su cima y se pensaba que representaban las aguas superiores del firmamento.

A la entrada de la Tienda de Reunión, Moisés le habló a la roca y salió agua para que la comunidad bebiera (Números 20:8). En el Templo de Ezequiel, el agua fluía desde debajo del umbral de la Casa hacia el este (47:1) y finalmente se convirtió en un río con muchos árboles en ambas orillas. Cada tipo de árbol crecía y daba nuevos frutos cada mes. ... “Porque sus aguas brotaron del Santuario” (12). Más tarde, las montañas cósmicas se asociaron con el Árbol de la Vida (Salmo 1) y con el trono del rey. En última instancia, la montaña del Edén (que según la tradición rabínica se atribuyó más tarde como el Monte del Templo) se convirtió en el refugio de las inundaciones.

El lugar más sagrado del Templo de Jerusalén era el sitio de la Piedra Fundamental, sobre la cual se encontraba el Arca de la Alianza dentro del Lugar Santísimo. Según el *Zohar* (comentario místico judío sobre la Torá llamado Cabalá), “Cuando el Santo,

bendito sea, estaba a punto de crear el mundo, separó una piedra preciosa de debajo de Su trono de gloria y la arrojó al abismo; un extremo permaneció asegurado mientras que el otro extremo estaba arriba ... de donde partió el mundo, extendiéndose a derecha e izquierda y en todas direcciones." Debajo de esta piedra, llamada *Shetiyah* o piedra de bebida, estaba escondida la fuente de todos los manantiales y fuentes de las que bebe el mundo. El Talmud explica además que debajo de esta piedra se encuentra el abismo y las aguas primigenias de la creación.

La montaña/templo era un refugio de los poderes del caos: las aguas primigenias. Sirvió como la piedra angular que mantuvo a raya las aguas del caos, haciendo posible que se llevara a cabo la creación. La montaña/templo impidió que las aguas amenazantes surgieran del abismo al que habían sido aprisionados, evitando así que la obra de la creación se frustrara o se deshiciera. En el ACO, las aguas embravecidas eran un símbolo de las fuerzas de oposición de la vida y un símbolo de la muerte cuando se dejaban sin control. Morales señala que, al igual que en otras secuencias de caos en la Biblia hebrea, los poderes de destrucción se conciben como aguas turbulentas. La montaña representaba un lugar de refugio de las aguas del caos que la rodeaban, un lugar de protección contra el caos y, sin embargo, también la fuente de los ríos y manantiales del mundo.

Para Israel, fue la Montaña de Dios la que presentó el último baluarte contra un poderoso adversario. Se sostenía que el nombre de Dios, El *Shaddai*, significaba "el de la montaña" o "Dios de la montaña" o incluso "morador de la montaña" (Bailey 1968: 434-438). "Sucederá en los últimos días que la montaña de la Casa de *Adonai* se mantendrá firme como la cabeza de las montañas y será exaltada por encima de las colinas ... ¡Venid, subamos a la montaña de Adonai, a la Casa del Dios de Jacob!" (Isaías 2:2,3b)

El concepto de montañas que simbolizan la victoria sobre las aguas caóticas se vuelve importante para comprender la historia de Noé y el diluvio. Cuando las aguas turbulentas retrocedieron y emergieron las montañas, el arca se detuvo sobre Ararat. Descanso significaba que el rey, Noé (cuyo nombre significa descanso), había

subido a la montaña al arca/santuario para sentarse en el trono. A medida que las aguas comenzaron a retroceder, el renacimiento de la montaña primordial significó una nueva creación con la montaña y el arca vinculados a la futura renovación y reconstrucción del Templo y la restauración de la monarquía.

Claramente, la montaña cósmica es mucho más que una imagen literaria. Fue fundamental para el desarrollo del culto a Israel. La Montaña de Dios le mostró a Israel que Su reino soberano mantenía el control sobre los mares, las aguas primigenias, representadas por las naciones del mundo.

“Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron y el mar ya no existe. Luego me llevó en el *Ruach* (espíritu) a una montaña grande y alta, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo de Dios, teniendo la gloria de Dios, su resplandor como una piedra preciosa, como jaspe, resplandeciente como cristal” (Revelación 21:1,10-11).

### *Aguas del Caos*

La mayoría de las culturas tienen una historia de diluvios que refleja su herencia común. Stephanie Dalley (*Myths from Mesopotamia*) explica que todas las historias de inundaciones se derivan de un original mesopotámico que contaron los viajeros mientras viajaban por las antiguas rutas de las caravanas. La gente sabía que las inundaciones eran un poder destructivo capaz de arrasas pueblos y ciudades enteras, incluso civilizaciones. Con tantas ciudades ubicadas a orillas de los ríos Tigris y el Éufrates, las inundaciones eran una amenaza muy real y constante. Varios eruditos creen que la historia del diluvio del Génesis se inspiró en un evento de inundación particularmente memorable de los ríos Tigris y Éufrates (c. 2800 AEC) en el que prácticamente todas las ciudades fueron arrasadas.

La historia de Noé es un evento histórico que usa lenguaje figurado para enfatizar su significado “teológico” en lugar de una historia que describe detalles informativos. Walton sugiere que el uso de la hipérbole impregna el relato del diluvio, especialmente con

respecto a las dimensiones del arca. Walton también postula que una embarcación del tamaño y la forma del que se describe en Génesis no estaría en condiciones de navegar (Longman & Walton 2018: 38-39).

Las inundaciones en el mundo antiguo eran un tipo de juicio, y los antiguos siempre buscaban la causa fundamental de la ira de sus dioses. La gente reconocía la naturaleza impredecible y mezquina de los dioses a los que servían. Sus dioses eran seres corruptos que constantemente promovían la violencia y el caos. Para Israel, sin embargo, la historia del diluvio del Génesis ofreció algo diferente. Presentar la historia del diluvio de una manera radicalmente diferente subvirtió la misión de los dioses de las naciones circundantes. Walton explica que la interpretación bíblica de la narrativa del diluvio "constituye el mensaje divino que lleva la autoridad del texto", y agrega que los eventos en la Biblia no tenían autoridad en sí mismos, pero que la interpretación de esos eventos era autoritaria. Según Walton, "no se trata de lo que se ve, sino de lo que se supone que el espectador debe ver." (18)

En la historia del diluvio en Génesis, *YHWH* no estaba tan enojado que decidió destruir a toda la humanidad. Después de todo, se ofreció a salvar a la humanidad del juicio del diluvio al instruir a Noé para que construyera un arca. Su deseo era restaurar el orden del caos que los dioses de la nación habían causado en el mundo y reiniciar la relación con la humanidad. El deseo de *YHWH* era un mundo lleno de paz, armonía y amor bajo Su gobierno soberano. "En estas historias de inundaciones, a menudo se creía que toda esa agua que venía para destruir a la humanidad era un juicio divino por todas las formas en que la gente había hecho un desastre. Los dioses están enojados, se creía, y una inundación era su forma de limpiar la cubierta para empezar de nuevo." (Bell 2019: 91)

En la *Épopeya de Gilgamesh*, se presenta a Gilgamesh como el legendario gobernante de Uruk que, como todos los reyes del mundo antiguo, deseaba la inmortalidad. Este deseo lo llevó a emprender un peligroso viaje en busca de Utnapishtim, el único sobreviviente del diluvio babilónico. Utnapishtim reveló cómo sobrevivió al diluvio y le proporcionó a Gilgamesh la ubicación de

una planta que “renovaría” su juventud. La planta, sin embargo, fue devorada por una serpiente que obligó a Gilgamesh a regresar a Uruk sin haber alcanzado la vida eterna.

Al igual que Noé, los dioses le advirtieron a Utnapishtim que se avecinaba un gran diluvio. Él también construyó un barco y lo cargó con un valioso cargamento que incluía a sus parientes, animales domésticos y salvajes y hábiles artesanos. Sobrevivió seis días mientras el resto de la humanidad se ahogó en las aguas de la inundación. Cuando la embarcación de Utnapishtim finalmente se detuvo en el monte Nimush, envió a una paloma, una golondrina y un cuervo, solo que el cuervo no regresó. Con base en estas epopeyas mesopotámicas, queda claro que la inmortalidad era el único objetivo de las clases “dominantes”. Los héroes del diluvio (Atrahasis, Ziusdura o Utnapishtim) sobrevivieron al diluvio y, por lo tanto, los dioses les concedieron la inmortalidad.

La naturaleza impulsiva y caprichosa de los dioses dominaba la vida de los pueblos antiguos. Cuenta la leyenda que los dioses se quejaban sin cesar del trabajo manual antes de crear a los humanos para satisfacer sus necesidades. Esclavizaron y oprimieron a sus súbditos, obligándolos a satisfacer las necesidades económicas del imperio. Dado que los dioses no tenían ningún respeto por la vida humana, la gente fue despojada de su dignidad y libertad humanas. La principal preocupación de los dioses era la superpoblación humana, por lo que el hambre, la sequía y/o las inundaciones eran las mejores opciones para ejercer el control. Los dioses de los hombres no eran reales, por supuesto, pero representaban las motivaciones y directivas de los impulsores y agitadores de la época. Los lectores modernos entienden el mundo de los dioses en un sentido mitológico. Para los antiguos, los dioses representaban a la clase dominante que funcionaba principalmente en un entorno político.

Para Israel, el diluvio fue visto como un resultado directo de la falta de rectitud y justicia. El juicio del Único Dios Verdadero se debió directamente a la inclinación hacia la maldad del corazón de la gente, especialmente de sus líderes. La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que la historia del diluvio fue escrita mientras

Israel estaba en el exilio. La ruptura del convenio de Israel los llevó al exilio, que a su vez provocó la degradación del matrimonio, la destrucción de la familia y la incapacidad de la tierra para producir suficientes alimentos. La historia del diluvio ejemplificó el deseo de *YHWH* de salvar a los justos y renovar la tierra. Esto se logró restableciendo Su pacto eterno, cuya señal era un arco en el cielo, y prometiendo nunca más inundar la tierra.

El héroe justo Noé instituyó el orden/descanso en la tierra mediante la construcción de un arca/templo para preservar su simiente. La tierra contaminada se sumergió en las aguas del diluvio para que pudiera ser limpiada y purificada. El diluvio terminó con la primera creación, mientras que el arca llevó a la segunda creación embrionaria a una nueva era, una de nueva creación y una reconstrucción de la casa cósmica.

El agua en el mundo antiguo se consideraba un agente de juicio. El diluvio estableció la creencia de que a través del agua los malvados son juzgados y los justos son librados. Los justos finalmente encontraron refugio en la cima de la montaña que representaba el santuario interior de un templo, mientras que los malvados fueron condenados al inframundo. Para Israel, mirando hacia atrás en la historia de Noé, el diluvio había revertido el orden creado por *YHWH*. La reaparición de las aguas hostiles y desenfrenadas marcó un regreso al caos. "Las principales características de los rituales subsiguientes del río divino se encontraron todas en el juicio del diluvio: la revelación directa del veredicto divino, el uso del agua como elemento de prueba, la dominación de los condenados y la liberación de los justificados, y la entrada de los herederos del nuevo mundo salvados por el arca en la posesión de las antiguas propiedades de los impíos" (Kline 1965: 132). El movimiento del arca sobre la faz de las aguas, como el Espíritu de Dios flotando sobre las aguas en la creación, presagió la llegada de la luz y la vida.

En Mesopotamia, el acusado se arrojaba al río, en manos del juez divino. Si salía de las aguas, era declarado inocente. Si era dominado por el río, era declarado culpable y condenado a la morada acuosa de los muertos: el inframundo. La amenaza de muerte estaba

relacionada con las aguas embravecidas.

El *Seol* estaba conectado a estas aguas hostiles como un pozo ubicado al pie de la montaña del mundo donde se emitían juicios. El rey David habló del *Seol* en un salmo para la dedicación del Templo. “*Adonai*, trajiste mi alma del *Seol*. Tú me mantuviste con vida, para que no bajara a la fosa.” (Salmo 30:4). Muchos héroes de la Biblia vencieron las furiosas aguas del caos, incluidos Moisés, Josué, Jonás y *Yeshúa*. *YHWH* regularmente rescataba a los suyos de las profundidades del *Seol*, que era visto como un lugar de juicio.

Con el tiempo, las inundaciones se convirtieron en sinónimo de ejércitos invasores; los mares representaban el “ruido” de las naciones gentiles. “¡Ay! El alboroto de muchos pueblos que braman como el rugido de los mares. ¡El estruendo de las naciones, que se precipitan como el estruendo de impetuosas aguas! Las naciones se precipitarán como el estruendo de muchas aguas, pero Él las reprenderá...” (Isaías 17:12, 13a). “Tú que calmas el estruendo de los mares, el estruendo de las olas y el tumulto de los pueblos” (Salmo 65:8).

El mar era enemigo del orden en el mundo antiguo. Según Jon Levenson, su derrota fue un elemento esencial en la creación. El dios victorioso ganó su realeza y el derecho a un palacio propio. La creación, la realeza y el templo forman una tríada. La contención del mar es prueba de su eterna vigencia (1985: 108-9).

El faraón fue comparado con un monstruo en los mares. “Eres como un cachorro de león entre las naciones, y como un monstruo en los mares, que estalla en tus ríos, turbas las aguas con tus pies y ensucian sus ríos” (Ezequiel 32:2 NKJV). Las medidas opresivas contra la vida de las naciones obraron en oposición al orden creacional. Egipto llegó a encarnar estas fuerzas caóticas cuando esclavizó a Israel.

Los ejércitos del rey de Asiria se compararon con un río que inundó a Israel y luego a Judá. La conquista por Asiria del reino norteño de Israel tuvo lugar en 722 AEC contra su ciudad capital, Samaria. Veinte años después, los asirios se enfrentaron al rey Ezequías de Judá. “... *Adonai* trae sobre ellos las aguas del río, poderosas y gigantescas, iel rey de Asiria con toda su gloria! Se

elevará por todos sus canales y se desbordará por todas sus orillas. Entonces atravesará Judá, se desbordará a su paso y llegará hasta el cuello” (Isaías 8:7,8). “Entonces el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el Santuario. Pero su fin vendrá como una inundación. Hasta el final de la guerra que se decrete habrá destrucción.” (Daniel 9:26b).

El profeta Nahum habló contra Nínive diciendo que *Adonai* es un Dios celoso y vengador. “Pero con una inundación abrumadora, hará de ese lugar una ruina total” (Nahum 1:8). Los gobernantes políticos como Faraón fueron comparados con la serpiente acusadora. Él, el faraón, era el gran dragón (cocodrilo) que yacía en sus ríos (Ezequiel 29:3). El rey Nabucodonosor actuó como un dragón serpentina cuando vino contra Judá (Jeremías 51:34).

Según el libro de Revelación, “Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, que engaña al mundo entero ... y de su boca, la serpiente arrojó agua como un río tras la mujer, para arrastrarla con una inundación. La tierra acudió en ayuda de la mujer. La tierra abrió su boca y se tragó el río que el dragón había arrojado de su boca.” (Revelación 12:9,15-16). El gran dragón mencionado aquí es muy probablemente César Vespasiano, ya que el ejército romano se enfrentó a Israel durante las guerras judías para destruir la ciudad de Jerusalén, la monarquía y el Segundo Templo.

Los “hombres poderosos” son retratados en los relatos de batalla como aguas caóticas que atacan y destruyen la creación de Dios (Morales 2012: 134 notas). En el escenario del mito del combate, el dios guerrero se levanta para la batalla para vencer los mares: Marduk lucha contra Tiamat, *YHWH* derrota a Leviatán y Ba’al va contra Yam (dios cananeo). El propósito de estas batallas era triple: establecer el orden cósmico, levantar la realeza entre los dioses y sentar las bases para la construcción de un templo (Levenson 1985: 152-53). Walton explica que el vencedor, el guerrero divino, primero enfrenta la adversidad y luego asciende a la montaña sagrada para ser aclamado rey del cosmos. El dominio de Dios sobre los mares es un tema dominante en toda la Biblia.

Según Morales, cuando un templo estaba en pie, su existencia

estaba asociada con el control de las fuerzas del caos o del agua (Morales 2012: 160). Un recuento posterior del arca de Noé probablemente dio esperanza a los exiliados en Babilonia de que el Templo de Salomón sería reconstruido. Además, Blenkinsopp señala que el clímax de la historia de diluvio es realmente la fundación de un templo sobre la fuente de las inundaciones, y que la versión de Israel es una victoria cosmogónica de *YHWH* que resulta en la construcción de un santuario. *Yeshúa* declaró que aquellos que escuchan sus palabras y las hacen serán como un hombre sabio que construye su casa sobre la roca. "Y cayó la lluvia y vinieron los torrentes y el viento sopló y golpeó contra esa casa; y, sin embargo, no cayó porque su cimiento había sido edificado sobre la roca." (Mateo 2:24).

Según Margaret Barker, Israel vio la creación como el triunfo del Señor sobre las aguas primigenias en el sentido de que estableció un terreno seco, un lugar donde se podía erigir un templo. El conflicto con las aguas/mares, que representan el caos, aparece a lo largo de las Escrituras. El triunfo de Dios sobre las aguas significó que derrotó a sus enemigos para reclamar el lugar que le correspondía como Rey. El Salmo ochenta y nueve habla del triunfo de Dios y Su rey davídico en la conquista de los mares: "Tú gobiernas sobre el mar embravecido. Cuando sus olas se acumulan, las detienes. Aplastaste a *Rahav* como a un muerto. Esparciste a tus enemigos con tu brazo poderoso" (89:10,11). *YHWH* derrotó al monstruo en el mar, Leviatán, el dragón de antaño, la serpiente retorcida, la de siete cabezas. "Pondré su mano sobre el mar, su diestra sobre los ríos. Me llamará: Tú eres mi Padre, mi Dios y la roca de mi salvación. También lo pondré por primogénito, el más alto de los reyes de la tierra." (Salmo 89:26-28).

Como un aparte interesante, es posible que aquellos que compilaron la Biblia quisieran enfatizar el significado del diluvio de una manera inusual. La primera letra de las Escrituras Hebreas (Génesis 1:1) es la letra hebrea ampliada *bet* en *beresheet* (al principio). La letra central de la Torá es una *vav* agrandada que se encuentra en la palabra *gachon* que significa vientre (Levítico 11:42), y la letra final de la Torá es un *lamed*, que es la última letra

de la palabra Israel (Deuteronomio 34:12). Juntas, estas tres letras forman la palabra hebrea *bul*, que significa inundación.

## CAPÍTULO DOS

# ARQUITECTURA

*Señor mío, has sido nuestra morada De generación a generación. Antes de que nacieran las montañas O diste a luz la tierra y el mundo, Incluso desde la eternidad hasta la eternidad  
¡Tú eres Dios!  
Salmo 90:1b,2*

La ideología de la montaña es una clave importante para comprender el mundo mitológico del Antiguo Cercano Oriente (ACO) y, por extensión, la Biblia. Para los antiguos, la montaña cósmica sagrada se encontraba en la intersección entre el Cielo y la Tierra. La equiparación de los templos con las montañas era fundamental y los textos del Antiguo Cercano Oriente están repletos de este tipo de imágenes. La montaña se convirtió en un símbolo para los templos sobre la base de la arquitectura, el ritual y el gobierno. Muchos eventos en el Nuevo Testamento ocurrieron en la cima de las montañas: *Yeshúa* se paró o se sentó en una montaña sin nombre para su transfiguración, la comisión de sus apóstoles, el sermón del monte y su resurrección.

Morales afirmó que la montaña del Edén era el arquetipo de la montaña cósmica (2015: 15). Al enfatizar este mismo punto, Jon Levenson explicó por qué los templos se construyeron en las montañas: "El Templo ofrece a la persona que entra en él para adorar la oportunidad de levantarse de un mundo caído, de participar del Jardín del Edén" (1984: 298). La montaña cósmica se puede encontrar a lo largo de las Escrituras, especialmente en

momentos clave de la historia de Israel." Desde el principio, el Paraíso del Jardín en Edén estuvo ubicado en el Monte de Dios. Su cumbre era la cámara interior de Dios, el lugar del Lugar Santísimo. El libro de los Jubileos señala al Edén como una montaña cósmica que las aguas de la inundación no pudieron superar" (Fishbane 1998: 111-120). "Y [Noé] sabía que el Edén era el Lugar Santísimo y la morada de *YHWH*" (*Jubileos* 8:19).

La montaña siempre fue el destino final. "La montaña es el objetivo de la peregrinación del descanso final después de escapar del dominio del mal. La montaña de Dios al principio se ha convertido en la montaña de Dios al final" (Clifford 1984: 123). El peregrino avanza a través de niveles que implican un gran peligro y dificultad, comenzando en el reino más bajo y subiendo a los cielos más altos: el Paraíso. En el pensamiento del ACO, sin embargo, solo los dioses, los héroes de antaño o las almas purificadas de los difuntos son los que superan los desafíos del ascenso (Wiercinski 1976: 200). En su crucifixión, *Yeshúa* le dijo al ladrón: "En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23:43). *Yeshúa* le prometió al ladrón que él también ascendería para servir como jardinero en el santuario edénico.

En la literatura antigua, las montañas generalmente se representaban en grupos de tres, no dispuestas a lo largo del horizonte, sino apiladas en tres alturas, una encima de la otra llegando al cielo (Parry 1994:136). Enoc describió el Paraíso como montañas, la mitad de las cuales llegaba al cielo como el trono de Dios, con su cima como lapislázuli y fuego (1 Enoc 18:6-12,24). "Este monte alto que viste, cuya cima es como el trono de Dios, es el asiento donde se sentará el Gran Santo, el Señor de la gloria, el Rey de la eternidad cuando descienda para visitar la tierra en bondad" (25:3). (El Libro de Enoc es una obra importante por su desarrollo histórico y religioso en el judaísmo que data del 200 AEC. al 100 EC. Es parte de la Pseudoepígrafa: escritos judíos cuyos autores utilizaron un seudónimo).

En *Ephrem's Hymns of Paradise* (mediados del siglo IV E.C.), el Paraíso se describe como una montaña dividida en tres niveles, el más bajo para los penitentes, el siguiente para los justos y el más

alto para los triunfantes (siendo el Edén la montaña cósmica por excelencia) (Citado en Barker 2008: 99). La imagen de tres montañas como una especie de ascensión sucesiva al cielo puede explicar el comentario críptico de Pablo acerca de conocer a un hombre que fue arrebatado en el tercer cielo (2 Corintios 12:2). Quizás Pablo estaba hablando del triunfante que experimentará el Paraíso al más alto nivel, que simboliza la entrada al cielo.

Las montañas fueron el primer elemento fijo nacido de las aguas primitivas. La montaña del Edén se originó en las aguas de la creación. La montaña de Ararat surgió de las furiosas aguas del diluvio. La montaña del Sinaí se erigió como baluarte contra el caos de *Yam Suph*, el Mar de Juncos. Tziyón emergió como líder entre las montañas después de que Israel cruzó el río Jordán hacia la tierra prometida. Ríos embravecidos, mares llenos de espuma y aguas caóticas llegaron a simbolizar las naciones gentiles, así como el exilio de Israel en esas naciones. La montaña sirvió como un cerco de protección para Israel contra sus enemigos.

La capa subterránea de la montaña se veía como el inframundo (también llamado "lo profundo"). Este reino invisible de los muertos estaba ubicado en el punto más bajo de la existencia y se lo conocía como las profundidades del *Seol*, un lugar de oscuridad, el pozo o la tumba. La cumbre de la montaña, por el contrario, representaba una nueva vida y un nuevo nacimiento, y para los antiguos representaba el oráculo de los dioses. Para Israel, la cima estaba en la cúspide donde el Rey Divino estaba sentado en su trono en Su Santuario Real. En la cima estaba la Piedra Fundamental donde se encontraba el Arca de la Alianza, que contenía los santos oráculos de *YHWH*.

El profeta Ezequiel, contemporáneo de Jeremías, fue exiliado a Babilonia antes de que Jerusalén cayera y el Templo fuera destruido (586 AEC). Aunque advirtió continuamente de la destrucción venidera del rey Nabucodonosor de Babilonia, Ezequiel también animó al pueblo al anunciar la futura restauración del Templo (Ezequiel 40-48). Ezequiel describió el regreso de Israel a la tierra como huesos secos que cobraron vida (capítulo 37), lo que sirvió como metáfora del renacimiento de Israel. Ezequiel le recordó al pueblo que debían mirar hacia el futuro para reconstruir el Templo

que albergaría nuevamente la gloria de Dios. Les dijo que lo volverían a establecer como el centro o el núcleo de la Tierra en las montañas de Tziyón. Un Templo reconstruido significaba que la restauración del Edén había llegado, incluso en medio de la mayor de todas las tragedias nacionales: el exilio en Babilonia.

### *Rey de la Montaña*

Los reyes de la tierra se levantaron y los gobernantes conspiraron juntos contra *Adonai* y contra Su Ungido. He puesto mi rey en Tziyón, mi santo monte.

*Salmo 2:2,6*

El mundo del ACO veía la realeza como una invención de los dioses que descendieron del cielo. El orden cósmico dependía del rey elegido. El rey correcto aseguraba que los dioses adecuados tenían el control del universo. "Una vez que se inventó la realeza, esta institución se envolvió de manera tan segura e íntima en torno al concepto de poder y estadidad que un estado sin rey era una anomalía" (Podany 2014: 27).

La inducción del rey incluía un ritual de ascenso en el día de su investidura. Se transformaba en un ser divino que ascendía al cielo. "Cuando el candidato real se sentaba en el trono del templo, esto significaba nada menos que su ascenso al monte sagrado y la adopción entre los dioses" (Lang 2002: 19-21). La entronización del rey fue un acto "celestial" que lo transformaba de un simple mortal a un dios.

Los reyes disfrutaban de un acceso especial a los dioses, acercándose a ellos a través de una serie de rituales que implicaban "entrar al santuario, subir a la torre del templo y levantar las manos al cielo en un gesto que afirmaba que se había logrado el contacto" (Lang citado en Morales 2012: 283). Esto puede explicar por qué Aarón y Hur colocaron una piedra debajo de Moisés y apoyaron sus manos levantadas (Éxodo 17:11-12). Quizás los tres subiendo a la "cima de la colina" y Moisés "sentado" en la piedra era parte de un ritual de realeza. Y tal vez levantar las manos de Moisés afirmó que se había logrado el contacto con *YHWH*, lo que resultó en la derrota

de Josué de los amalecitas (8-15). Después de todo, la principal responsabilidad de un rey era derrotar militarmente a los enemigos de su dios y llevar paz y prosperidad a sus súbditos.

Algunos ven la ascensión de Moisés al Paraíso lleno de nubes del Sinaí como una imagen de un nuevo Adán. También se ha sugerido que Noé, cuyo nombre significa descanso, representa una nueva figura de Adán con el arca llegando a “descansar” en el monte Ararat. En el mundo antiguo, el descanso implicaba que un rey había derrotado a sus enemigos, tomado el trono y establecido justicia y rectitud para sus súbditos. Dios “descansando” a Adán en el Edén fue parte de este ritual de realeza. Noé y Moisés construyeron santuarios: el arca y el Tabernáculo. La construcción era responsabilidad de los antiguos reyes como forma de mantener el orden de la creación. Morales dijo de Moisés y Noé, que, al pasar por las aguas para acercarse a la deidad en la cima de la montaña, se pararon en las huellas de Adán (Morales 2012: 216).

“La ascensión de Moisés correspondió a un patrón real típico de Mesopotamia en el que el rey ascendía a Dios, recibía las tablas del destino y recibía una comisión especial como Mensajero o Apóstol de Dios” (Widengren 1957: 17-18). Dozeman está de acuerdo con esta evaluación y considera que Éxodo 19 es “la entronización de Dios en la montaña” (2009: 456). Los repetidos viajes de Moisés hacia arriba y hacia abajo de la montaña relacionaron los dos mundos, el cielo y la tierra, en el marco de la montaña divina” (433-434). Widengren ve a Moisés como un tipo de rey davídico que gobierna desde el Monte Tziyón en Jerusalén; su ascenso a la montaña equivale a una coronación. La entronización y la realeza estaban conectadas a la cima de la montaña donde se encontraba el santuario central. Adán en el Edén, Noé en Ararat, Moisés en el Sinaí, David en Tziyón y *Yeshúa* en el Monte de los Olivos coinciden con el patrón de realeza. Todos subieron a la montaña como si fueran reyes para entrar en la Presencia de su Dios.

La entronización de Salomón siguió un patrón similar: primero descendió al manantial de Guijón para su unción y luego ascendió a la montaña de Tziyón para sentarse en el trono. “Zadok el *Kohen* y Natán el profeta lo han ungido rey en Guijón. De allí han subido

regocijados, de modo que la ciudad está alborotada ... también Salomón se ha sentado en el trono real” (1 Reyes 1:45-46). El Manantial Guijón, ubicado debajo de la Ciudad de David, se originó en una cueva subterránea y proporcionó agua potable a los residentes de la ciudad. En el relato de la creación, el Guijón era uno de los cuatro ríos que regaron el jardín del Edén (Génesis 2:10). La montaña cósmica emergió de esas aguas para convertirse en el trono del gobernante divino.

Este tema de la ascensión está impregnado en los Salmos: “¿Quién subirá al monte de *Adonai*? ¿Quién puede estar en su Lugar Santo? El de manos limpias y corazón puro, que no ha levantado su alma en vano, ni jurado con engaño” (Salmo 24:3,4 NKJV). Los Salmos establecen el protocolo para adorar al Dios de Israel, siendo la adoración el *telos* o meta de la creación, y el orden se mantiene a través de la entronización del rey y sus futuros preceptos y decretos.

☆ ☆ ☆

Sargón I del imperio acadio fue el primer gobernante mundial (siglo 24 AEC). Su nombre significa Rey Legítimo, y forjó su reino conquistando las ciudades-estado sumerias. Sargón se embarcó en una serie de campañas militares para subyugar a todo el Creciente Fértil. A través de sus implacables y brutales ataques, engulló territorio desde Mesopotamia hasta el Levante y desde el Mar Mediterráneo hasta el Golfo Pérsico. Ciudad tras ciudad cayó ante Sargón seguido de su saqueo de recursos. En todo el imperio, reemplazó a los gobernantes locales con sus propios funcionarios. La gente se vio obligada a pagar tributo y la mayor parte de las ganancias se destinaron a construir su ciudad capital, Akkad (Génesis 10:10), la sede del imperio. Ubicada en la orilla occidental del Éufrates, Akkad estableció el estándar para el gobierno centralizado ya que Sargón hizo mejoras significativas sobre la organización de las ciudades-estado anteriores.

Sargón preparó el escenario para los próximos imperios. Y como todos los buenos tiranos, censuró la verdad y reescribió una historia halagadora de sus heroicas hazañas para que los futuros reyes la emularan (Podany 2014: 38-43). Los gobernantes mesopotámicos, asirios y babilónicos siguieron sus pasos, viéndose a sí mismos como

los herederos aparentes del primer imperio mundial de Sargón. Estos gobernantes mundiales expandieron aún más sus imperios en vastos complejos urbanos.

Sargón mantuvo el control asegurando las rutas comerciales terrestres y marítimas y emprendiendo un camino de dominación global. Su vasta construcción de carreteras benefició a los socios comerciales, incluidos los de las minas de plata de Anatolia, las minas de lapislázuli de lo que ahora es Afganistán y los bosques del Líbano, que fueron la fuente de los grandes cedros. El imperio de Sargón fue una potencia económica y política. Mientras continuaba construyendo enormes fortalezas para la producción de trigo, su imperio se convirtió en el granero del mundo. Como se ha dicho a menudo, quien controla el suministro de alimentos controla el mundo. En un aspecto interesante, el imperio acadio diseñó el primer servicio postal del mundo utilizando tablillas de arcilla inscritas en escritura cuneiforme acadia. Estas tabletas se envolvieron en sobres exteriores de arcilla y se marcaron con el nombre y la dirección del destinatario junto con el sello del remitente.

Un rey "intervenía" como el representante viviente de su dios en la Tierra. Cuando un rey lanzaba una campaña militar, se erigía una estatua en su ausencia que mostraba el rostro de su dios. La imagen era tallada en madera y recubierta de oro o plata, o era cincelada en piedra y dorada al fuego con metales preciosos. Este ídolo se colocaba en el templo donde los súbditos del rey podían adorar su imagen.

El rey Manasés de Judá colocó una imagen tallada en la Casa de Dios (2 Crónicas 33:7) en violación del mandato del Señor de no adorar a dioses extranjeros o imágenes esculpidas. Hizo una Asera, una imagen llamada la abominación de las naciones, para adorar al ejército del cielo. Manasés descarriaba continuamente a su pueblo, haciéndolos hacer lo malo ante los ojos del Señor. En respuesta, Dios envió al ejército asirio, probablemente bajo el mando del rey Esarhadón (el hijo menor de Senaquerib), para sacar a Manasés por la fuerza. Se lo llevaron con garfios en la nariz y cadenas. Según el texto bíblico, Manasés se arrepintió más tarde y se le permitió

regresar a Jerusalén, donde restauró la adoración del único Dios verdadero.

Daniel cuenta que el Rey del Norte se levantó y profanó el Templo, interrumpió las ofrendas diarias y estableció la abominación desoladora, una imagen del rey con el rostro de su dios que el pueblo podía adorar en su ausencia. El rey había emprendido una serie de campañas militares, invadió tierras y saqueó las riquezas de Egipto (Daniel 11:31-45).

Isaías 44 aborda la locura de erigir estos ídolos. Las palabras de Isaías advierten a los reyes de Israel que no deben hacerse imágenes de sí mismos como lo hicieron los gobernantes del ACO. Dios advirtió contra la forma de la imagen en la figura de un hombre que se sentaría en Su Santuario. Dios advirtió a Israel que no se postrara y adorara al ídolo. La "imagen de la bestia" en Revelación 13 retoma este tema con la imagen viva como una representación tanto del dios como de su rey.

Capítulo tras capítulo de la Biblia trata sobre la realeza y la construcción del imperio desde una perspectiva política. El libro de Isaías muestra a Israel viviendo entre una serie de reyes extranjeros y sus imperios, incluidos los asirios, los babilonios y los persas. Dios utilizó a reyes como Senaquerib y Tiglatpileser III de Asiria y Nabucodonosor de Babilonia como instrumentos de juicio contra Israel. A menudo se les compara con una vara de la ira de Dios enviada contra una nación impía. Para el pueblo que vive en un entorno imperialista, había esperanza en el mensaje de *YHWH* de que un día gobernaría desde la montaña de Tziyón y que todas las naciones viajarían allí para buscar Su gloria. Ese día, las montañas de Tziyón serían el centro de un reino internacional.

Los gobernantes antiguos veían a sus ciudades como el centro del mundo civilizado con el mundo exterior como un territorio hostil e indómito. Dentro de los recintos amurallados del templo de la nación había jardines bien regados junto con torres para contener la gran variedad de animales salvajes del rey. Aunque la horticultura era la principal vocación del rey, la caza era el deporte ideal. Someter las amenazas externas de animales salvajes, bestias y vida silvestre no domesticada era responsabilidad del rey. Más tarde, las bestias se

convirtieron en sinónimo de gobernantes de imperios extranjeros que eran vistos como la principal amenaza externa para el reino. Se convirtió en el deber del rey librar a la tierra de estos intrusos peligrosos para tener control sobre su nación.

El signo definitivo de la autoridad real del rey estaba en su capacidad para someter al animal más poderoso del mundo, a saber, el león. La caza de leones demostraba la capacidad del rey para pastorear y proteger a su rebaño. La primera evidencia de que la caza era un símbolo de la autoridad real apareció en la ciudad de Uruk en Mesopotamia. Una estela (c. 3400 AEC) mostraba a un líder que mostraba su poder al luchar contra un león durante la caza. En la antigua Asiria, la caza del león mostraba la destreza del rey y demostraba su valentía y autoridad real. La caza estaba indisolublemente ligada a la realeza. Era una función real que establecía el poder del rey junto con la vitalidad del estado. Una caza exitosa mostraba el favor de los dioses sobre el reino.

Nimrod, bisnieto de Noé, fue el primer cazador mencionado en la Biblia. Se hizo poderoso en la tierra y valiente cazador ante el Señor. "El comienzo de su reino incluyó a Babel, Erech [probablemente Uruk], Akkad y Calneh... de esa tierra salió a Asiria y construyó Nínive" (Génesis 10:9,10). La tradición extrabíblica asocia a Nimrod con la Torre de Babel. Los eruditos hasta ahora no han podido comparar a Nimrod con ninguna figura histórica. Algunos sugieren que Nimrod puede ser un título o que el nombre puede representar un grupo de personas específicas en Mesopotamia. Algunos eruditos modernos sugieren que su ubicación en la Biblia es de origen babilónico relacionado con el cautiverio de Israel. Se han sugerido muchas posibilidades para Nimrod: Gilgamesh, Marduk, Sargón I de Asiria, o el posterior Senaquerib de Asiria. Si la Torre de Babel de la Biblia es una reelaboración de un mito antiguo, entonces el rey Nabucodonosor sería la opción más probable.

"El nombre 'Nimrod' de *marad*, 'nos rebelaremos', apunta a una resistencia violenta a Dios... Nimrod, como un poderoso cazador, fundó un reino poderoso... el resultado de su fuerza en la caza, por lo que la caza estaba íntimamente relacionada con el establecimiento del reino. Si la expresión "un poderoso cazador" se

refiere principalmente a la caza en el sentido literal, debemos agregar al significado literal el significado figurativo de un "cazador de hombres" [un trampero de hombres por estratagema y fuerza]; Nimrod el cazador se convirtió en un tirano, un poderoso cazador de hombres" (Keil and Delitzsch 1975: 165).

Josefo dijo de Nimrod: "él gradualmente transformó el gobierno en tiranía, sin ver otra forma de apartar a los hombres del temor de Dios que llevarlos a una dependencia constante de su propio poder" (*Antigüedades de los Judíos*, Tomo I 4:2). Los reyes como cazadores tenían más que ver con controlar a los hombres, someterlos y quitarles la libertad. Al ejercer la tiranía, un rey esclavizaría a sus súbditos y los obligaría a depender de la provisión del rey. Israel experimentó este tipo de tiranía en Egipto. El faraón obligó a los hijos de Israel a construir ciudades egipcias, incluyendo la infraestructura, y a trabajar como esclavos en los campos para la producción de alimentos. En la Biblia, Egipto era solo la primera de muchas naciones extranjeras en subyugar y oprimir a Israel.

### *Imperio: Montaña y Bestia*

En el mundo del ACO, las montañas cósmicas estaban asociadas con la permanencia, la estabilidad y la fuerza. En la cima, un santuario sagrado albergaba la sede del gobierno, un trono desde el cual el rey gobernaba el imperio. Bajo la autoridad de su dios, el rey oficiaba junto con su consejo divino llamado las huestes del cielo. Supervisaba las funciones judiciales, comerciales, religiosas y económicas del imperio. Una de las responsabilidades más importantes de la entidad de gobierno era gestionar la producción de alimentos. La mayoría de los residentes trabajaban para el estado administrativo como jornaleros: agricultores, pastores, artesanos, etc. Las élites gobernantes, en cambio, planificaban campañas militares para expandir el imperio.

El libro de Daniel cuenta la historia del "imperio mundial" de manera dramática. Desde los babilonios hasta el Imperio Romano, las naciones gentiles oprimieron repetidamente a Israel. Daniel se centra principalmente en el rey Nabucodonosor II y el imperio

abilónico (605-562 AEC). Este es el imperio que llevó cautivo a Israel. El libro está ambientado durante el exilio de Israel con algunos eventos que ocurren más tarde en la historia.

Los eruditos modernos piensan que Daniel es en gran parte ficticio, pero que se basa en la experiencia de Israel en cautiverio. Probablemente fue escrito en el siglo II AEC, un período en el que floreció la literatura apocalíptica. Este género literario describe eventos históricos utilizando un lenguaje de tipo cósmico. Aunque sensacional en sus predicciones, en realidad no se trata de un escenario del fin del mundo. El judaísmo del Segundo Templo nunca vio el mundo a través del prisma del "fin de los tiempos". Más bien, el lenguaje cataclísmico describe las consecuencias de la ruptura del convenio de Israel con *YHWH* que resultó en la destrucción del Templo y el fin de la monarquía.

Daniel cubre los altibajos de la historia judía después del exilio babilónico. Registra una historia de problemas y tribulaciones para el pueblo de Dios que estuvo continuamente sometido al dominio extranjero bajo las naciones gentiles: los babilonios, persas, griegos y romanos. Su mensaje central es que Dios gobierna la historia y, en última instancia, reivindicará a su pueblo. Restaurará la monarquía davídica devolviendo al rey legítimo de Israel al trono en Tziyón.

Daniel pidió interpretar el sueño del rey Nabucodonosor en el que aparecía una imagen deslumbrante con una cabeza de oro, brazos de plata, vientre y muslos de bronce, piernas de hierro y pies de hierro y barro. Una piedra cortada de una montaña golpeó los pies de la estatua, haciendo que cayera y se desmoronara sin dejar rastro. "Entonces la piedra que golpeó la imagen se convirtió en una gran montaña y llenó toda la tierra" (Daniel 2:35b). Aunque Daniel identificó cada parte de la estatua como un imperio mundial sucesivo, hay mucho debate sobre las identidades específicas de estos imperios. Los eruditos modernos conectan la cabeza con Babilonia, los brazos con los medos, los muslos con Persia y las piernas y los pies con los seléucidas y los Ptolomeos. (Los escatólogos cristianos identifican la cabeza con Babilonia, los brazos con los medos y persas, el vientre y los muslos con Grecia, y las piernas y los pies con Roma). En el sueño del rey, la piedra se

convirtió en una gran montaña (cósmica) que llenó la tierra. Esta montaña representaba el Reino restaurado de Judá cuyo centro era Jerusalén.

El carácter sagrado de la montaña sagrada pasó al carácter sagrado del Templo Sagrado. Las cualidades de la montaña, el orden y la definición, eran cualidades indisolublemente ligadas al Santuario. Así como la montaña significaba la victoria sobre las aguas del caos en la creación, el Templo reconstruido también representó la victoria de Dios sobre sus enemigos: las naciones gentiles circundantes.

El rey "recién nacido", representado en el sueño del rey Nabucodonosor por la piedra cortada de la montaña, se sentaría en el trono para gobernar y reinar sobre el mundo desde Tziyón. El sueño del rey Nabucodonosor era sobre un evento de nueva creación: el rey entronizado en el santuario. También fue un recordatorio para Israel del nacimiento de la montaña del Edén en la creación. El mensaje era sencillo: el reino de *YHWH* nunca sería destruido y la dinastía real de David gobernaría las naciones para siempre. La entronización del rey de Israel en la tierra sería vista como un acto altamente subversivo para los gobernantes gentiles. El nacimiento de *Yeshúa* el Mesías, el recién nacido Rey de Israel, subvertiría aún más el orden político del Rey Herodes, el liderazgo del Templo y Roma.

El imperio Medo-Persa estuvo representado por el vientre y los muslos de bronce. Las descripciones altamente detalladas de Ezequiel del Templo reconstruido (40-48) comienzan con un hombre "cuya apariencia era como el bronce" (Ezequiel 40:3). Esta es quizás la figura de Ciro el Grande de Persia (el Imperio aqueménida fue fundado por Ciro en 539 AEC) quien emitió un decreto para permitir que los judíos regresaran de Babilonia para reconstruir el Templo: una respuesta verdaderamente subversiva frente a los babilonios. "Ahora, en el primer año del rey Ciro de Persia... *Adonai* despertó el espíritu del rey Ciro de Persia de modo que envió una proclamación por todo su reino... así dice el rey Ciro de Persia: *Adonai*, el Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra. Me ha designado para que le edifique una Casa en Jerusalén, que está en Judá" (2

Crónicas 36:22, 23a). “En visiones Dios me trajo a la tierra de Israel y me puso sobre un monte muy alto” (Ezequiel 40:2). Las imágenes de las montañas dominan la narrativa: una montaña “cósmica” llamada Tziyón será la base de un Templo de nueva creación, y el rey legítimo será entronizado para gobernar las naciones.

La teología de la montaña cósmica ayuda a explicar las palabras de *Yeshúa* con respecto a la fe y el movimiento de una montaña: “En verdad, les digo que si alguien le dice a esta montaña: ‘Levántate y échate al mar’, y no duda en su corazón, sino que confía en que lo que dice que está sucediendo, así será para él” (Marcos 11:23). El contexto de este capítulo es clave para comprender el significado de *Yeshúa* aquí. *Yeshúa*, después de haber llegado a la cima del monte de los Olivos, envió a dos discípulos a una aldea para traerle un pollino sobre el que nunca se había sentado. No está claro a qué pueblo fueron los discípulos, pero Betfagé parece el candidato más probable. Bethphage, o Beit Pagey, “Casa de los higos verdes”, era el hogar de la clase sacerdotal que atendía el altar de la novilla roja en la cima del Monte de los Olivos. En las Escrituras, los higos malos o inmaduros aluden al liderazgo corrupto de Israel (Jeremías 24).

En esta escena de Marcos, la multitud responde a *Yeshúa* en el pollino con una aclamación al rey: “¡Bendito el reino venidero de nuestro padre David! Hosanna en las alturas” (11:10). Luego, *Yeshúa* ingresa a la ciudad de Jerusalén y al complejo del Templo, donde expulsa a los cambistas y critica a los sacerdotes y escribas gobernantes por hacer del Templo una cueva de ladrones. Poco tiempo después, los discípulos observan una higuera marchita de las raíces. Es en este punto que *Yeshúa* habla de una montaña arrojada al mar. Sin duda, no está hablando en términos literales de imaginar o evocar la fe suficiente para mover una cadena montañosa de un lugar a otro. Aquí está hablando metafóricamente. Está vilipendiando a un liderazgo corrupto que se entrega a actos de soborno y extorsión del propio Templo. *Yeshúa* les asegura a sus discípulos que un nuevo Reino está cerca, uno basado no en el poder y el control, sino en la fe del convenio con *YHWH*. Este Reino subvertirá el poder y reemplazará a las élites gobernantes actuales que dirigen el

Templo. Promete a sus discípulos un reino que traerá orden en lugar del caos que los gobernantes humanos han producido debido a su codicia, arrogancia y codicia.

A lo largo del evangelio de Mateo, *Yeshúa* a menudo denuncia al liderazgo del Templo. Escrito para creyentes judíos, el libro promueve la idea de judíos y no judíos como herederos legítimos del Reino. Vemos a *Yeshúa*, una vez más, subvirtiendo la estructura de poder actual diciéndoles a sus discípulos que con la fe del convenio esta estructura de templo/montaña será arrojada al mar, volcada y perdida para las naciones. "Dios es nuestro refugio y fortaleza, una ayuda siempre presente en los problemas. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, aunque los montes se derrumben en el corazón de los mares. ¡Las naciones están alborotadas, los reinos se tambalean, Él da su voz, la tierra se derrite! *Adonai* está con nosotros. El Dios de Jacob es tu fortaleza." (Salmo 46:2-3,7-8)

En la época del rey Belsasar de Babilonia, Daniel soñó con cuatro enormes bestias que salían del mar: un león, un oso, un leopardo y una bestia aterradora con diez cuernos que luchaban contra los santos. Las bestias representaban a las naciones gentiles y sus reyes. Así como las bestias cazan a sus presas, estos reyes cazarían hombres. Las bestias que salían del mar se consideraban una herramienta de juicio en la cultura del ACO.

La principal de las bestias era la serpiente (conocida como satanás, el diablo o el gran monstruo marino de las profundidades), una criatura del caos que se alimentaba de los elegidos de Dios. En su artículo *Leviathan: Sea Dragon of Chaos*, Brian Godawa explica que "en las mitologías religiosas de la ACO, el mar y el dragón marino eran símbolos del caos que debían superarse para poner orden en el universo, o en términos más exactos, el orden político mundial de la cultura originaria del mito". Para los antiguos, esta era la lucha divina: superar el caos. El orden era el valor más alto en su mundo, y el rey traía orden político cuando derrotaba a sus enemigos militarmente. La destrucción de las "criaturas del caos" significaba que el reino podría volver a un estado de paz, descanso y tranquilidad.

El dragón era el faraón que creó el caos para Israel. "En ese día,

*Adonai* castigará a Leviatán, la serpiente que huye con Su fiera, grande y fuerte espada, ¡Leviatán, la serpiente que se retuerce! Matará al dragón en el mar” (Isaías 27:1). No está claro si esta referencia a un monstruo marino se refiere al gobernante de Egipto, Asiria o Babilonia. Independientemente, el poder político descansaba en Leviatán: el adversario, el diablo o el gobernante de las tinieblas. La batalla contra el caos, aunque descrita en términos cósmicos, debe entenderse en un contexto político. La superación del mar se comparó con la superación de una entidad política y el monstruo marino que era su gobernante.

La descripción de la Biblia del Faraón ahogándose en las profundidades de *Yam Suph* (junto con su ejército de carruajes) es el relato de una gran derrota militar de una manera que se asemeja a una batalla cósmica. Israel ganó esa victoria de la mano de *YHWH* y así atravesó el mar en tierra seca. La tierra seca apareció en el tercer día de la semana de la creación como el montículo o montaña primordial: el baluarte contra el caos. Cruzar el mar en tierra seca fue un evento de recreación en el que los enemigos de Israel fueron derrotados. Esta fue una respuesta subversiva al poder mundial.

En Efesios 6:10-17, Pablo describe cómo la comunidad puede subvertir el poder mundial vistiendo la armadura de Dios (Isaías 59:17) y proclamando la verdad del Evangelio que incluye adoración y oración. El poder romano se centró en Éfeso, una colonia griega en la costa oriental de Asia Menor. La gente de Éfeso adoraba a la gran diosa madre Artemisa (diosa romana Diana), la diosa de la caza, los animales salvajes y la fertilidad (Hechos 19). Su magnífico templo fue una de las siete maravillas del mundo antiguo. Como centro cosmopolita, fue un importante centro comercial en Asia y hogar de destacados pensadores políticos e intelectuales.

Pablo describe ponerse toda la armadura de Dios. A través de su descripción, probablemente se esté refiriendo a los soldados romanos en Asia Menor, ya que había una pequeña guarnición en Éfeso. La espada, comparada con la Palabra de Dios, se usaba como un arma ofensiva para avanzar y recuperar el territorio perdido del enemigo. “Ponte toda la armadura de Dios para que puedas enfrentarte a los planes del diablo” [el gobernante actual del Imperio

Romano]. Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra gobernantes, contra potestades, contra las fuerzas mundanas de estas tinieblas y contra fuerzas espirituales de maldad en los lugares celestiales” (Efesios 6:11-12). Nuestra batalla no es contra la humanidad de carne y hueso, sino contra las élites políticas y las clases dominantes del momento. Claramente, usar la armadura y avanzar contra las autoridades gobernantes en adoración y oración fue y es un acto subversivo.

### *Zigurats y Montañas*

En Mesopotamia, los antiguos construyeron santuarios para sus dioses en lo alto de montañas artificiales llamadas zigurats. Sin elevación natural en la región, el zigurat funcionaba como la plataforma perfecta para sus santuarios sagrados. Según Morales, las pirámides y los zigurats eran representaciones arquitectónicas de la montaña cósmica (2015: 61). De la palabra *zagaru* o *zigguratu* que significa “estar alto o elevado”, el zigurat era una torre de templo con sus cuatro lados que se elevaban desde una plataforma hecha por el hombre en forma de cuadrado o rectángulo. Los sellos mesopotámicos presentaban a un dios que emergía de una montaña cósmica. Esto apoya la idea de un zigurat como montaña y un logro arquitectónico impresionante del mundo ACO.

El zigurat consistía en una escalera monumental que conducía a una puerta de primer nivel con una segunda terraza que sostenía la plataforma sobre la que se construía un templo o terrazas sucesivas. El zigurat no contenía cámaras internas, pero estaba lleno de tierra. El exterior estaba cubierto con ladrillos de barro secados al sol ya que las piedras en la llanura aluvial escaseaban. El betún local proporcionó el mortero. Las terrazas permitieron el acceso a quienes ascendían a la cima donde residía el dios. El diseño arquitectónico del zigurat confirmaba una conexión entre los cielos y la tierra y entre el dios y la humanidad. Verticalmente, conectaba la tierra y el cielo; horizontalmente, conectaba las cuatro direcciones cardinales. Aunque era un montículo artificial, el zigurat creó una transición natural entre la montaña sagrada y las torres del escenario hechas

por el hombre.

Los zigurats babilónicos tenían nombres como “Montaña de la Casa” o “Casa de la Montaña de todas las Tierras”. El zigurat de Etemenanki, que significa “Casa de la Fundación del Cielo en la Tierra”, estaba dedicado al dios patrón babilónico Marduk. Cada ciudad antigua tenía un zigurat dedicado a su dios en particular. El gran templo de Marduk fue un ejemplo de esta construcción de torres escénicas que los babilonios heredaron de los primeros sumerios (Morales 2012: 9-10). El diseño de Etemenanki era una pirámide escalonada familiar con medidas horizontales en la base correspondientes a la elevación vertical total (Crawford 2013: 9).

Etemenanki probablemente fue construido por Hammurabi, un rey babilónico anterior (1792 a 1750 AEC). El rey Nabucodonosor fue responsable de agrandarlo. El zigurat babilónico típico de finales del tercer milenio antes de nuestra era fue una estructura escalonada de siete niveles (Haupt 1927: 10), aunque algunos eran de tres, nueve o doce niveles. Los siete niveles relacionados con las siete regiones planetarias y zodiacales de los cielos.

Los zigurats se construyeron para superar las inundaciones de los dos ríos de Mesopotamia: el Tigris y el Éufrates. “El diseño del zigurat es interesante en sus propios términos, ya que fue elevado para preservar el santuario de las inundaciones” (Wright 1944: 66-67). Mitológicamente hablando, los zigurats se fundaron sobre el apsu: agua dulce de los acuíferos subterráneos conocidos como el mar originario. El zigurat mitológico era el montículo primitivo sobre el que se creó el universo; se elevó desde las llanuras aluviales para convertirse en una gran montaña artificial. Funcionó como baluarte contra las inundaciones.

“En los mitos de Mesopotamia, Marduk triunfó sobre las fuerzas del caos para establecer la creación ordenada, y su triunfo fue marcado y sellado al erigir su gran templo en el zigurat, una enorme montaña artificial” (Barker 2008: 63). Según la epopeya de la creación babilónica, *Enuma Elish*, el dios Marduk tuvo que defender a los otros dioses contra el diabólico monstruo marino Tiamat, que representaba el agua salada de los océanos (algunos eruditos piensan que Tiamat es un afín del *tehom* de las Escrituras: las

profundidades). Tiamat fue dividida en dos por Marduk para crear el cielo y la tierra a partir de su cuerpo y los ríos Tigris y Éufrates de sus ojos.

La mayoría de los eruditos modernos asocian la legendaria Torre de Babel con un zigurat: una torre cuya cima llegaba hasta el cielo (Génesis 11). Algunos lo identifican con Etemenanki que estaba ubicado en la ciudad de Babilonia. El diseño en terrazas del zigurat permitió a los dioses descender de su posición celestial. “*Adonai* descendió del cielo para ver la ciudad y la torre que los hijos del hombre habían construido.” (5)

Algunos eruditos sugieren que la historia de la Torre de Babel estaba relacionada de alguna manera con el cautiverio de Israel en Babilonia. Y Dios dijo: “Bajemos y confundamos su idioma allí, para que no entiendan el idioma del otro... por eso se llama Babel, porque *Adonai* confundió los idiomas del mundo entero allí, y de allí *Adonai* los esparció sobre la faz del mundo entero” (7-9). La referencia a Dios que confunde los idiomas de la gente podría referirse a que el idioma hebreo de Israel fue reemplazado por el arameo, la lengua franca del siglo VI AEC para Israel, vivir en el exilio significó no solo perder su idioma sino también su identidad, las dos cosas que los unían económica, política, social y religiosamente. Ser absorbido por una tierra extranjera presentaba muchos problemas, entre los que destacaba la confusión causada por la barrera del idioma.

Según el artículo de Van Oudtshoorn *Mything the Point*, la Torre de Babel no debe leerse como un relato histórico sobre el origen de diferentes naciones e idiomas, sino que debe entenderse como folclore en relación con el zigurat babilónico. En lugar de inferir una hazaña tecnológica impresionante mediante la cual la humanidad podría llegar al cielo, debería verse como algo tan pequeño que Dios bajó para verlo más de cerca. Van Oudtshoorn también ve la historia como un intento de deconstruir la idea de que los humanos intentan llegar a ser como Dios (2015: 1-19).

El Dr. Andrew George, experto en idiomas babilónicos y cultura del Antiguo Cercano Oriente, cree que el relato de la torre fue escrito durante el exilio babilónico. Él piensa que los judíos en el exilio en realidad presenciaron la construcción de la torre mientras estaban en

cautiverio y les recordó la pérdida de su santuario de montaña en Tziyón. Es posible que hayan visto la torre como un símbolo de opresión: una gran muestra de fuerza que se avecina construida por sus captores extranjeros. De esta manera, habría reafirmado su deseo de regresar a la tierra de Israel, reconstruir el Templo en la montaña de Tziyón y restaurar su propia identidad nacional.

Holloway ve la historia de la Torre de Babel como una polémica contra el zigurat como símbolo religioso "casi universal para la civilización mesopotámica". Él cree que "el cambio en el simbolismo del arca del relato del diluvio del zigurat cósmico al templo salomónico cósmico fue un símbolo tan peculiar de Judá como uno podría esperar encontrar". Continúa diciendo que el diluvio del Génesis y la Epopeya de Gilgamesh comparten un contexto típico del ACO de la ideología del templo con el arca que representa un templo. (1991: 349,352)

La historia de la torre sugiere que la reconstrucción de los mitos de las naciones circundantes abrió el camino para que Israel se alineara con la revelación de Dios de sí mismo. También abrió una vía para dar sentido al exilio. Israel había cosechado las consecuencias de su desobediencia, sobre todo la pérdida de la Presencia de Dios. Esta es la catástrofe central de la historia bíblica. La pérdida de Su presencia se satisface más tarde en la montaña del Sinaí cuando Moisés recibe el plano para construir el Tabernáculo en el desierto. Esta parece una solución adecuada a la confusión y la dispersión en la historia de la torre. La pérdida de Israel se resuelve aún más cuando Ciro el Grande emite un decreto que libera a Israel del exilio y le permite regresar a Tziyón para reconstruir el Templo de Salomón que había sido destruido por el rey Nabucodonosor.

### *Arca y Zigurat*

Algunos eruditos sugieren que la historia del diluvio es una reelaboración de la historia del exilio babilónico. El exilio de Israel fue un símbolo de ser arrastrado por una inundación a las naciones, perdiendo así su identidad. El arca de Noé fue el baluarte contra el caos del mundo; así fue como sobrevivió la familia de Noé.

Proporcionó un lugar para la Presencia de Dios y preservó la futura semilla de Noé. Lo mismo sería cierto para la nación de Israel. El Templo reconstruido de Israel preservaría la nación, permitiría el regreso de la Presencia Divina y restauraría la dinastía del Rey David después de la tragedia del exilio. Fishbane encuentra una asociación tipológica entre la narrativa del diluvio y el exilio: "El antiguo pacto de Noé y sus descendientes será recapitulado en el período posterior al exilio" (1985: 374). Ambos eventos vieron manifestada la ira de Dios; ambos terminaron con Su promesa divina de una descendencia continua para restaurar y mantener a la nación: Cam, Sem y Jafet en el caso de Noé, y Zorobabel en el caso de Israel.

Noé y la historia del diluvio también comparten similitudes con la epopeya de Gilgamesh. Este poema épico de la antigua Mesopotamia es una historia literaria del rey Gilgamesh de Uruk (Erech, Génesis 10:10) que data de la Tercera Dinastía de Ur (c. 2100 AEC). Los cuentos de Gilgamesh, el rey guerrero de Uruk, se remontan al período sumerio. La evidencia histórica de la existencia de Gilgamesh se descubrió en inscripciones antiguas que le atribuyen la construcción de las grandes murallas de Uruk (actual Warka, Irak). Se pueden encontrar otras referencias en la Lista de Reyes Sumerios que presenta leyendas similares alrededor de la época del reinado de Gilgamesh.

En el poema, el rey Gilgamesh buscó al héroe de la inundación, Utnapishtim, para descubrir la clave de la inmortalidad. Utnapishtim se introduce en la Tablilla XI en la versión estándar de la Epopeya Babilónica de Gilgamesh. Construye un arca, salva a su familia del diluvio y sobrevive a una destrucción catastrófica.

Morales sugiere que la *Epopeya de Gilgamesh* contiene muchas facetas de la ideología del templo. "El arca que representa un zigurat hace probable que la narrativa del diluvio se haya escrito y entendido dentro de la matriz de la teología del templo del ACO." (2012: 151) Holloway cree que tanto el diluvio en Génesis como la *Epopeya de Gilgamesh* comparten un contexto típico de la ideología del templo del ACO con el arca que representa un templo (1991: 349-352). En Gilgamesh XI 95, el arca se llama Ekallu. Esta es una palabra acadia común para un palacio o templo, pero nunca se usa

para un barco de navegación marítima. Según John Lundquist, el arca era como un templo que proporcionaba un refugio de seguridad designado por Dios.

El autor de la *Epopéya de Gilgamesh* describe el arca de Utnapishtim como un zigurat flotante que medía 120 codos de largo, ancho y alto para formar un cubo gigante que se dividía en siete niveles horizontales. "El arca en Gilgamesh fue conceptualizada a lo largo de las líneas de un zigurat" (Holloway 1991: 329). El arca rectangular de Noé tenía treinta codos de alto, cincuenta codos de ancho y trescientos codos de largo. Estaba dividido en tres niveles con una puerta lateral. Según Gordon Wenham, ninguna de las dimensiones de estas embarcaciones concuerda con la construcción náutica antigua. Wenham observó que las dimensiones del arca de Noé eran proporcionales al área del atrio del Tabernáculo en el desierto; el área de la superficie del arca era tres veces mayor que la mayor parte del atrio. (1987: 173)

Holloway dice que el arca mitológica de Utnapishtim tenía la intención de representar un zigurat (1991: 338). El arca fue concebida siguiendo las líneas de un zigurat ideal que se eleva en siete etapas. Tanto el zigurat como la vasija de inundación son vástagos de una visión idealizada del cosmos. Muchos estudiosos consideran que el arca de siete pisos de Utnapishtim tiene un significado cosmológico, ya que representa una vista del universo en siete niveles. Crawford sugiere que el arca refleja el cosmos debido a su conexión con el zigurat.

El arqueólogo británico Mallowan también compara el arca de Utnapishtim con un zigurat de siete etapas y sugiere que "el narrador tenía en mente un zigurat flotante e imaginó uno, siempre un refugio en tiempos de inundación, como navegar sobre el vasto mar interior" (1964: 65). *Gilgamesh XI* contiene pistas sobre la identidad del zigurat diciendo que las dimensiones del arca sostienen un complejo de templos. Etemenanki, el gran zigurat de Babilonia también tenía la misma altura, longitud y anchura. En la *Epopéya de Gilgamesh*, la vasija del diluvio tiene exactamente las dimensiones del zigurat de Babilonia.

John Lundquist explica el plano y las medidas del arca fueron

reveladas por el dios Ea que salvó a la humanidad advirtiéndole a su sirviente Utnapishtim del inminente diluvio. A Utnapishtim se le dijo que construyera un bote cuyos lados fueran iguales y cuyo techo fuera como el apsu porque los dioses estaban listos para traer un diluvio (Morales 2012: 160). Según Holloway, esto cumplía con los criterios para el "lugar sacro de todos los zigurats, fundado sobre el apsu" (1991: 329). Apsu abarca las aguas dulces del mundo, como acuíferos subterráneos, lagos y manantiales. En la mitología, esto se refiere al mar primitivo.

Los eruditos modernos conectan el arca con la montaña cósmica viendo un cosmos en miniatura y un tabernáculo en movimiento, no un barco. Desde esta perspectiva, el arca de Noé se considera una casa, no un barco. Lundquist explica que estos dos barcos inundados se ven mejor como productos de la ideología del templo en el ACO. Se expresan mejor como ideales de diseño, función y mitología (Holloway 1991: 329). "La pérdida de afiliación de estos mitos del diluvio con la cosmogonía acerca la vasija de la inundación y la arquitectura sagrada por definición. La relación entre el arca y el templo es más profunda que los paralelos lingüísticos y estructurales" (Crawford 2013: 11). Morales aclara además que esta embarcación no tenía velas, ni timón, y por lo tanto no era un barco. (2015: 59)

En la *Épopeya de Gilgamesh*, un barco flotante parece tener la forma de un zigurat en siete etapas. Representa el cosmos en miniatura y sirve como refugio sustituto mientras se limpia el cosmos. Un templo puede representar un barco flotante en una narrativa mítica (Crawford 2013: 19). Fishbane dice que como "un cosmos en miniatura, el arca sobrevive providencialmente a la destrucción universal para que sus habitantes puedan servir como núcleo de un mundo renovado." (1979: 30) "La narrativa del diluvio no es un final sino la base ideológica sobre la que se construyeron templos solemnes, palacios elevados y sociedades enteras." (Pleins 2003: 123)

El arca de Noé ha sido llamada el "portador del cosmos" (4 Macabeos 15:31-32) y es vista como el puente cósmico entre la creación y la recreación. Morales señala el Tabernáculo y el arca

como santuarios móviles con el Tabernáculo que también representa un Monte Sinaí móvil. Explica, además, “el arca se mueve verticalmente sobre el agua que asciende a la cima de la montaña, el Tabernáculo se mueve horizontalmente sobre la tierra que asciende a la tierra prometida.” (2015: 94)

La montaña cósmica de tres niveles de Noé representaba el cielo, la tierra y el inframundo (mares), siendo el nivel más alto un símbolo del cielo. Josefo se refirió al Lugar Santísimo como los cielos, al Lugar Santo como la tierra y al Atrio como el *tehom* o el abismo. Pablo se jactaba en nombre de un hombre que había tenido visiones y revelaciones del Señor en el tercer cielo: “Conozco a un hombre en Cristo que hace catorce años ... tal hombre fue arrebatado hasta el tercer cielo. Conozco a un hombre así: fue arrebatado al Paraíso y escuchó palabras demasiado sagradas para decirlas, que a un humano no se le permite pronunciar (2 Corintios 12:2-4). ¿Fue el hombre al que Pablo habló del Sumo Sacerdote del Templo de la nueva creación, *Yeshúa* el Mesías? ¿Fue esto un recordatorio de Adán en el paraíso de la montaña del Edén en la Presencia de Dios?

El arca de Noé puede verse como el puente entre la de-creación y la recreación diseñada para preservar la vida, proteger contra enemigos cósmicos y albergar la Presencia Divina. La construcción del arca puede representarse como una recreación de la creación del universo. El regreso del exilio también fue un evento de recreación. La reconstrucción del Templo significó la restauración del rey de Israel al trono. Significaba que el orden y el descanso ahora podían impregnar el mundo.

#### *El Altar Como Montaña*

“El Templo estaba ubicado en la cumbre más alta de la tierra, muy cerca del cielo y frente a su contraparte celestial, el Santuario de las Alturas. El Templo representaba simbólicamente todo el universo y todos y cada uno de los ritos que se realizaban en él afectaban a esa parte o aspecto de la naturaleza que recordaba el rito. De ello dependía la existencia misma del mundo entero” (Patai 1967: 221). El monte Tziyón, hogar del Templo de Salomón, fue visto como el punto de la creación y la puerta al cielo. “Su montaña santa, una hermosa altura, el gozo de toda la tierra. Monte Tziyón en el lado

norte de la ciudad del gran Rey.” (Salmo 48:3)

El altar del Templo se parecía al Monte Tziyón en miniatura, una réplica de la montaña cósmica. Ubicado en la intersección del Cielo y la Tierra, era el punto de transición entre lo sagrado y lo profano, lo santo y lo común. Los rituales realizados en el altar tuvieron un efecto en el orden natural del universo con el propósito de las ofrendas de restaurar la creación y renovar la relación de la humanidad con Dios. “Creyendo que los altares habían sido el centro del pacto ... el altar mismo era una representación simbólica de la montaña cósmica, la montaña celestial de Dios, el sitio del trono cósmico del Señor” (2015: 90). El gran altar del Templo de Jerusalén recibió el nombre de “Montaña de Dios” (Barker 2008: 32).

El altar, diseñado en tres niveles, fue modelado a partir de la montaña cósmica. La cima llamada *har’el* o “Montaña de Dios” representaba el cielo (Ezequiel 43:13-16). Una gran sección central representaba la tierra y se llamaba *soviv* o envolvente. Este nivel incluía una protuberancia que permitía a los sacerdotes acceder a los cuernos del altar para rociar la sangre. Una amplia línea roja rodeaba el nivel medio: la sangre salpicada por encima de la línea trataba con los pecados contra el cielo, y la sangre salpicada debajo de la línea trataba los pecados contra el hombre y la tierra. La sangre actuaba como un desinfectante que limpiaría el altar de todas las impurezas y, por extensión, limpiaría el cosmos. En el nivel más bajo estaba la base o cimientado llamado seno de la tierra o el lugar donde el “mar se ha refrenado” (14). Según Morales, esto le da al altar un significado cósmico (2012: 251). Debajo del altar estaba el gran pozo que representaba el inframundo o *Seol*. Cada siete años, los sacerdotes del Templo pasaban por debajo del altar para limpiar los residuos manchados de sangre. (Una vía fluvial construida a través del atrio les permitía inundar el área y limpiar todo en el piso).

Las ofrendas de fuego simbolizan la presencia sacramental de Dios. “La gloria de *Adonai* se posó sobre el Monte Sinaí y la nube lo cubrió durante seis días. Luego, al séptimo día, llamó a Moisés de en medio de la nube. “La apariencia de la gloria de *Adonai* era como un fuego consumidor en la cima de la montaña a la vista de *Benei*

*Yisrael* [hijos de Israel]" (Éxodo 24:15-17). Los siete días de la creación están alineados con la formación de la montaña y con el altar que representaba la presencia de *YHWH* interpretada como una esencia ardiente (Morales 2012: 243). La ofrenda de fuego que asciende al dominio de *YHWH*, a través del humo, invoca una imagen de la presencia ardiente de Dios en la cumbre del Sinaí. "La teofanía trasladada de la montaña al altar." (Dozeman 2009: 564)

Los deberes del altar de los sacerdotes facilitaron el traspaso de fronteras, es decir, pasar del reino de lo profano o común a lo sagrado o santo. Quemar el sacrificio era un derecho exclusivo de los sacerdotes cuyo servicio implicaba esta transferencia de reinos. El humo del animal en llamas se elevaba desde el plano terrenal al reino celestial y, finalmente, a la propiedad de *YHWH*. El altar era dominio exclusivo de los sacerdotes. Su función era ascender al altar para servir como mediadores entre el cielo y la tierra, entre Dios y el hombre, y mantener limpio el cosmos salpicando la sangre contra el altar. Así como la montaña servía como baluarte contra las fuerzas del caos, el altar también sirvió como un lugar de protección divina del convenio.

En el Segundo Templo, el humo producido cuando el Sumo Sacerdote colocaba el incienso en una palada de carbones en el Lugar Santísimo en Yom Kippur (el Día de la Expiación) se comparaba con una nube. Un paralelo parece claro en el sentido de que Moisés ascendió a la montaña y entró en la nube en la cima del Sinaí. La nube, como las columnas de humo, conducía al sacerdote a la presencia de Dios.

El altar, habitado por la presencia santificadora de Dios, era un lugar de bendición y adoración del convenio donde "la deidad y la humanidad [podían] encontrarse en comunión en la montaña cósmica para un acto mutuo de adoración y la renovación de la creación" (Sailhammer 1992: 128). La adoración que comenzó al pie de la montaña con el humo que se elevaba del altar se consumaría en la cima de la montaña en Su presencia.

Sailhammer también señala que la construcción de un altar siempre siguió a un acto importante de la salvación de Dios, como Dios rescató a Noé del diluvio o Dios liberó a Moisés y los hijos de

Israel de las garras del faraón (128-9). Noé ofreciendo un sacrificio en el altar después de que el arca se detuvo en Ararat parece retratar la adoración como el primer acto de la nueva creación. Noé construyó un altar donde los mares habían sido justo cuando el primer punto fijo de la creación, la montaña cósmica, se formó a partir de los mares. Sailhammer sugiere, además, "quizás la forma de adoración experimentada en Éxodo 24 refleja un patrón inherente al orden divino de la creación. Revela el marco del diseño de Dios para el universo ideal ... adoración vinculada con la creación de una nueva comunidad según el patrón de la creación del cosmos." (129)

## CAPÍTULO TRES

# HISTORIA

*Yeshúa* respondió: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis siervos pelearían, para que no me entreguen a los judíos; pero mi reino no es del mundo.

*Juan 18:36 RSV*

### *Un Poco de Historia*

Alrededor del 6000 AEC, la irrigación se desarrolló por primera vez en las estribaciones de las montañas Zagros (sureste de Turquía). A medida que los agricultores se asentaron en la región, un floreciente comercio agrícola se extendió por toda la Media Luna Fértil hasta el sur de Mesopotamia. Las aldeas más pequeñas se convirtieron en grandes centros urbanos llamados ciudades-estado. Sumer, ubicada en las regiones del sur de los ríos Tigris y Éufrates, pronto emergió como la primera civilización del mundo (c. 4000 AEC). Al principio, las llanuras bajas eran problemáticas para la producción de alimentos debido al terreno árido. Con el avance de la tecnología de riego, la producción de granos pronto aumentó de forma espectacular y los granos se convirtieron en la sangre vital de la creciente población de la región. La capacidad del trigo para el almacenamiento a largo plazo provocó una explosión en el comercio en toda Mesopotamia. En general, Sumer tenía muy pocos recursos naturales: poca riqueza mineral o madera para la construcción y

escasez de piedra.

La urbanización alcanzó su punto máximo a principios del tercer milenio AEC, y Uruk, la ciudad más importante e influyente de Sumer, llegó a casi 50,000 habitantes. Su nombre arameo, Erech, se encuentra en la Biblia (Génesis 10:10). La proximidad de Uruk al río Éufrates significó una abundancia de depósitos de cieno que quedaron atrás de las inundaciones anuales, lo que generó tierras de cultivo altamente productivas a lo largo de las orillas del río. Finalmente, una red de diques y canales enjaezó las aguas de inundación para las ciudades y pueblos ubicados más hacia el interior.

La revolución urbana eventualmente transformó el Creciente Fértil en una sociedad compleja y altamente civilizada controlada por un rey y su familia que eran dueños de la mayor parte de las propiedades inmobiliarias. La industria agrícola de la ciudad-estado cayó bajo los auspicios de sus élites políticos que necesitaban el trabajo de esclavos para proyectos de infraestructura a gran escala. El poder político residía en quienes administraban la producción, el almacenamiento y la distribución de alimentos. Además, surgió una nueva clase de artesanos profesionales que eran expertos en la fabricación de otros productos para el comercio. Los administradores de la ciudad desarrollaron un sistema de símbolos para registrar estas transacciones económicas. En el temprano período dinástico (2900-2350 AEC), se inventó una aguja en forma de cuña para inscribir información económica en tablillas de arcilla. Después de la gran inundación de la región, la escritura surgió oficialmente bajo el gobierno del rey Enmerkar de Uruk.

La realeza en la antigua Sumer era una institución divina que descendía del cielo. La Lista de reyes sumerios registra a ocho gobernantes en la era anterior al diluvio que reinaron durante períodos de tiempo fantásticamente largos, algunos que abarcan decenas de miles de años. A pesar de las sugerencias de que la lista era ficticia, todavía servía como un poderoso símbolo de la legitimidad de la dinastía. Algunos estudiosos creen que esta lista de reyes antediluvianos fue una obra de propaganda política diseñada específicamente para ayudar a los gobernantes de la dinastía Isin a

apoderarse de la región. Se han descubierto al menos dieciocho listas de reyes diferentes (y no hay dos iguales), aunque se cree que derivaron de un solo relato. La versión más extensa es el Prisma Weld-Blundell que se encuentra en la colección cuneiforme del Ashmolean Museum en Oxford, Inglaterra. Sigue siendo la lista más completa y proporciona un marco cronológico para la realeza en Sumeria.

Los eruditos sugieren que la primera historia del diluvio fue escrita en Sumer, modificada durante el período babilónico temprano y luego revisada por los asirios. Cada período dinástico se centró en un héroe diluviano en particular: Ziusudra en el período sumerio, Atrahasis en el acadio y Utnapistim, de la *Epopéya de Gilgamesh*, en el período babilónico/ mesopotámico temprano. Los escribas hebreos probablemente transformaron la propia historia del diluvio de Israel durante el período posterior al exilio para mostrar a su rey héroe, Noé, a quien *YHWH* había ordenado que construyera un arca para salvar a su pueblo. El propósito de la historia era llevar un mensaje de esperanza y salvación a Israel durante su experiencia en el exilio.

Las copias de la *Epopéya de Gilgamesh* se descubrieron por primera vez en 1849 EC en tablillas de arcilla ubicadas en la biblioteca del rey asirio Assurbanipal (668–627 AEC) en Nínive. Esta versión acadia de doce tablillas de la epopeya es la más conocida. El asiriólogo George Smith, al traducir el relato babilónico del diluvio, descubrió una embarcación que descansaba en las montañas de Nizir, un detalle inquietantemente similar al desembarco del arca en el monte Ararat en la historia en Génesis. Smith relató este descubrimiento en su libro, *The Chaldean Account of Genesis* (1872).

En el período babilónico, en la *Epopéya de Gilgamesh* el héroe del diluvio fue Utnapishtim. La epopeya cuenta su historia en la Tabla XI: Utnapishtim construye un barco y salva a su familia junto con los animales burlando a los dioses. Gilgamesh, el rey guerrero que gobernó Uruk en el tercer milenio (2900-2500 AEC), buscó a Utnapishtim para descubrir la clave de la inmortalidad, que los reyes del mundo antiguo deseaban por encima de todo. Las aventuras de Gilgamesh se encadenaron y reescribieron muchas veces a lo largo

de los siglos. Más tarde, los reyes mesopotámicos invocaron su nombre para asociar su linaje con el suyo.

Uruk, considerada la primera verdadera ciudad de la región, contaba con una serie de avances arquitectónicos. Una estructura de piedra escalonada ubicada en el corazón de la ciudad presentaba un templo para el dios patrono Inanna, el verdadero dueño de Uruk. Llamado el Gran Templo Blanco, servía como el centro administrativo de la ciudad desde el cual gobernaba el rey, designado por Inanna. En esta primera fase de la civilización, las ciudades albergaban solo edificios públicos; los alrededores circundantes eran donde residían los plebeyos. La primera forma de gobierno fue la "asamblea general" (c. 2900 AEC), que duró solo un breve tiempo cuando el cosmos fue visto como un estado en sí mismo y nació la institución de la realeza. La autoridad centralizada se convirtió en el nuevo orden político. La ciudad era ahora el centro de toda la actividad económica, política y cultural. Una "asamblea de los dioses" aparece en el libro de Salmos 82:1 donde Dios se sienta para juzgar las afirmaciones de los dioses sobre el derecho a la divinidad.

Pronto surgió un conflicto entre las distintas ciudades-estados cuando los invasores extranjeros amenazaron la estabilidad. A mediados del tercer milenio, los gobernantes seculares usurparon el control político y económico mientras competían por una ventaja estratégica. Se produjeron luchas de poder por los recursos de la región: tierra, vías fluviales y rutas comerciales. El primer conquistador mundial de la historia, Sargón I de Akkad, llegó a la escena después del diluvio y se apoderó de la ciudad sumeria de Kish en 2334 AEC. A partir de ahí, conquistó vastas extensiones de territorio para convertirse en el jefe supremo de Sumer y Akkad.

Los gobernantes utilizaron el poder militar, la tecnología y el dominio económico para aplastar a la oposición y centralizar el control lejos de la ciudad-estado. La historia de la Torre de Babel ilustra cómo operaron estos "constructores de imperios". La tecnología del ladrillo (c. 3100 AEC) abrió la puerta a la esclavitud, ya que se necesitaba mano de obra humana para completar los proyectos de construcción de los reyes. Dado que la nueva tecnología del ladrillo cocido era cara, se utilizó solo para los edificios

más importantes ubicados en las ciudades: palacios, templos, graneros y zigurats. La tecnología de betún se desarrolló simultáneamente y se utilizó como mortero para fortalecer las paredes de los edificios del sector público, haciéndolos más fuertes que la roca o el hierro. Con la última tecnología en manos de las élites gobernantes, siguió la explotación humana. Aunque esta tecnología fue beneficiosa para todos, también fue un trampolín para que la clase política ganara más poder a expensas de la gente común.

La tecnología del ladrillo y el betún aparece en la historia de la Torre de Babel. El texto parece indicar la acusación de *YHWH* al pueblo por construir la ciudad, y especialmente la torre, en un esfuerzo por llegar al cielo. El Dr. John Walton cree que la historia en realidad enfatiza los patrones históricos de migración, el establecimiento de asentamientos permanentes y el desarrollo de la urbanización. ¿Puede ser esto? ¿Será que Génesis 11 muestra de hecho las consecuencias de la urbanización y no la desobediencia de la gente en la construcción de la ciudad y la torre?

La dispersión era la respuesta lógica a los problemas de superpoblación, urbanización, competencia por tierras de pastoreo limitadas y falta de recursos hídricos. Me viene a la mente la historia de Abraham y Lot; se separaron porque la tierra no podía mantener a todos sus rebaños y tiendas. Lot se dirigió al este hacia las ciudades de las bien regadas llanuras del Jordán (el este significa alejarse de la presencia de Dios y dirigirse hacia el mal); Abraham eligió permanecer en Canaán y establecerse en las montañas cerca de Hebrón.

La migración desde el Norte de Mesopotamia comenzó durante el período Ubaid (5000-3500 AEC). En Génesis 11, la gente estaba emigrando hacia el este (posiblemente los descendientes de Sem) a las llanuras de Sinar. Según los historiadores, a medida que los niveles de agua descendieron en el Golfo Pérsico y los ríos Tigris y Éufrates comenzaron a retroceder, surgieron asentamientos en toda la región sur. Anteriormente, las inundaciones regulares de los ríos habían cubierto grandes extensiones de tierra haciendo imposible el asentamiento permanente (Walton 2006: 119-121).

¿Intentaban los constructores de la torre evitar una "dispersión" persiguiendo la urbanización? (Walton, 1995) ¿YHWH dispersó a la gente en respuesta al control centralizado, que era inevitable cuando las ciudades comenzaron a urbanizarse? Los antiguos veían las ciudades como lugares oscuros donde residía el mal. ¿Fueron las acciones de YHWH diseñadas para interrumpir su proceso de urbanización a fin de proteger a Su pueblo? Si es así, la dispersión debe verse como un acto de misericordia y compasión porque era el antídoto para el poder concentrado.

☆ ☆ ☆

El siguiente relato ficticio imagina el mundo histórico y mitológico de Sumer y sus reyes antes del diluvio y su relación con varios personajes de la Biblia. Hasta ahora, ninguna inscripción verifica los nombres de los reyes antediluvianos (anteriores al diluvio). La datación también es problemática ya que los eruditos y arqueólogos simplemente no tienen ningún vínculo con eventos históricos datables. La mayoría está de acuerdo en que el primer rey de Sumer fue Alulim. La mayoría también está de acuerdo en que el octavo y último rey fue Ubara-tutu, cuyo reinado terminó con una inundación cataclísmica que arrasó con el mundo conocido. Las excavaciones de Ur por Leonard Wooley revelaron una capa de sedimento y arcilla de dos metros y medio de altura consistente con sedimentos del Éufrates. Algunos dicen que esto respalda una inundación catastrófica alrededor de 2900-2800 AEC.

Adán fue enterrado a la entrada del *Gan Edén*, el Jardín en Edén, en *Macpela*, apropiadamente llamado la "cueva de los compañeros", porque *Chavá*, la madre de los seres vivientes, pronto se uniría a él en el Paraíso. Familiares y amigos se reunieron para compartir historias en las que recordaban con cariño a *Adam Ben Elohim*, el Hijo de Dios. El exilio de Adán del Huerto significó la pérdida del diseño de Dios de paz en la tierra y la buena voluntad de los hombres entre sí. La naturaleza corrupta de la humanidad levantaría continuamente su risible cabeza, primero a través de familias y clanes y luego a través de reyes y naciones tiránicos, todo en la búsqueda del poder. Volviendo a las acciones del rey serpiente en el jardín, la estrategia fue la mentira, la propaganda y la corrupción.

Los gobernantes malvados oprimirían, esclavizarían e incluso asesinarían a masas de humanidad hasta que el Rey de Reyes finalmente dijera: “¡Basta!”

En este día, los dolientes de Adán optaron por no lamentarse por su fracaso en cumplir con el destino de su clan, aunque la plenitud de sus años de reinado, que deberían haber sido mil, se habían interrumpido en setenta debido a su rebelión contra el Único Dios Verdadero. Reunidos a la entrada del complejo de la tumba de la montaña, la gran multitud alzó la voz y cantó bendiciones en tonos angelicales para celebrar la resurrección de los muertos: “Tú eres eternamente poderoso, mi Señor, el Resucitador de los muertos, abundantemente capaz de salvar ... Tú Oh Rey que causa la muerte y restaura la vida y hace brotar la salvación. Y eres fiel para resucitar a los muertos”. Adán, Hijo de Dios, el primero de los reyes del convenio, fue sepultado en la cueva funeraria de los patriarcas y sus esposas. Su cuerpo, sembrado en corrupción, pronto resucitaría incorruptible para convertirse en un ser vivificante, morando para siempre en la presencia de Su Dios.

El clan se sentó en *shiva*, de luto por los siete días requeridos. Los miembros de la familia inmediata se sentaron en bancos duros de madera colocados más bajos que sus visitantes. La familia recibió palabras de condolencia y consuelo por parte de los miembros del clan. Recordaron cómo *YHWH* finalmente había liberado a Adán de las garras de la tiranía. Aunque perdió su herencia del jardín, Adán fue recordado como un hombre que sirvió a Dios en medio de mucho sufrimiento y a través de pruebas y tribulaciones interminables. Había aprendido con el tiempo cómo ser fructífero y cómo llenar la tierra. Había aprendido a vencer las espinas y los cardos y el suelo empobrecido en nutrientes. Adán también había mantenido fielmente sus votos matrimoniales con su preciosa esposa, *Chavá*, a diferencia de los de la línea de su hijo Caín.

Cantando en voz baja, la familia recitó el *Kadish del Doliente*: “Que Su gran Nombre crezca exaltado y santificado... Que Él dé reinado a Su monarquía y haga brotar su salvación y acercar a Su Mesías”. Esperarían pacientemente la promesa de Dios de un futuro rey, el Mesías, un Hijo de Dios que cumpliría los mil años de reinado.

Set fue el siguiente en línea. Había ayudado a restaurar el orden en su familia después del caos de perder a dos hijos. Él era el heredero en quien Adán confió para continuar con las tradiciones familiares. Set, es decir, la semilla que proporcionó *YHWH*, mantendría viva a la dinastía. Adán lo había asesorado en la cría de ganado y el manejo de los rebaños. Desde muy joven, Set había aprendido los protocolos adecuados para la matanza ritual de los animales y para ofrecer la carne sagrada a *YHWH*. Set se destacó tanto en la cría de animales como en la producción de cultivos, así como en las técnicas de riego. Trabajar con Adán había creado un vínculo estrecho entre los dos; La muerte de Adán fue un duro golpe.

*Chavá* puso cara de valiente por la familia. Animó a los pequeños para que no se desesperaran. Pero mientras se sentaba sola por la noche frente a la fogata, hipnotizada por las brasas ardientes, lloró lágrimas de alegría y tristeza al reflexionar sobre los momentos cruciales de su vida con Adán. Recordó con afecto el día en que nació Caín, aunque esos pensamientos eran agrídulces. Él había sido la expresión más pura del amor que Adán y *Chavá* compartían el uno por el otro. Ella todavía tenía esperanza para él; después de todo, él era *kanah*: la posesión más preciada de su madre. Recordó haber pensado: "He poseído a un hombre con la ayuda de *YHWH*". Desde el momento en que nació su segundo hijo, Abel, estuvo obsesionada por un presentimiento de que de alguna manera la vida fluiría de él desde el principio, pero nunca imaginó que sería de una manera tan violenta. No podía haber sabido que perdería a los dos hijos al mismo tiempo: uno por la muerte y el otro por el exilio.

Antes de que golpeará la tragedia, Adán había dividido el liderazgo del clan entre Caín y Abel. Caín trabajó los campos para proporcionar alimento a la familia y primeros frutos para su Dios. Su servicio sacerdotal se cumplió a través de un parentesco especial con el *adamah*: la tierra. Caín heredó la habilidad especial de su padre para la jardinería, una vocación que nunca abrazó por completo. Aunque trajo las ofrendas de la tierra a *YHWH*, siempre sintió que el trabajo estaba por debajo de él. La caza era más su deseo, y sintió que debería haber tenido un papel más importante en

la cría de ganado y la caza. *Chavá* nunca dejó de preguntarse si ella podría haber hecho más para animarlo en su papel.

Abel pastoreaba los rebaños de la familia. Diariamente, traía el holocausto a *YHWH* en nombre del clan. Abel, el rey pastor, era la niña de los ojos de su padre. Caín, el rey jardinero, era el primogénito especial de *Chavá*. Surgió una amarga rivalidad entre el pastor y el granjero; el primogénito se sentía continuamente desplazado por el segundo.

Cada mañana, Caín molía la sémola y la mezclaba con agua y sal. Tomaba la décima parte de un *efa* de harina integral, la dividía en dos y preparaba una parte para la ofrenda de la mañana y la otra para la tarde. Mezclaba tres leños de aceite en la harina fina, luego subía al altar con una porción, junto con un puñado de incienso, y colocaba la ofrenda sobre el fuego. Caín observaba cómo se consumía por completo. La *minjá*, u ofrenda de grano, reconocía la dedicación de Caín a Dios y su agradecimiento por la provisión de Dios. En una mañana en particular, una mañana que *Chavá* nunca olvidaría, Caín corrió hacia el altar con su ofrenda de grano delante de Abel, cuya ofrenda quemada debía ser ofrecida primero.

El holocausto era una señal de sumisión al Maestro del Universo. Quemar todo el animal sin la piel simbolizaba una vida de total consagración a Dios. Dos veces al día, el fuego consumía los holocaustos y las ofrendas de granos. Una columna de humo espesa y ondulante se elevaba como una nube cuando *YHWH* inhalaba el dulce aroma de la carne y luego el grano. Estos actos conectaron el Cielo y la Tierra en el lugar donde *YHWH* eligió poner Su nombre. En este día, sin embargo, *YHWH* rechazó la oferta de Caín. Enfadado, Caín mató a su hermano Abel en el altar.

Como castigo, Caín fue exiliado del clan para enfrentarse a la vida en el desierto, un ambiente duro, estéril, sin vida, sin agua y lleno de peligrosas bestias salvajes. Trató de trabajar la tierra usando sus habilidades expertas, pero la tierra nunca produjo; su relación con la tierra se rompió para siempre. Aunque *Chavá* nunca dejó de esperar que su primogénito regresara milagrosamente, el exilio de Caín lo llevó hacia el este, lejos de la seguridad del clan y lejos de la Presencia del Único Dios Verdadero. La tierra al este se conocía

como Nod. Era un lugar de separación permanente lleno de todo tipo de maldad.

La identidad tribal de Caín ahora se perdió, junto con la protección del convenio con *YHWH*, pero *YHWH* prometió poner una marca en Caín para protegerlo de los hombres malvados. Esta marca, presionada profundamente en su piel, mostraría a todos los que lo conocieron a quién pertenecía. Para Caín, la marca era un recordatorio constante de que, aunque una vez fue parte de la casa real de Adán, había rechazado ese estado. Caín se consoló un poco con el hecho de que, si lo mataban, su asesino recibiría venganza siete veces mayor. Se resignó a no volver nunca a la casa de su padre junto al Gran Mar.

Caín vagó por el Creciente Fértil como un hombre marcado reducido a cazar bestias salvajes. Para los antiguos, las bestias salvajes eran las fuerzas indomables que creaban el caos. Enfrentado a las amenazas recurrentes de bandas errantes de merodeadores y terrenos accidentados, Caín se unió a un caravasar que se dirigía a la tierra de Sumer, la tierra de la gente de cabeza negra. El nombre Sumer fue dado por primera vez por pastores/reyes que crearon una forma de gobierno llamada *ki-en-gi*: *ki* para tierra, *en* para señor o sacerdote y *gi* para civilizado.

El viaje de Caín terminó en la ciudad de Uruk ubicada a orillas del río Éufrates. Se instaló y comenzó a planear su ascenso a jefe Abgal: un epíteto común para la clase dominante. Se puso a trabajar para convertir el pequeño asentamiento agrícola en una potencia económica. Con gran astucia y excelentes habilidades de caza, puso a Uruk en un curso de urbanización. Sin embargo, para cumplir plenamente su plan, la diosa Inanna lo designaría como gobernante de Uruk.

Un día, en una visión, Caín vio una figura adornada con joyas que descendía del cielo con una corona. Caín sabía que el poder en Sumer se manifestaba en las estrellas, especialmente a través de la constelación más prominente de todas: Orión (también llamado Nephila, cuyos descendientes fueron llamados Nephilim). Orión fue de hecho la más deslumbrante de todas las constelaciones. Caín se imaginó a sí mismo dentro de sus estrellas llevando un garrote

levantado en su mano derecha. Para Caín, las siete estrellas de Orión eran la señal de que se convertiría en rey. Después de todo, Orión era el principal de los cazadores-guerreros que los reyes mesopotámicos adoptaron como emblema. Confiado, reflexionó sobre su próximo movimiento.

Uruk fue la primera ciudad que se centró alrededor de un templo al dios local. Presentaba una torre escalonada llamada Zigurat Anu en la que se construyó el Templo Blanco para la diosa Inanna. Elevándose sobre la ciudad, el templo representaba la autoridad política cada vez mayor de Inanna. Una estatua de piedra de mármol blanco finamente cincelada se erguía mostrando con orgullo su imagen de renovación y fertilidad. En realidad, Inanna era fría y calculadora, cualidades que felizmente inculcó a sus adoradores mientras celebraban sus rituales de culto. El propio zigurat era una fuente de orgullo arquitectónico para los dioses, es decir, hasta que una gran inundación la enterró en el fango y los escombros del río Éufrates.

Al principio, la ciudad estaba gobernada por una asamblea general de ciudadanos bajo la jurisdicción de Inanna. Eventualmente los reemplazó con un rey que gobernó y reinó en su nombre. Las opiniones de los miembros más antiguos de la asamblea todavía tenían algo de peso. La mayoría de sus decisiones, aunque templadas por la sabiduría comunitaria, fueron vetadas por el rey. La asamblea ejerció cierta influencia cuando una crisis se cernió sobre la comunidad y las devastadoras inundaciones provocadas por los dioses siguieron siendo una fuente importante de preocupación cada primavera.

El crecimiento explosivo de Uruk coincidió con el meteórico ascenso al poder de Caín. La prosperidad experimentada por la ciudad brindó a las clases altas la oportunidad de disfrutar de actividades pausadas y comodidades. Una vez un hombre que solo conocía las privaciones, Caín ahora abrazó completamente la facilidad y las ventajas económicas de la vida en la ciudad. Su único obstáculo para obtener el control total provendría de otro rey de la región, Alulim, cuyo gobierno era considerado magnífico por sus ciudadanos. Alulim fue el primero de los reyes Apkallu que alcanzó el

estatus de semidiós en Eridu de Sumer. Los propios Apkallu eran una raza especial de hombres parecidos a peces creados a partir del apsu: el mar primitivo conectado al inframundo.

Veinticinco kilómetros al norte de Uruk, a orillas del río Tigris, el rey Alulim construyó un palacio de verano en la ciudad de Shuruppak. Reunió a un equipo de artesanos y trabajadores altamente experimentados para construir un extenso complejo de zigurat dedicado a Ninlil: la diosa del grano y el aire. Shuruppak sería la zona cero de la próxima calamidad causada por una inundación catastrófica. Aunque nadie sospechaba una inundación en ese momento, la diosa Ninlil instruyó en secreto a Ziusudra para que construyera un barco en Shuruppak para superar el desastre con su familia.

Alulim, cuyo nombre estaba asociado con un carnero resplandeciente, afirmó que su reinado era del cielo. Al principio juró lealtad a Anu, el dios supremo del cielo y la tierra, pero Anu eventualmente sería reemplazado por su nieta Inanna. Alulim de Eridu, reconocido como el primer semidiós de Sumer, también fue el primero en encarnar la constelación de Orión conocida como el gigante en el cielo. Caín planeó usurpar su título.

Un día, mientras pescaba en el golfo Pérsico, se levantó rápidamente un viento del sur y volcó el barco de Alulim. Casi se ahoga. En represalia, el rey Alulim rompió el ala del Viento del Sur, lo que le impidió volar durante siete días completos. El dios del cielo Anu se enfureció y exigió que Alulim compareciera inmediatamente ante su corte celestial. Antes de aparecer, Alulim buscó el consejo divino del dios protector de Eridu, Ea. Ea temía que Anu le ofreciera al traicionado Alulim la comida de la vida eterna que le permitiría usurpar la propia posición de Anu en Eridu. Teniendo en cuenta este año, decidió traicionar a Alulim. Ea convenció a Alulim de rechazar la oferta de Anu. Anu le ofreció la comida a Alulim y estaba perpleja por el rechazo de Alulim. Enfadado, lo despidió. Alulim, obligado a retirarse a su palacio de verano en Shuruppak, ahora comprendió que sus días estaban contados y que la vida eterna ya no estaba a su alcance. También sabía que este incidente le daría a su enemigo Caín una ventaja estratégica.

Inanna siguió siendo la diosa más popular de Mesopotamia. Una vez robó las Meh (las tablillas sumerias de los decretos divinos que gobernaban el universo) de su padre Enki, quien gobernó la ciudad sagrada de Eridu antes que Ea. Tomando las Meh resultó en la transferencia de poder de Eridu a Uruk. Alulim los deseaba desesperadamente de vuelta para cumplir su destino, y estaba dispuesto a ir a la guerra con Inanna para reclamar el lugar que le correspondía a Eridu.

Enki tomó represalias contra Inanna por robar las Meh. Sobornó a su rey y al jardinero principal para que descuidara deliberadamente las plantas y arbustos dentro del complejo del Templo Blanco. Aunque su precioso *hupulu*, un gran álamo conocido por su dosel gigante, se salvó, Inanna se enfureció por este acto de traición. Maldijo las tierras alrededor de Sumer y planeó su venganza. Sin embargo, esperaría pacientemente antes de poner en práctica su plan; en el momento justo, enviaría un diluvio que acabaría con todo en la región. Nada se interpondría en su camino.

Caín presentó su caso a Inanna: sus habilidades de jardinería lo calificaron para gobernar Uruk, y sus habilidades de caza ayudarían a localizar a su antiguo jefe jardinero. Caín se jactó de su conocimiento de la tecnología agrícola y habló con entusiasmo de la habilidad de su padre en la horticultura, que era legendaria en todo el mundo conocido. Sin embargo, seguían circulando rumores de que los gigantes *Cheruvim* blandiendo espadas de fuego habían cortado el acceso al gran jardín en Edén junto al mar. Caín reveló el secreto familiar de que su padre y su madre habían perdido el camino hacia el Árbol de la Vida y con él toda esperanza de inmortalidad. Sin embargo, estaba convencido de que la inmortalidad estaría a su alcance si recibía el nombramiento.

Caín pronto cosechó las recompensas otorgadas a la clase aristocrática. Con su puesto de rey y jefe jardinero asegurado, comenzó a manipular los registros económicos. Desvió las ganancias de los artesanos locales y extorsionó a aquellos en posiciones de poder que pudieran interponerse en su camino. El dinero del silencio se usaba regularmente para pagar a los funcionarios locales por su silencio. Construyó una fuerza policial secreta para protegerse de

posibles levantamientos. Caín recopiló información personal sobre todos los ciudadanos de Uruk, siempre buscando alguna debilidad, compromiso o cualquier ilegalidad que pudiera obligarlos a trabajar en su nombre. Usó tácticas de miedo e intimidación para eliminar con éxito a la oposición.

La brutalidad de Caín contra quienes se resistían a su autoridad se volvió legendaria en toda Sumer. La mayoría simplemente accedió para protegerse a sí mismos y a sus familias de la prisión, la tortura o algo peor. La propaganda y las mentiras eran las armas de su guerra, y aprovechó al máximo su estado de rey guerrero recién ganado para abusar de la gente. Su uso excesivo de la fuerza llevó a una población que se encogiera de miedo. Exigió lealtad total y destruyó a cualquiera que se interpusiera en su camino.

Caín envió espías a Eridu para trabajar encubiertos en la casa del rey Alulim. Recopilaron información sobre toda la familia (incluidas las transacciones financieras del rey), los últimos avances tecnológicos y los movimientos de cortesanos y guardias de palacio. Desde Uruk, Caín pronto expandió su gobierno a Eridu y finalmente a la corte de Alulim. La hija de Alulim, Ashan, que se desempeñó como sacerdotisa en el templo Abzu del dios Enki, mantuvo en secreto una relación con Caín. Ella dio a luz un hijo y Caín lo llamó Enoc. Habiéndose infiltrado con éxito en la ciudad-estado de Alulim a través del matrimonio y la intriga palaciega, Caín fácilmente obligó al rey a abandonar su trono.

Después de Alulim, surgió una sucesión de reyes sumerios que gobernaron durante largos períodos de tiempo y que continuamente buscaban venganza contra la línea de Caín. Por su parte, Caín transmitió su inclinación por el mal a su prole Lamec, quien también asesinó a un hombre. Lamec luego tomó cautivas a la esposa del hombre y a su hermana y las agregó a su harén. Antes de la gran inundación, Caín fue asesinado por Lamec, quien lo confundió con una bestia salvaje que intentaba atacar dentro del patio del palacio. Confundido por las sombras oscuras que se empujaban en el Viento del Sur, tomó una piedra gigante y la aplastó sobre la cabeza de Caín. Las fuerzas indomables que crearon el caos estaban a punto de desatarse.

En la décima generación desde Adán, los poderosos reyes de Sumeria habían sumido al mundo entero al caos a través de todo tipo de violencia y corrupción. Hubo poca consideración por las necesidades y preocupaciones de la humanidad. La violencia se convirtió en la solución para resolver conflictos. La gran inundación que se avecinaba sería el golpe final para la región y, en última instancia, provocaría hambrunas y muertes masivas. Los dioses estaban encantados; la inundación finalmente resolvería el problema de la superpoblación. La reputación de Inanna de fría y calculadora maldad ahora se haría realidad.

La inundación anual de los ríos Tigris y el Éufrates fue a menudo muy destructiva. Tal fue el caso de una primavera particularmente húmeda durante el reinado del octavo rey antediluviano de Sumer, Ubara-tutu de Shuruppak. Se decía que había entrado en el cielo sin morir, pero en realidad desapareció cuando una inundación catastrófica barrió el mundo conocido.

#### *Los Hijos de Dios y las Hijas de los Hombres*

Cuando la humanidad comenzó a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas, entonces los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran buenas y tomaron para sí esposas, cualquiera que quisieran. Los *Nefilim* estaban en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos de Dios vinieron a las hijas de los hombres y las dieron a luz. Esos fueron los valientes de la antigüedad, hombres de renombre.

*Génesis 6:1,2,4*

Quizás los pasajes de las Escrituras más debatidos y confusos son los que conducen al diluvio. Meredith Kline en su artículo "*Divine Kingship and Genesis 6:1-4*" describe estos versículos como "mitología cruda" que debe interpretarse desde la perspectiva del reinado divino. Según Kline, fue durante el período antediluviano (antes del diluvio) cuando los reyes, que eran considerados divinos, tomaron el título de "hijos de dios", un título de naturaleza política y relacionado con la autoridad real. Este título era una útil herramienta de propaganda que promovía la posición política de un rey sobre sus rivales. Mitológicamente hablando, los reyes anteriores al diluvio

fueron considerados seres divinos nacidos de los dioses y, además, identificados como héroes de antaño. Aunque mortales al nacer, se volvieron inmortales en su entronización.

Los hijos de dios o *benei elohim* eran considerados realeza. Estos no solo eran los reyes de las ciudades-estados, sino que también eran miembros de la clase dominante que incluía a príncipes, nobles y la aristocracia. Nacidos en el mundo de las élites, estos “valientes hombres de renombre” consideraban el poder y el dominio como su derecho divino. “A través de ellos, la tierra se llenó de gobernantes dotados que ejercieron su mayordomía de talento y dominio en el perfeccionamiento de la consagración de toda la creación subhumana a los intereses del hombre como representantes reales y sacerdotes de Dios” (Kline 1962: 200). La Biblia declara: “Ustedes son dioses y todos son hijos de *Elyon*, pero morirán como hombres y caerán como cualquiera de los príncipes” (Salmo 82:6,7)

Los eruditos del ACO han presentado una serie de interpretaciones del significado de “los hijos de dios”, incluidos los ángeles, los reyes del ACO que eran divinos y/o algún tipo de ser de otro mundo. Algunos también han sugerido una teoría en la que los hijos de dios eran hombres piadosos del linaje de Set. En esta teoría, las hijas de los hombres eran descendientes impías de Caín. Kline no está de acuerdo, sin embargo, explica que “los hijos de dios” en este caso es una designación que apunta específicamente a la línea de Caín. Aunque los intérpretes modernos a menudo identifican a los hijos de dios en un sentido más espiritual, es decir, hombres piadosos que están en pacto con *YHWH*. Kline postula que la idea del “hombre” como un hijo de dios “espiritual” era desconocida en el período anterior al diluvio bíblico (191).

Los hijos de dios se casaron con las hijas de los hombres, y su unión produjo una gran maldad en la tierra. “Los *Nephilim* [traducido como gigantes o caídos] también estaban en la tierra junto con las hijas de los hombres que dieron a luz a los *Gibborim* o valientes hombres de renombre” (Génesis 6:4). Según Kline, los hijos de dios se casaban con sus inferiores: las hijas de los hombres. Juntos, produjeron a los *Nephilim* que engendraron todo tipo de violencia y corrupción durante el período anterior al diluvio (una opinión popular

sugiere que los *Nephilim* eran seres divinos o demoníacos que se casaron con las hijas de los hombres para producir una raza de seres no terrestres, seres gigantes).

Durante la era anterior a las inundaciones, los reyes gobernaron grandes centros urbanos conocidos como ciudades-estados. La ciudad-estado era la base para el surgimiento de la realeza que funcionó bajo la soberanía del dios patrón de una ciudad (Génesis 4:16-24). "La realeza era de origen celestial y, significativamente, contaba con un dios entre sus representantes" (Kline 1962: 199). Kline conecta a los hijos de dios, los *benei elohim*, con la dinastía de los reyes sacros que se remontan antes del diluvio al linaje Cainita. Kline agrega que los gobernantes Cainitas se consideraban poderosos en nombre y renombre como los *Gibborim*.

Lamec, del linaje de Caín, fue el primero en practicar la bigamia, lo que finalmente dio lugar a la institución política conocida como el harén (Génesis 4:19). Kline sugiere que el relato de Lamec es similar al relato de los *benei elohim* (Génesis 6) en el que ambos tomaron esposas y tuvieron hijos para avanzar en sus hazañas dinásticas. Los gobernantes ganaron poder forjando alianzas políticas a través del matrimonio, específicamente a través del harén. Las alianzas políticas cimentaron la posición de un rey a medida que expandía su imperio en honor a su dios patrón. Estas asociaciones políticas frustraron la mayoría de la oposición enemiga y mantuvieron el poder del rey a través de la herencia real de la semilla real.

En el mundo antiguo, el harén era una institución política auspiciada por la corte real. El harén incluía esposas de gobernantes, princesas, concubinas, hijas de la nobleza extranjeras y sirvientes de un rey conquistado. Estas mujeres eran alojadas en los cuartos privados del palacio llamado Casa de las Mujeres (Parpola 2012:613-614). Las jóvenes eran entrenadas para la vida palaciega con el fin de regalarlas a los reyes o la aristocracia. Las reglas que gobernaban el harén eran determinadas por edicto real; el harén proporcionaba la educación necesaria para que las mujeres se convirtieran en esposas de la clase dominante.

Un gran número de estas niñas y mujeres fueron incluso formadas como músicos de la corte. Las cortes reales generalmente contaban

con un director musical que era un ministro del gobierno y uno de los ayudantes más confiables del rey. La primera esposa de Lamec, *Adah*, por ejemplo, dio a luz a *Jubal*, quien fue el "pionero de todos los que manejaban hábilmente instrumentos de cuerda e instrumentos de viento" (Génesis 4:21). ¿Podría ser que el apelativo de "hijas de los hombres" fuera una descripción de los miembros del harén del rey que eran criados para casarse con la realeza? ¿Es posible que se comparara el matrimonio entre la aristocracia y las mujeres del harén con los hijos de dios "divinos" casándose con las hijas de hombres "mortales"? (En la era anterior al diluvio, un rey divino era considerado inmortal). Vale la pena señalar que las hijas de los hombres fueron descritas como "buenas", lo que significa que tenían una función y un propósito específicos, es decir, ser productoras de frutos para el imperio dando a luz herederos.

Según Kline, la realeza cainita eventualmente produjo un estado de tiranía y corrupción intolerable para el Dios del Cielo (Kline 1962: 195). "Debido a la poligamia y la tiranía practicadas por la dinastía de los *benei elohim*, los hijos de dios en nombre de la prerrogativa divina-real y la justicia, la tierra se corrompió ante Dios y se llenó de violencia y se precipitó hacia la destrucción" (196). Kline sugiere que el fracaso en asuntos de empresa real se debió a que el linaje de Caín violó el decreto del matrimonio de Dios, lo que a su vez produjo el caos. Esto resultó en la espiral descendente de inmoralidad, violencia y corrupción de la civilización.

El plano de la creación de *YHWH* significaba un estado de orden con respecto al matrimonio, la familia y el servicio piadoso. La historia de la creación de la Biblia subvirtió los caminos del imperio mundial cuando defendió, "un hombre dejará a su padre y a su madre y se aferrará a su esposa y los dos serán una sola carne" (Génesis 2:24). El diluvio finalmente causó que las aspiraciones de reinado de la línea Cainita perecieran en las aguas del juicio divino de Dios. Al mismo tiempo, la simiente real de Adán, Noé, conservó la realeza, el matrimonio y las bendiciones del servicio agrícola.

El Dios Creador, *YHWH*, otorgó a Adán el gobierno de la tierra. El mandato divino de Adán era someter y cultivar, una misión llevada a cabo mediante el matrimonio y el trabajo agrícola. Después del

diluvio, este mandato real fue restablecido a través de Noé, quien preservó la institución del matrimonio al salvar a su esposa, a sus hijos y a sus esposas (así como a su futura semilla) y al cultivar una viña. "Porque dentro del arca se encontraba el reino paradisíaco de Dios renovado en miniatura con el regío Noé, vástago de la fiel dinastía de Set, junto con sus principescos herederos establecidos en dominio sobre los representantes de toda la creación subhumana y triunfante sobre los elementos naturales." (Kline 1962: 200) Y así Noé, siervo real e Hijo de Dios, en convenio con *YHWH*, emergió del arca como el rey "recién nacido" levantado para gobernar sobre una tierra limpia y renovada. Su entronización, considerada un evento de recreación, funcionó no solo como una respuesta subversiva a los poderes políticos de la época, sino también como una deconstrucción de las historias de inundaciones en competencia que pertenecen a esos mismos poderes.

El reinado, establecido por primera vez en Sumer, fue bajado del cielo. La Lista de Reyes Sumerios registra los primeros ocho reyes que gobernaron cinco ciudades en la antigua Mesopotamia durante períodos excesivamente largos. Por ejemplo, en Eridu, Alulim se convirtió en rey y reinó 28,000 años; Dumuzi, un pastor (gobernante), gobernó 36,000 años. En total, estos ocho reyes gobernaron 241,000 años, y luego el diluvio barrió la tierra. John Walton cree que los reinados exagerados podrían estar relacionados con la esperanza de vida extendida de los primeros patriarcas bíblicos (al eliminar a Adán y Noé de la lista hay ocho patriarcas).

¿Es posible que la longevidad de los patriarcas en Génesis 5 estuviese ligada a la realeza y los años de reinado? Walton sugiere que los reinados de los reyes anteriores al diluvio y la esperanza de vida de los patriarcas son numéricamente equivalentes si la base numérica se cambia de sexagesimal (un sistema de numeración de base 60) al sistema decimal. Además, la Lista de Reyes Sumerios no representaba una sucesión en línea recta, sino dinastías superpuestas, al igual que con la esperanza de vida del patriarca. Los años de reinado de Israel y los reyes de Judá también se superponen, lo que dificulta un recuento preciso de sus reinados. (Ver *The Mysterious Numbers of the Hebrew Kings* de Edwin Thiele

para un análisis de los años de reinado superpuestos de Israel).

Además, en Génesis 6 Dios declara: "Mi Espíritu no permanecerá con la humanidad para siempre, ya que son carne. Entonces sus días serán 120 años." La mayoría ha interpretado que esto significa que la esperanza de vida de la humanidad se reduciría a 120 años después del diluvio, mientras que algunos piensan que esto se refiere a la cantidad de años que le tomó a Noé construir el arca. Sin embargo, si la esperanza de vida extendida de los patriarcas (Génesis 5) en la era anterior al diluvio está relacionada con la realeza, esto podría sugerir un acortamiento de los años de reinado. ¿Por qué 120? ¿Está conectado al sistema de numeración sexagesimal del mundo antiguo? ¿Existe un mensaje oculto relacionado con los exiliados que regresan de Babilonia que confirmó que la monarquía unida de Israel sería restaurada sobre la base del colectivo de los reinados de 20 años de Saúl, David y Salomón? ¿Estará 120 también relacionado con Moisés, quien, como gobernante elegido por Dios sobre Israel, finalmente los liberó de la esclavitud del faraón de Egipto? Moisés vivió hasta los 120 años. ¿Se suponía que 120 debía entenderse como una expresión de reinado? Walton nos recuerda que nuestro enfoque bíblico debe estar en lo que la realeza comunica al mundo. (Longman III & Walton 2018: 20)

Después del diluvio, la realeza volvió a descender del cielo. La Biblia declara a Nimrod como un poderoso cazador, un *Gibborim* en la tierra (Génesis 10:8-10), que se hizo un gran nombre. Nimrod, del linaje de Cam, gobernó las grandes ciudades de la tierra de Sinar: Babel, Erech, Akkad y Calneh. El medio cultural y político de la era anterior a las inundaciones regresó y los *Gibborim* continuaron usando las mismas tácticas en el ejercicio del poder político. Esclavizaron a sus súbditos, tomaron el control de la región y nuevamente recurrieron a la violencia en la búsqueda del poder. Estos gobernantes rechazaron la soberanía de *YHWH*, hasta que, en la Torre de Babel, el mundo estaba nuevamente listo para el juicio.

La realeza es un tema central en la Biblia, y la Biblia a menudo presenta los fracasos de los reyes humanos. Podríamos preguntarnos cómo el Reino de Dios puede manifestarse en la tierra

a través de la agencia humana para construir un fundamento de rectitud y justicia para su pueblo. Deuteronomio instruye que el rey no debía ser como los *Gibborim* que llenaron la tierra de violencia y corrupción. El rey no debía cometer injusticias contra los débiles y los impotentes. El rey debía juzgar correctamente mientras quebrantaba la espalda a los que oprimían a su pueblo (Kline 1962: 203). El rey no debía multiplicar para sí mujeres, ni caballos, ni plata y oro (Deuteronomio 17:14-17). Para Israel y el mundo, la realeza alcanzaría su pináculo solo bajo la soberanía de *YHWH* quien envió a Su heredero, *Yeshúa* el Mesías, Hijo de Dios, para remover el caos, restaurar el orden y renovar el cosmos.

### *La Monarquía y el Harén*

Según muchos eruditos, la Biblia se formuló durante el período posterior al exilio de Israel. Dicho esto, es probable que la historia del diluvio de Génesis se haya vuelto a contar con ese punto de vista en mente. Los exiliados estaban desesperados por encontrarle sentido a su situación. Preguntaron por qué *YHWH* permitió que los babilonios destruyeran su Templo Sagrado, por qué la monarquía se torció y por qué fueron enviados al exilio como castigo. Volver a contar la historia del diluvio para deconstruir los mitos del diluvio de las naciones les dio la seguridad de que *YHWH* triunfaría: reconstruiría Su Templo Sagrado, rescataría a los exiliados y restauraría la dinastía davídica.

La caída de Jerusalén (586-7 AEC) y la destrucción del Templo dejaron a la nación y la monarquía en ruinas; parecía ser el “fin” del reino eterno de David. A los ojos del mundo, Israel había sido avergonzado y humillado. Después de setenta años en Babilonia, algunos exiliados regresaron a la tierra con un renovado sentido de esperanza de que la rama davídica (Zacarías 3:8) pronto brotaría nuevamente (2 Samuel 7). Un posible presagio de la restauración apareció en la historia del diluvio cuando una paloma regresó al arca con una hoja de olivo desgarrada en el pico. El rey David declaró una vez: “Yo soy como un olivo que florece en la Casa de Dios” (Salmo 52:10a). ¿Fue la hoja de olivo el signo de la renovación del reino después del exilio?

David comparó su dinastía real con un olivo por su longevidad

(pueden vivir miles de años) y por su capacidad para regenerarse desde las raíces incluso si sus ramas y tronco son destruidos. Los árboles en el ACO representaban a los reyes; los árboles que brotaban indicaban la perpetuación de la dinastía. Simbolizaban la divinidad y se consideraban oráculos, vehículos de conocimiento y sabiduría, a través de los cuales se comunicaba lo divino. (George and George 2014: 144)

Jeremías 11:16-17 se refiere a los líderes de la Casa de Israel como un olivo que alguna vez fue próspero y que el Señor destruyó prendiéndole fuego y rompiendo sus ramas. Jeremías responsabilizaba al liderazgo de la destrucción venidera de los babilonios porque no habían obedecido el convenio. Pablo habla de la restauración de toda la Casa de Israel, la dinastía del rey David, cuando las ramas naturales se injertan en el tronco del olivo cultivado (Romanos 11).

Peter Enns explica que después del exilio, Israel nunca más recreó la dinastía eterna como lo fue durante los reinados de David y Salomón. Los que regresaron siguieron siendo un pueblo subyugado bajo Grecia, Roma e incluso el imperio Asmoneo. La esperanza de restaurar la monarquía terminó en el 70 EC con la Revuelta Judía cuando Roma finalmente aplastó toda resistencia. Esparcido por todo el imperio romano, el pueblo judío tendría que funcionar fuera de la tierra, sin Templo ni rey y sin identidad nacional. "El judaísmo y el movimiento primitivo de Jesús transformaron la tradición nacionalista de antaño para abordar la realidad no nacionalista del mundo posterior al 70 EC." (Enns 2012: 1-11)

David marcó el comienzo de una edad de oro monárquica después de derrotar a los enemigos de Israel que habían creado el caos para la nación. Luego proporcionó el plano para que su hijo Salomón construyera un Templo glorioso para la presencia de *YHWH* y para preservar la dinastía davídica. Noé, al rescatar a su familia de las aguas del caos, confirmó la continuación de la línea de Adán. Al construir el arca/templo, Noé estableció un lugar donde permanecería el gobierno soberano de Dios. Las victorias militares del rey David fueron un tipo de renacimiento para la nación comparado con la victoria primordial de Dios sobre las aguas del

caos.

A lo largo de su reinado, el rey David estableció importantes alianzas políticas y comerciales con los estados vecinos. Este período estuvo marcado por la autonomía política del pueblo judío, así como por la prosperidad financiera. El hijo de David, Salomón (970-931 AEC es el consenso general) también fue un jugador político inteligente, expandiendo el imperio en un momento en que Egipto era débil y Mesopotamia no era una amenaza. Salomón importó y exportó equipo militar, intercambió carros y caballos con los hititas y otros, y se convirtió en el principal traficante internacional de armas del mundo. La guerra era un gran negocio. "El peso del oro que recibió Salomón fue de 666 talentos, además de lo que venía de los mercaderes del tráfico de mercaderes, y de todos los reyes de Arabia y los gobernadores de la región" (1 Reyes 10:14,15). Como consecuencia inevitable de la compra y venta de armas de guerra, Salomón a veces suministraba a sus enemigos los armamentos utilizados contra Israel.

Salomón se dedicó al comercio marítimo con los Fenicios, comerciando con oro y productos tropicales. Expandió las rutas comerciales a África, Asia Menor y Arabia, y construyó una flota de barcos en *Ezion-Geber* con marineros que se apoderaron de 420 talentos de oro de Ofir (1 Reyes 9:26-28). La ciudad de carros de Meguidó se estableció como un centro administrativo y militar estratégico. Situado en la carretera internacional entre Egipto y Damasco en una colina que dominaba el valle de Jezreel, Meguidó alcanzó su cenit bajo el rey Salomón en el siglo X AEC. Durante los siguientes siglos, se libraron numerosas batallas por el control de la ciudad y las rutas comerciales cercanas. Meguidó finalmente se estableció al final del sexto milenio AEC con los Asirios estableciendo una sede de gobierno durante el reinado de Jeroboam II, rey de Israel. El rey Josías de Judá, un aliado de los neo-babilonios fue asesinado en las llanuras de Meguidó por el faraón Neco de Egipto.

Salomón insertó a sus amigos de mayor confianza en puestos claves y centralizó su autoridad organizando la nación en distritos en lugar de tribus (1 Reyes 4:7-19). Edificó su ciudad capital, Jerusalén. Construyó el Templo Sagrado y construyó un magnífico palacio que

incluía un gran harén. También se erigieron importantes fortificaciones para las ciudades de carros utilizando mano de obra esclava local y extranjera. Solomon promulgó una variedad de reformas que incluyeron ganancias financieras inesperadas a través de impuestos, servicio militar obligatorio y tributos de países extranjeros. A menudo utilizó su gran riqueza para expandir el reino a expensas de los pobres y los necesitados. Con el tiempo, Salomón se convirtió en el faraón de Egipto: ya no pudo escuchar los gritos de su propio pueblo en su esclavitud.

Uno de los primeros actos de Salomón fue forjar una alianza con el faraón de Egipto al casarse con su hija. Esta unión mostró el poder y la influencia de Salomón en el mundo, ya que las hijas de los faraones rara vez se casaban fuera de su propia familia. La hija del faraón fue llevada primero a vivir en la Ciudad de David hasta que se completó el palacio de Salomón (1 Reyes 3:1) y luego fue trasladada a un palacio construido solo para ella. Esto implicaba que ella era un jugador de poder importante en el reino. Su padre le dio la ciudad de Gezer como regalo de bodas, lo que hizo que la ciudad se convirtiera en propiedad de Israel (1 Reyes 9:16), expandiendo aún más la influencia de Salomón.

Los matrimonios políticos fueron un signo de gran prestigio en el mundo ACO. Salomón hizo alianzas con los moabitas, amonitas, edomitas, sidonios e hititas a través del matrimonio, algo que Dios prohibió expresamente (1 Reyes 11:1-6). Según el convenio del Sinaí, las esposas extranjeras eran consideradas infieles y adoradoras de ídolos. *YHWH* amonestó a sus reyes en contra de tomar esposas extranjeras. Advirtió sobre las graves consecuencias de casarse con extranjeros y servir a sus dioses; Él advirtió que Su ira se encendería contra ellos y que rápidamente serían destruidos (Deuteronomio 7:3,4). Con el tiempo, las esposas de Salomón desviaron su corazón de modo que ya no se dedicó a *YHWH*, sino que adoró a los dioses de las mujeres con las que se casó. Esto resultó en la división de la monarquía unida bajo su heredero Roboam; siglos después, el reino fue despojado de la Casa de Judá.

El tamaño del harén de Salomón parece algo inverosímil: 700 esposas de la nobleza y 300 concubinas (1 Reyes 11:3). En el

mundo antiguo, el harén era un símbolo de estatus que demostraba ser la gran riqueza de un gobernante. La función principal del harén era producir un heredero para el reino. Como institución civil importante, generalmente se alojaba dentro del recinto del palacio, donde las mujeres del harén y sus hijos tenían acceso a mercados, baños, cocinas, patios de recreo y escuelas.

Dentro del harén, las madres a menudo ejercían el poder dentro del gobierno. Betsabé (nieta de Ahitofel, consejero de David, esposa del rey David y madre del rey Salomón) era una movida política y una agitadora por derecho propio. Ella bloqueó con éxito las aspiraciones del reinado de Adonija colaborando con el profeta Natán para asegurarse de que Salomón tomara el trono. El libro de Proverbios, escrito por el rey Salomón, describe cómo gobernar con éxito una casa real. Está lleno de dichos sabios diseñados para poner orden en el reino. Proverbios concluye con la descripción de una mujer valiente, probablemente una referencia a Betsabé, cuyos sabios consejos e instintos políticos inteligentes proporcionaron inspiración para el libro.

¿Por qué la Biblia menciona un número específico en el harén de Salomón? ¿Es 1,000 un número literal? ¿Será una hipérbole? ¿Está destinado a ser metafórico? ¿Podría estar relacionado con el concepto de construcción de reyes y dinastías "eternos"? Los años de reinado de los patriarcas anteriores al diluvio comenzaron con Adán (Génesis 5). Sus "años" eran 930, setenta menos de 1,000. Adán dio a luz a Set como su heredero después de la muerte de Abel y del exilio de Caín. Tuvo otros hijos e hijas. Los años del reinado de Set fueron ochenta y ocho menos que los 1,000. También tuvo otros hijos e hijas. Noé produjo tres herederos antes del diluvio que gobernaron regiones específicas del mundo antiguo. Los años de Noé fueron 950, cincuenta años menos que 1,000. ¿Transmite esto que los patriarcas anteriores al diluvio nunca pudieron alcanzar la plenitud de sus reinados del convenio? "Él se acuerda de su pacto para siempre, la palabra que ordenó por mil generaciones" (Salmo 105:8).

En un sueño, Salomón le pidió sabiduría a *YHWH*, que era una petición típica de los reyes en el mundo del ACO. Poco después, fue

llamado a juzgar entre dos mujeres que eran de una Casa (probablemente una referencia a toda la Casa de Israel) y que pueden haber sido parte del harén del rey. Cada una había dado a luz a un hijo, pero uno de los hijos había muerto. Ambas madres insistieron en que el hijo vivo era suyo. En esencia, cada madre reclamaba el trono para el hijo que vivía. ¿Vendría el heredero por Judá o por Israel? El heredero legítimo del trono de Salomón fue Roboam de la casa de Judá.

Esta parábola probablemente presagió la próxima división de la monarquía unida. Los conflictos en curso entre las dos casas acabaron con cualquier esperanza de un regreso a un reino unido. Los continuos compromisos religiosos y morales llevaron a la desintegración social de la nación. Salomón, el agente/rey humano de Dios, falló: multiplicó esposas, caballos, plata y oro (Deuteronomio 17:14-17). Había abandonado a Dios y adorado a los ídolos de sus esposas. El fruto de la rebelión de Salomón finalmente resultó en la división entre las tribus del norte y del sur y el colapso del reino muchos siglos después. Como los patriarcas anteriores al diluvio, Salomón tampoco cumplió con su destino del reinado, pero Dios prometió restaurar la dinastía de David a través de un futuro heredero: un Hijo de David.

Una figura misteriosa conocida como el Rey de Tiro aparece en el libro de Ezequiel. Compilado durante el período posterior al exilio, Ezequiel fue escrito para dar esperanza a los judíos en el exilio en Babilonia, inspirándoles que regresarían a la Tierra y reconstruirían el Templo. El rey de Tiro es reconocido por su gran sabiduría, riqueza y habilidad en el comercio, hasta que su propia injusticia lo corrompe (Ezequiel 26-28). Históricamente, el rey de Tiro está asociado con Hiram I, el rey fenicio de los sidonios (980-947) y contemporáneo del rey David y Salomón. La ciudad-estado de Tiro era un centro económico para el comercio marítimo conocido por su gran riqueza y por la explotación de sus vecinos. También fue un centro de idolatría religiosa e inmoralidad sexual. ¿Fue el lamento de Ezequiel contra el rey de Tiro realmente un comentario sobre la vida del rey Salomón?

En los círculos cristianos modernos, el Rey de Tiro generalmente

se identifica como Lucifer, cuyo nombre significa portador de luz. Sin embargo, una lectura cuidadosa del texto revela que la figura se parece a Adán. Al igual que Noé, esta figura "salomónica" se describe como *tamim*: perfecta o intachable. Fue un rey creado, ungido y entronizado en el monte del Señor. "Por la abundancia de tu comercio te llenaron de violencia. Entonces has pecado. Así que te eché del monte de Dios como profano... tu corazón se enaltecó por tu hermosura. Corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor." (Ezequiel 28:16-17).

Este es solo un ejemplo más de cómo los reyes se vuelven corruptos y cómo esa corrupción finalmente conduce a la violencia. Para los fieles, llegará el día del juicio final cuando *YHWH* restaurará completamente a Su Mesías ungido en el trono. Él es la única esperanza de la humanidad para la liberación de los tiranos crueles.

## CAPÍTULO CUATRO

### LIBERACIÓN

Levantémonos temprano a los viñedos, Veamos si ha reverdecido la vid, Si sus flores se han abierto... Allí te daré mi amor.

*Cantar de Cantares 7:13*

En la mitología antigua, la tierra de Ararat en el norte de Mesopotamia se conocía originalmente como Urartu. La región también se destacó por primera vez en la *Epopéya de Gilgamesh* como la patria ancestral de Sumeria: Aratta. Aratta presentaba siete montañas llenas de oro, plata, lapislázuli y otros materiales preciosos. Los arqueólogos e historiadores especulan que los sumerios inicialmente vivieron en esta tierra que alguna vez fue considerada la cuna de la civilización, la ubicación del Jardín en Edén y el origen de un gran diluvio (Vavilov 1937: 113).

Según la Organización de Investigación Agrícola de Israel, los primeros asentamientos agrícolas se ubicaron en la región entre el Tigris y el Éufrates en el noreste de Turquía y el norte de Siria. La evidencia de los primeros cultivos domesticados en la zona se remonta a unos 10,000 años. La viticultura comenzó específicamente su larga historia en la región.

La siguiente viñeta ficticia sobre Noé incorpora información histórica sobre la región en la que pudo haber vivido.

Lamec, hijo de Matusalén y octavo en la línea de Adán, trasladó a su familia a Urartu cuando tenía cincuenta y seis años. La región era conocida por las mejores uvas y vinos del mundo. El nombre de

Lamec (*lamed, mem, kaf*) contenía un secreto. Al reorganizar las letras hebreas, se reveló la palabra *melech* (*mem, lamed, kaf*) o "rey". La viticultura era la vocación de los reyes que moldearon sus comunidades en lo que respecta al trabajo, el matrimonio y la familia.

Lamec se casó con Betenos, cuyo nombre significa "Casa de Refugio". Con el paso del tiempo, Betenos dio a luz a un hijo, Noé, el que *YHWH* llamó para traer "descanso" a la tierra. Lamec le enseñó a Noé los caminos del Señor, los protocolos adecuados para entrar en la Presencia Divina y las artes agrícolas, especialmente con respecto al cultivo de la uva. Después de disfrutar muchos años con sus nietos (Cam, Sem y Jafet), Lamec murió cinco años antes de que una inundación catastrófica azotara el Creciente Fértil.

Antes de dejar la tierra junto al Gran Mar, el antepasado de Noé, Set, desenterró varias enredaderas del jardín en Edén para plantarlas en el nuevo mundo. La vida de Set fue una vida de dependencia y lealtad a *YHWH*. Transmitió su sabiduría en los oficios agrícolas para preparar su linaje para un futuro lleno de prosperidad, seguridad y abundancia. Lamec y su hijo Noé partieron de Jerusalén con todo el clan. Viajaron por tierra a Damasco y luego a Tadmor. Desde Tadmor, viajaron hacia el norte hasta Harán antes de continuar hacia su destino final, el lago Van, ubicado en la región montañosa de Urartu, cerca de la cabecera del Éufrates.

Las imponentes montañas de Urartu crearon una barrera natural que protegía al lago Van del duro clima del norte y de los ejércitos invasores del este. El ambiente tranquilo permitió que la zona se convirtiera en la cuna de la producción de vino. Pronto el valle estaría repleto de viñedos. Con su clan con sede a salvo junto al lago, Noé usó sus habilidades en la agricultura y la cría de animales para construir una próspera comunidad agrícola.

Las montañas de la cordillera de Urartu se elevaban por encima de las llanuras cubiertas de hierba. Dos picos escarpados atravesaban las nubes: el Mayor y el Pequeño Urartu. Una profusión de arroyos atravesaba afloramientos rocosos para producir una exuberante alfombra de vegetación debajo. Flores, árboles y arbustos abrazaban la ladera de la montaña y prosperaron en el fondo del valle.

Arboledas de abedules salpicaban las tierras altas y el dulce aroma de la madera de cedro brotaba de los espesos bosques. Cerca de allí, las cabeceras del Éufrates comenzaban como un arroyo pequeño y estrecho que crecía a medida que avanzaba hacia el sur. El río atravesaba el paisaje montañoso dejando tras de sí una estela torcida cuando desembocaba en el Tigris cerca de Susa. Los dos ríos a menudo se fusionaban solo para separarse nuevamente hasta que finalmente fluían como uno hacia el Golfo Pérsico.

Las orillas del Tigris y el Éufrates le recordaron a Noé el abundante jardín en Edén, fecundado por las aguas de la vida. Urartu se parecía a un santuario de montaña de tres niveles, y fue allí donde Noé se dedicó al Señor. Él administró el gobierno soberano del Señor en la Tierra a través de un reinado de justicia y rectitud.

El Lago Van disfrutó de un clima suave y agradable. La tierra que rodeaba el lago era conocida por su suelo fértil y su larga temporada de crecimiento. En la base de las montañas de Urartu, Noé preparó una franja de tierra para cultivar un viñedo. La producción de vino contribuiría en gran medida a la estabilidad económica de su familia. Para Noé, un estilo de vida agrario debía valorarse mucho más que la vida urbana y sus excesos que existían más al sur. Las actividades agrícolas eran sinónimo de sustentar y mantener la creación, tareas relacionadas con el servicio sacerdotal y la realeza. Sin embargo, seguirían existiendo tensiones entre el estilo de vida rural y agrario y la acelerada vida urbana en la ciudad-estado, donde la humanidad estaba ocupada construyendo su propio mundo.

Noé sabía lo que se requería para una producción de vino exitosa; estaba preparado para la importante y prolongada inversión de tiempo, capital y trabajo. Trabajó incansablemente para crear orden social y económico. Estaba comprometido a buscar un entorno lleno de paz que garantizara la herencia patrilineal a sus hijos. Noé entendió su responsabilidad de mantener el viñedo como legado de la familia. Si Noé descuidaba sus deberes, se produciría el caos y se interrumpiría la existencia próspera y pacífica de su familia. La dinastía adámica se vería en peligro si fracasaba.

Noé construyó un altar de piedra en el lado del Pequeño Urartu donde realizaba sus deberes sacerdotales diarios: subir al altar para

ofrecer holocaustos a *YHWH* y mediar en nombre de su clan. Este alto lugar era donde recibió las instrucciones de *YHWH* para mantener el orden y ejercer la rectitud y la justicia en la comunidad. *YHWH* también instruyó a Noé y sus hijos para que construyeran un santuario de forma rectangular en la cima de la montaña cerca del altar.

Noé plantó las enredaderas en terrazas escalonadas recién construidas que proporcionaban el drenaje necesario para las plantas. Alrededor de las terrazas, usó piedras más grandes del suelo suelto para construir un muro de contención para evitar la escorrentía. Dejó las rocas más pequeñas para ayudar con la aireación del suelo y fortalecer las raíces de la vid. Construyó una torre de vigilancia para monitorear las operaciones y un muro bajo para mantener alejados a los animales salvajes. Sin embargo, la mayor amenaza no vendría de la vida silvestre, sino de los invasores extranjeros que atacaban el viñedo y cortaban el suministro de alimentos.

Tallado en roca, se construyó un lagar que contenía una superficie plana para pisar la uva. Las paredes bajas de la prensa impedían que los jugos se escaparan. El pisado se hacía a pie para no romper las pepitas mientras se extraía el jugo. Las cubas circulares dispuestas en alturas escalonadas se conectaban a través de canales para recibir el jugo del lagar. Como cualquier otro aspecto del viñedo, la ubicación de la prensa se elegía cuidadosamente. Una gran cueva cercana era ideal para almacenar el vino. Los frascos de almacenamiento de vino fueron hechos por artesanos locales que desarrollaron un diseño de cerámica único con ranuras horizontales de color rojo sangre que se extendían entre el borde y el hombro de los frascos.

Noé trabajó en el viñedo, observando y esperando durante la primavera y los primeros días del verano mientras las pequeñas y fragantes flores blancas florecían en racimos y comenzaban a dar el fruto de su trabajo. Las bayas de colores brillantes alcanzaron la acidez máxima durante los calurosos meses de verano, y su carne se hinchó tersa y dulce. Las hojas gruesas y brillantes daban sombra a los gruesos racimos evitando que se arrugaran en la vid. A medida

que el verano se convertía en otoño y se acercaba la época de la vendimia, aparecía un toque de rojo en las hojas verdes debido a los taninos que provocaban que los hollejos de las uvas tomaran color a medida que maduraban. Noé y sus hijos buscaban cuidadosamente entre los matorrales de enredaderas la fruta en gran parte oculta por las hojas de gran tamaño. Al encontrar las uvas listas para la cosecha, Noé indicaba a todos los miembros del clan sanos que tomaran sus cuchillas de podar y comenzaran a cortar con precisión en el brote de los racimos. Recogían los racimos y los doblaban suavemente en pieles de animales. Apilaban piel sobre piel, teniendo cuidado de evitar que se rompieran bajo el peso de la prolífica fruta. Solo quedaban unos días para la vendimia una vez que las uvas alcanzaban su punto máximo de madurez. Algunas de las uvas más expuestas ya habían comenzado a fermentar en la vid. El tiempo entre la recolección y el procesamiento era corto ya que las pieles se romperían fácilmente.

Los viajeros de la región a menudo llevaban sus provisiones de vino en odres que eran mucho más fáciles de transportar que las tinajas de barro. El vino podía almacenarse en odres viejos solo si el proceso de fermentación estaba completo. El vino que todavía estaba fermentando, o vino nuevo, tenía que ser vertido en odres nuevos ya que la fermentación en curso expandía los hollejos. A una piel vieja le quedaba muy poco estiramiento y estaba destinada a explotar bajo presión. Los odres viejos se renovaban sumergiéndolos en agua hasta que volvían a ser flexibles.

Todo era manos a la obra cuando las uvas eran trasladadas al lagar, que nunca se dejaba desatendido debido a las amenazas de plagas y ladrones. Mientras los miembros del clan pisaban las uvas con los pies, vigilaban de cerca el jugo exprimido mientras fluía a través de los canales hacia grandes cubas revestidas de yeso. El jugo espumoso se dejaba humeante durante días antes de ser transferido a frascos de almacenamiento de vientre graso con tapones que evitaban que el vino se convirtiera en vinagre. Para preservar aún más el vino, se agregaba resina del árbol del terebinto, que era un agente medicinal popular que aumentaba las propiedades beneficiosas del vino.

Los sonidos de la risa y la charla fuerte impregnaban el viñedo durante la cosecha. Era la época más alegre del año y reforzaba el sentido de camaradería entre los miembros del clan. Los obreros ofrecían alabanzas a *YHWH* antes de comer y beber. Pocas actividades generaban una relación tan estrecha entre la gente y su tierra como la viticultura. Una dosis diaria de vino proporcionaba mucha alegría y mejoraba las comidas familiares y las celebraciones especiales. Tiempo de festival era particularmente agradable para aquellos cuyas vidas giraban en torno a la viña, ya que las bendiciones para *YHWH* por crear el fruto de la vid fueron fundamentales. Como sumo sacerdote de la familia, Noé transmitió la bendición especial para el vino: *Baruch ata Adonai, Eloheinu Melech haOlam borei pri haGafen*: Bendito seas, Señor, Dios nuestro, Rey del universo, que creaste el fruto de la vid. Los momentos de canto y baile en el viñedo eran lo más destacado de la vida en la comunidad y, a menudo, eran un buen momento para encontrar una esposa.

La reputación de Noé como un viticultor exitoso se extendió por todo el Creciente Fértil. Noé caminó rectamente de acuerdo con el convenio con *YHWH* y se mostró irreprensible ante el Señor. Transmitió su sabiduría para que sus hijos pudieran continuar en los deberes sacerdotales del Señor, cultivando la tierra y haciendo convenios matrimoniales. El impulso de la comunidad fue su misión de ser fructíferos y multiplicarse y llenar la tierra. Así era como Noé lograría la inmortalidad. A diferencia de los reyes del mundo antiguo que buscaban la vida eterna construyéndose monumentos, emprendiendo proyectos de construcción masivos y obteniendo victorias en batallas legendarias, Noé buscó la inmortalidad a través de sus descendientes. *YHWH* le había prometido a la simiente de Adán que aquellos que mantuvieran la fe en el Único Dios Verdadero cumplirían el destino eterno de sus antepasados.

Noé se comprometió a mantener el viñedo familiar. Se tomó en serio su papel de viticultor, cultivando diariamente la uva. Podar las vides, cavar la tierra para controlar las malas hierbas y reparar la infraestructura eran parte de su régimen diario. A lo largo del año hubo tareas en curso. Cultivó las vides, reparó muros de piedra y

lagares, y reforzó la torre de la viña. Podaba las ramas para concentrar el crecimiento en la vid principal, lo que ayudaba a producir rendimientos consistentes año tras año. La poda fuerte fomentaba el crecimiento de raíces y ramas, lo que a su vez fortalecía las plantas. Se utilizaba un gancho de podar que constaba de un borde cóncavo afilado unido a un mango de madera para cortar las enredaderas gruesas y duras. Esto ayudaba a desviar los nutrientes de la planta hacia la fruta. Los ganchos de poda se forjaban en armas cuando era necesario y luego se usaban nuevamente para podar después de la batalla.

La demanda de los excelentes vinos de Urartu se disparó, particularmente en el sur de Mesopotamia. Como enviado especial de Urartu, Noé fue designado para liderar una delegación comercial en el sur. Se programaron reuniones con funcionarios de Uruk para discutir la compra de vinos Urartu. La demanda provino específicamente de las clases dominantes, ya que el vino estaba restringido a la élite y aquellos conectados al dominio real del rey. El vino se consideraba la bebida más prestigiosa y solo estaba disponible para la corte del rey.

Noé y sus hijos abordaron un velero de juncos que se dirigía a Uruk. El barco rebosaba de la mejor cosecha de Urartu. Una vez que la embarcación estuvo acolchada con paja, se cargaban cuidadosamente toneles de madera de palma llenos de jarras de vino antes del resto de la carga. Noé y sus hijos habían preparado suficiente comida para el viaje de varias semanas río abajo y de regreso. Existía la posibilidad de que tuvieran que hacer el arduo viaje a casa a pie, ya que los barcos a menudo no podían navegar por las corrientes excepcionalmente fuertes hacia el norte.

Noé se preparó para encontrarse con su pariente lejano, Lamec, el rey de Uruk (sexta generación desde Caín). Mientras se descargaba el cargamento de vino, los funcionarios de la ciudad se llevaron a Noé y sus hijos para una audiencia con el rey. La reputación de Noé como un exitoso viticultor había despertado los deseos de la corte real. Sin embargo, a lo largo de los años, Noé también había oído hablar de la reputación de Lamec. Habían crecido las leyendas sobre el destierro de Caín de Edén y, con él, los rumores de la proclividad

de sus descendientes a la crueldad y la maldad. Una cosa que Noé sabía con certeza: este Lamec no se parecería en nada a su padre, Lemec.

Lamec era un cazador de hombres que tiranizaba a su pueblo. Fue el primero en introducir la poligamia después de haberse casado con Adah y Zillah. El hijo mayor de Lamec, Jabal, fue pionero en las últimas tecnologías en la cría de animales, mientras que su hijo menor, Jubal, revolucionó las artes musicales. Tubal Caín, de su segunda esposa, lanzó inventos innovadores en metalistería y creó instrumentos de bronce y hierro que llevaron a una transformación industrial en el Creciente Fértil. Junto a los beneficios, estas tecnologías reforzaron la urbanización en las ciudades-estados y el surgimiento de gobernantes opresivos.

Noé y sus hijos estaban sentados directamente frente a la hija de Lamec, Na'amah. Desde muy joven, Na'amah había sido secuestrada en el harén del rey en Shurruk, esperando casarse con un príncipe del linaje del rey Alulim. No se repararon en gastos para esta impresionante comida de varios platos con vino de los viñedos de Urartu. A medida que avanzaba la noche, Na'amah quedó fascinada con el hijo de Noé, Cam. Cam estaba más que un poco halagado por la atención. Noé tomó nota mentalmente.

Las negociaciones comerciales continuaron durante la noche sin acuerdo alcanzado. Lamec hizo un trato difícil. Se negó a transigir y menospreció el valor del vino de Urartu. Mintió, manipuló y, en última instancia, no estuvo dispuesto a pagar el precio a Noé. Noé, por su parte, se negó a dejarse intimidar por este Nimrod. Reconoció en Lamec a un hombre corrupto y falso en el que no se podía confiar. Noé se negó a vender al clan en corto incluso cuando los funcionarios del palacio lo presionaron sin descanso.

Exasperados, Noé y sus hijos abandonaron abruptamente el palacio. Tendrían que viajar de regreso a Urartu a pie, ya que Lamec había amenazado a cualquiera que se atreviera a usar sus botes para llevar a Noé y su familia a casa. La pena por la desobediencia sería la pérdida de sus medios de vida o incluso la cárcel. Al verse obligados a viajar por tierra, no pudieron transportar su vino de regreso a casa. ¡Noé tronó su desaprobación! Advirtió a la corte real

que *YHWH* rompería las tinajas de barro llenas de vino y luego, de manera similar, rompería la ciudad y sus líderes. ¡Los funcionarios de Uruk se verían obligados a beber el vino de la furia de Dios vertido con toda su fuerza en la copa de Su ira!

Hubo mucho tiempo para pensar en el viaje de regreso a Urartu. Noé y sus hijos pasaron los días hablando sobre el estado del mundo que acababan de ver, notando que la atracción de la ciudad-estado incluso había llegado a Urartu. Una vez de regreso al Lago Van, Noé se centró en preservar el viñedo de la destrucción que sabía que se avecinaba. Desenterró las vides que Set le había dado a su clan, y luego él y su familia de ocho ingresaron a la protección del arca-santuario.

Las fuentes del abismo se abrieron de golpe, el agua brotó de arriba y de abajo, y la inundación sumergió la tierra. Aunque el caos había regresado, *YHWH* preservó a toda la familia de Noé y la preparó para servir como portadores de la imagen de su nueva creación después del diluvio.

Mientras tanto, los dioses descendieron de su morada sobre la ciudad de Shuruppak para hacer los preparativos finales para la gran inundación que destruiría a la humanidad. Inanna tenía en mente su propio evento de inundación, y se apresuraron a reunirse para sortearla. Habiendo sido humillada cuando el ex rey de Uruk profanó su precioso jardín, Inanna ahora estaba lista para desatar toda su furia en la tierra entre los ríos. Para contrarrestar, los dioses echaban suertes. Enki fue elegido para encabezar el consejo celestial. Recomendó asignar un representante humano junto con su familia para superar la inundación.

Las instrucciones se transmitieron al último de los reyes antediluvianos, el rey Ubara-tutu de Shuruppak, a quien se le dijo que derribara la casa de verano de Alulim para construir un bote/santuario con juncos. Debía construirlo en forma de cubo con siete niveles. Lo más importante era calafatear el santuario con betún y dejar atrás sus posesiones. Su misión era salvar a su familia.

Un silencio amenazante se extendió por todo el cosmos mientras una niebla sofocante eliminaba todos los signos de luz. Los dioses abrieron las ventanas del cielo y soltaron las compuertas. Instalados

a salvo en la torre de su templo, observaron sin remordimientos cómo las primeras corrientes de agua se arremolinaban en el cielo antes de caer al suelo. Las inundaciones brotaron de los lagos y ríos, manantiales y canales, fracturando la tierra como si fuera una vasija de barro quebradiza.

Había sido una primavera inusualmente cálida en Sumer. Cuando el amanecer trajo una mañana despejada, los habitantes de las llanuras aluviales se apresuraron a atender sus rutinas diarias. Sin previo aviso, espesas nubes oscuras llegaron desde el este sobrepasando los claros cielos azules. A medida que las nubes se volvían más espesas, oscuras y furiosas, una sensación de aprensión se apoderó de los corazones de la gente.

Más al norte, las nubes amenazaban al Gran Urartu. El agua brotaba de una cima celestial sobre los picos de la cordillera de Urartu; Los arroyos se precipitaron hacia abajo a través de las grietas de la montaña, arremolinándose y brotando, hasta que llegaron a las cabeceras del río Éufrates. El agua era como una pared de cemento aplastando todo a su paso. El rugido era ensordecedor mientras continuaba río abajo desbordando las orillas del río y arrasando con las ciudades de Sumer.

El Éufrates siguió subiendo por encima de sus orillas, inundando toda la región. Fue una catástrofe que provocó la muerte de masas de la humanidad, la ruina de todas las casas y negocios de Sumer y la destrucción total de las tierras agrícolas, los animales y los medios de subsistencia. El exceso de lluvia provocó la rotura de presas y deslizamientos de tierra que envolvieron todo el paisaje.

Las aguas embravecidas se apoderaron de grandes trozos de tierra de las orillas del río, arrastrándolos hacia las aguas enfangadas. Las fuertes lluvias inundaron los afluentes. La arena, el fango y las hojas obstruyeron los canales de riego hasta que se desbordaron. Olas a una altura nunca vista llevaron los escombros anegados. Los furiosos torrentes se abrieron paso por las calles de la ciudad. Montañas de arena enterraron casas. Las inundaciones repentinas crearon una sopa destructiva que se intensificó a medida que las lluvias continuaban cayendo. Pueblos enteros quedaron sumergidos: cosechas destruidas, árboles arrancados de raíz, casas arrasadas,

ganado ahogado. A medida que los niveles del agua siguieron aumentando, los que quedaron vivos fueron evacuados a terrenos más altos, pero pronto se quedaron sin lugares de seguridad.

Después de un tiempo significativo, cesó la lluvia. Una gruesa capa de lodo yacía como una manta amarilla, húmeda y pesada, sofocando la ciudad de Shuruppak. Shuruppak resultó ser la zona cero del diluvio, pero capas de sedimentos fluviales se extendieron hasta el norte hasta la ciudad de Kish, cuya hegemonía se elevaría después de la inundación. La inundación de Shuruppak, como llegó a conocerse, fue el resultado de una tormenta perfecta: la represa del río Karun, la inundación del Tigris y el Éufrates y un deshielo sin precedentes en el Gran Urartu.

Hacia el norte, dos enormes conos volcánicos aparecieron en el horizonte de Urartu. Las montañas se convirtieron en un campo de escombros cubierto de basalto. Se levantaron nuevos picos formando pendientes escarpadas y escarpadas que se extendían casi 17,000 pies sobre el piso del valle debajo. Las montañas, una vez cubiertas por una abundancia de bosques verdes, eran estériles. Nadie había sobrevivido. En la distancia, una caja de madera estaba escondida, cubierta de barro y congelada hasta las montañas nevadas del Gran Urartu.

Una vez que las aguas de la inundación retrocedieron, la familia de Noé salió del arca. Noé, con las herramientas en la mano, se puso en marcha para examinar el alcance del daño. Para su asombro, descubrió varias cepas perfectamente intactas cargadas de racimos de uvas.

### *El Barco de Juncos*

Los primeros barcos de juncos del sur de Mesopotamia datan del período Ubaid (c. 5500 AEC). Estas artesanías de mástil pequeño fueron una bendición para la economía local, lo que hizo posible el comercio comercial entre las aldeas a lo largo del Tigris y el Éufrates. Los botes se construyeron con un tipo de junco alto llamado phragmites que se utilizó por primera vez para construir santuarios de chozas de juncos. Los barcos presentaban velas cuadradas hechas de tela y cuerdas de celosía que se extendían por el casco y los mástiles. Al igual que el arca de Noé, estos barcos

estaban recubiertos con una mezcla especial de betún, brea y aceite para impermeabilizarlos. (Génesis 6:14)

Oppenheim explica que el templo ideal en el ACO se basaba en el santuario de choza de juncos primigenio que desempeñó un papel central en los mitos antiguos. Los templos posteriores revelaron un pasado acuático y una similitud con el arca de Noé como santuarios de caña sobre los barcos que navegaban por el mar. Oppenheim vincula los orígenes del santuario de la choza de juncos con las procesiones navales que navegaban por el Tigris y el Éufrates de un templo a otro. (1944: 54)

Los héroes de la inundación del ACO adquirieron los materiales de construcción de sus botes de cabañas de juncos desmanteladas que alguna vez sirvieron como santuarios. Tanto Utnapishtim (mito del diluvio babilónico) como Atrahasis (mito acadio del diluvio) recibieron comunicaciones divinas mientras estaban en la choza de juncos de su dios. Una cita de Gilgamesh XI muestra el valor de estos santuarios: "El clarividente Ea hizo el juramento [en secreto] con ellos, así que repitió su discurso a una choza de juncos, chozas de juncos, chozas de juncos, pared de ladrillos, pared de ladrillos, escucha, choza de juncos y atención, pared de ladrillos: Hombre de Shuruppak, hijo de Ubara-tutu, desmantela tu casa, construye un bote." (Dalley 1991: 110) El santuario primitivo de la choza de juncos fue inicialmente un oráculo desde el cual la deidad se comunicaba y mantenía conexiones de culto entre el Cielo y la Tierra.

Una costumbre sumeria relacionada con el entierro humano implicaba colocar el cuerpo en las cañas de Enki, el Señor de la Tierra. Enki se sentaba en su santuario de juncos de forma rectangular después de que se colocaba un cadáver dentro. El bote de la cabaña de juncos flotaba río abajo. "A lo largo de la historia, el centro de adoración de Enki en Eridu era la cabaña de juncos, aunque estaba rodeada de otros templos muy impresionantes. La choza de juncos funcionaba como el templo original y, a pesar de los avances tecnológicos, permaneció en el centro de sus creencias religiosas" (Coppens 2004).

En Egipto, una barca de juncos se construía con papiro que se

cultivaba en las orillas del río Nilo. Se ataban manojos de hierba de manera que atraparan el aire dentro de las cañas para proporcionar flotabilidad. Cuanto más apretada era la unión, mejor. Estos manojos de hierba permitían que los botes se asentaran en lo alto del agua, hundiéndose solo si se anegaban. Las velas se hicieron con pieles del tallo de papiro que se retorcían y trenzaban en una cuerda que aseguraba las líneas. Se cosían esteras de caña tejidas en el casco y luego se sujetaban con líneas adicionales para evitar que los paquetes se doblaran. El casco se impermeabilizaba con una capa de brea (Isaías 18:2).

La arqueología conecta los santuarios de juncos con las embarcaciones rituales en la época del Imperio Nuevo de Egipto. Los egipcios creían que el sol viajaba por el cielo en un barco de papiro. El concepto de choza de juncos como templo es un punto de vista apoyado por muchos estudiosos (McCann 2013: 131). Identificada por primera vez como un santuario sagrado, la choza de juncos era central en la mayoría de los templos egipcios y se convirtió en un poderoso símbolo religioso para su mitología. (David 2017: 8-9)

La palabra para arca, *tevah*, es la misma que se usa para la "canasta" de cañas de Moisés. *Tevah* se puede traducir como santuario sagrado, caja, cofre o ataúd. *Tevah* también puede referirse a un edificio grande, como un palacio, y en el Reino Antiguo se refería a un santuario. Algunos eruditos ven *tevah* como una palabra prestada del idioma egipcio que eventualmente se conectó con el Arca de la Alianza en el Hebreo Mishnáico. El cofre como santuario sagrado era común en los templos egipcios. (Como nota al margen interesante, las letras de *tevah* también se pueden reorganizar para formar la palabra *ha'beit*, que significa casa).

Una *tevah* egipcia simple era un cofre alargado con una pequeña puerta en la parte superior delantera. Durante los festivales, este cofre era una parte clave de las procesiones acuáticas rituales por el río Nilo y se dejaba a flote de un templo a otro. Esto sugiere que la *tevah* recibió un estatus especial como vehículo marítimo para los dioses (especialmente el dios del sol Ra o el dios del más allá Osiris) y que albergaba sus imágenes. En la tradición egipcia, el término *tevah* nunca se usó para un barco (Yahuda 1933: 262). Kenneth

Kitchen agrega que estos templos marítimos se consideraban residencias privadas para los dioses.

El arca de Noé ya sea en la tradición mesopotámica o egipcia, probablemente tenía el modelo del popular santuario de chozas de juncos. ¡La principal distinción, por supuesto, era su gran tamaño! El arca era gigantesca comparada con la cabaña de juncos promedio en ese momento. *YHWH* usó el arca de Noé para deconstruir el mundo de los dioses al disminuir el tamaño de sus templos. La caja-santuario de Noé abarcaba el cosmos. El mundo más allá de su cimera era una perversión del orden natural y un lugar de inestabilidad. Dentro del arca de Noé residía un portador de la imagen humana y viviente de *YHWH*.

Dios le dijo a Noé que construyera un arca de madera resinosa de *gofer*, que hiciera "compartimientos" y que la calafateara por dentro y por fuera con brea (Génesis 6:14). Morales sugiere que el segundo elemento de esta lista debería traducirse como "juncos", no habitaciones (2012: 147). Las embarcaciones de juncos se calafateaban por dentro y por fuera con brea para evitar fugas. (Pitch es del hebreo *kapar* que significa cubrir y tiene la misma raíz para expiación).

En *Gilgamesh XI.1* y *Atrahasis III.2*, la lista de materiales es la misma: vigas de madera, juncos y brea. La palabra hebrea *kinnim* se traduce generalmente como habitaciones, aunque su raíz, *kanah*, significa tallo o caña. *Ken* o *kanan* es un nido de pájaro hecho con tallos de juncos. Los escritos místicos judíos atan el nido del pájaro al Jardín en Edén y también al Templo donde el Mesías estará escondido mientras espera su coronación. "Entonces el Mesías se levantará del Huerto del Edén, de ese lugar que se llama 'El nido del pájaro'" (*Zohar*, Soncino Press 2: 8a). A menudo se compara a Israel con un ave madre, la paloma, que volverá a su nido, el Templo. Y, por supuesto, la paloma en la narración de Noé regresa al arca con una hoja de olivo en su pico.

Morales agrega que "juncos" también podría ser una alusión a la menorá ya que los juncos, *kinnim*, se refieren al eje y las ramas de la menorá (2012: 147). Si el arca de Noé era un santuario antiguo de junco, probablemente funcionó como un templo, un lugar ritual

para el sacrificio que luego se realizó en el Templo de Jerusalén. En el mundo mitológico de los egipcios y los mesopotámicos, la embarcación de juncos de Noé sería reconocida como un santuario divino. Más importante aún, el arca de Noé representaba un cosmos renovado, un lugar para la Presencia Divina, una recreación de la Casa cósmica que alguna vez estuvo contaminada.

La milagrosa liberación de Moisés del río Nilo comparte elementos con la creación. El faraón decretó que todo niño hebreo fuese arrojado al río: el lugar del juicio, la muerte y el caos, y el dominio gobernado por los dioses. Moisés fue descubierto por la hija del faraón mientras flotaba en un santuario de choza de juncos en las aguas del Nilo. Su *tevah* revoloteó sobre las aguas como un pájaro se cierne sobre su nido. Al comienzo de la creación, la oscuridad estaba en la faz del *tehom*, el abismo, que algunos eruditos relacionan con las aguas del caos y el desorden que los dioses personificaron antes de la creación (Génesis 1:1-3). Aquí en Éxodo, Dios está deconstruyendo el gobierno de Faraón. El faraón era la encarnación de los dioses que controlaban los mares, y finalmente se ahogaría en el mismo dominio que gobernaba: el *tehom*, el caótico abismo de *Yam Suph*, el Mar de Juncos (Éxodo 15).

La decisión del faraón de matar a los hijos y salvar a las hijas fue socavada por las mujeres que salvaron a Moisés (las parteras, la madre de Moisés y la hija del faraón). Su acto colectivo de "desobediencia civil" violaba directamente la política de muerte del faraón. Las parteras se resistieron a la orden del faraón de ahogar a los bebés varones hebreos entregando a Moisés en el taburete de partos. Este fue un acto intencional y subversivo contra el decreto del faraón. A través de ellas, la creación fue restaurada, surgió una nueva vida y nació un salvador que más tarde rescataría a su pueblo liberándolo de la esclavitud egipcia. El orden de la creación de Dios se realizó a través de estas mujeres cuyo desafío era un símbolo de la nueva creación y el proceso de nacimiento.

En las Escrituras, la creación está indisolublemente ligada a las mujeres que dan a luz: Eva es la madre de todos los seres vivientes. Las mujeres son llamadas la Casa de sus esposos, encargadas de proteger y preservar su semilla. La Casa del Santuario, *Beit*

*HaMikdash*, es femenina. El Reino de Dios, *Maljut Shemayim*, es femenino. El Templo sirvió como nido espiritual para la humanidad. Rashi declaró que el pájaro es la comunidad de Israel que encontrará su nido cuando se reconstruya el Templo. “El trono de Gloria estaba suspendido en el aire flotando sobre la superficie de las aguas por el aliento de la boca del Santo Bendito sea – como una paloma se cierne sobre su nido” (Talmud de Babilonia, *Chaggigah* 15a).

El instrumento de destrucción elegido por el faraón, las aguas del caos, fue lo mismo que Dios usó para salvar a Moisés. Mediante el nacimiento de Moisés y la salvación de la muerte, Dios estaba deconstruyendo los dioses de este mundo a través de un nuevo evento de creación que tenía un significado cósmico. Fretheim ve otra correlación entre el nacimiento de Moisés y la creación en que la madre de Moisés concibió y dio a luz un hijo y vio que él era “bueno” (Éxodo 2:2). El bien está conectado con el orden de la creación; la luz en la creación era “buena” (Fretheim 2010: 31-38, 268-289). El salvador de Israel, Moisés, derrotaría a los dioses de Egipto y liberaría a los cautivos para formar una nación de nueva creación. Encontramos a Dios volcando el desorden del mundo para instituir Su orden en la creación.

La hija del faraón salvó a Moisés del juicio de los dioses. Jocabed (*Yah* es Gloria) tomó una *tevah* de juncos de papiro y la cubrió con brea y resina. Luego colocó a su hijo pequeño dentro de la *tevah* y la puso entre los juncos junto a las orillas del Nilo (Éxodo 2:3), probablemente en un lugar comúnmente utilizado por la realeza. La *tevah* de Moisés se parecía a un santuario de juncos diseñado para llevar la imagen de uno de los dioses egipcios del Nilo. ¿Qué pensó la hija del faraón cuando lo encontró?

La historia de Moisés puede ser una reelaboración histórica de un mito egipcio popular que detalla el nacimiento “milagroso” del dios Horus. ¿Se estaba transformando este mito para alinearse con la revelación de Dios de sí mismo? Horus, cuyo nombre significa “el que está muy arriba”, también fue escondido al nacer y colocado en una choza de juncos a la orilla del río Nilo. Allí, fue protegido de su tío Set (el dios de las tormentas, el caos y la guerra) que se puso

celoso de su hermano Osiris (rey primitivo de Egipto) y lo asesinó cortándolo en pedazos. La esposa de Osiris, Isis, restauró el cuerpo de Osiris, lo que les permitió concebir un hijo, Horus. Como Moisés, Horus fue amamantado por su madre después de ser rescatado del río. (Rendsburg 2006: 204-205)

Horus vengó la muerte de su padre arrojando a Set al desierto más allá de Egipto. Su triunfo sobre Set devolvió el equilibrio al mundo, lo que permitió a Horus reclamar el poder. Una vez entronizado, Horus sirvió como protector del faraón. Todo este evento se volvió fundamental para la realeza, la sucesión y el orden social en Egipto. Horus era representado como un dios con cabeza de halcón con una doble corona y el faraón tomó el manto de Horus como su encarnación terrenal establecida para restaurar el orden cósmico y social. La expulsión de Set se celebraba en festivales durante todo el año.

¿Qué esperaba ver la hija de Faraón dentro de la *tevah*, el santuario de juncos, cuando lo abrió? Del texto se desprende claramente que sabía que había encontrado a uno de los bebés hebreos. ¿Vio a Moisés como relacionado de alguna manera con la encarnación viviente del dios Horus? ¿Entendió que este bebé era el Hijo de *YHWH*? ¿Reconoció su papel en rescatar la imagen viviente del Dios viviente de un santuario egipcio? Una vez más, *YHWH* estaba deconstruyendo el mundo de los dioses egipcios a través del nacimiento de Moisés y su liberación del agua. La hija del faraón se encontró cara a cara con la imagen viva del Dios invisible, no con la imagen sustituta del dios de su padre.

Se cuenta una historia similar de Sargón I, rey de Akkad y fundador del imperio mesopotámico. Una sacerdotisa que había hecho voto de castidad quedó embarazada y se vio obligada a dar a luz al niño en secreto. Ella colocó al niño en una "canasta" en los juncos a lo largo de la orilla del río donde fue descubierto por un girador de agua que luego lo crió como si fuera suyo. La diosa Ishtar protegió al niño y lo nombró rey de Akkad.

"Soy el gran gobernante, el poderoso rey de Akkad. Mi madre era de baja cuna; nunca conocí a mi padre... después de mi concepción, mi madre tuvo que mantener mi existencia oculta: me dio a luz en

secreto. Ella me puso en una canasta de juncos, los huecos sellados con alquitrán: Así que cuando ella me envió a las aguas del río, no me sentí abrumado, sino que floté. La corriente me llevó hasta donde Akki, un aguacero, me encontró. Me crió como a su propio hijo y posteriormente me hizo su jardinero. La diosa Ishtar me amaba." (*Legend of Sargon*, 11.11-13).

La historia de Moisés culmina con la liberación de Israel del cautiverio egipcio cuando Dios llevó a la nación al Mar de Juncos. Aunque se traduce como "Mar Rojo" en nuestras Biblias en español, *Yam Suph* se traduce mejor como Mar de Juncos. *Suph* son los juncos al borde de un arroyo, canal o ribera de un río (Éxodo 2:3). *Yam* es el dios del mar que es retratado como un dragón y creador del caos. Desde una perspectiva postexílica, Israel habría interpretado la división de *YHWH* del *Yam Suph* como Su victoria sobre *Yam*. Cuando Israel cruzó el mar en tierra seca, la nación se transformó a través de un nuevo evento de creación. Tal como lo había hecho en la creación, *YHWH* conquistó las fuerzas del caos. Ejerció el control sobre los mares para darle a Israel la victoria sobre el faraón y los dioses de Egipto. Dios estaba claramente deconstruyendo un mito popular del ACO, así como también derrocando el poder oscuro de ese mundo.

Aaru significa juncos o varas y en la mitología egipcia está conectado al Campo de Juncos: el paraíso celestial donde gobernaba Osiris. Era la versión egipcia de un más allá paradisíaco donde continuaba el trabajo agrícola. El Campo de Juncos era un conjunto de islas ubicadas en medio de ríos que fluían. Era considerado un lugar de placer eterno. Llegar allí requería un viaje largo y peligroso lleno de muchas trampas. Para entrar en Aaru, se pasaba a través de quince puertas custodiadas por demonios armados con cuchillos. Aaru estaba ubicado en el este donde sale el sol, mientras que el Lugar Santísimo en el Templo estaba ubicado en el oeste donde el sol se ponía.

Según algunos mitos de la creación, el primer objeto que surgió de las aguas del caos fue un junco, un símbolo de longevidad e inmortalidad. Los juncos designaron un lugar de alta cultura y sabiduría antigua: la puerta del cielo. Este era el lugar donde el alma

pasaba al más allá. ¡Qué apropiado que Faraón se ahogara en el Mar de Juncos! Esto indudablemente le habría dicho a Israel que *YHWH* era el más poderoso. Vieron con sus propios ojos que es *YHWH* quien determina cuándo y dónde descansará el alma inmortal y no los dioses de este mundo.

### *Arca Y Tabernáculo*

El arca de Noé sirvió como espacio sagrado para la Presencia Divina. Era un lugar apartado en el cosmos donde Dios preservó a Noé y su familia. También sirvió como baluarte contra un mundo condenado a la destrucción. Kline describe el cosmos en miniatura de tres pisos de Noé como un refugio del mal, afirmando que cuando descansó en el monte Ararat se convirtió en "el templo de la nueva creación, una especie de Tziyón inicial." (2006: 87-90).

Morales ve el arca como un microcosmos dentro del cosmos, un modelo ritual de creación completo con su propia humanidad (2017: 8). El arca reprodujo elementos de la creación. Se diseñó como una casa cósmica que funcionaba como un mini mundo lleno de criaturas vivientes (2015: 152). Noé repitió el papel de Adán en el jardín, habitando pacíficamente con los animales en el paraíso. Sarna escribe: "El arca de Noé es la matriz de una nueva creación y, como Adán en el jardín en Edén, él [Noé] vive en armonía con los animales" (2001: 50). La Edad Mesiánica generalmente se ve a través de la lente de la escatología, pero también apunta a la creación, el jardín y el arca de Noé, donde el lobo habita con el cordero, el leopardo se acuesta con el cabrito y el becerro no le teme al león. La vida dentro del arca ejemplificó la armonía de la casa cósmica original (Isaías 11:6-9).

Levenson ve una relación similar entre la creación y la construcción del Tabernáculo Mosaico que funcionó de la misma manera (1994: 85-86). Al igual que el arca, era un cosmos móvil en miniatura y, al igual que el arca, fue diseñado como una réplica del universo de tres pisos: una ciudad-templo cósmico de Dios. "Establecida en reposo sabático en la cima de la montaña Ararat, el arca fue una restauración redentora de la montaña de Dios en el

Edén, en sí misma una réplica del Zafón celestial [para esconderse]" (Kline (1996: 216). Josefo vio el Tabernáculo como un reflejo del cosmos (*Antigüedades de los Judíos* 3.123-50) Morales atribuye lo mismo al arca de Noé en el sentido de que era un cosmos en miniatura, un refugio sustituto mientras se limpiaba el cosmos (2015: 59).

Waltke señala que, como santuario de Israel, el Tabernáculo representaba una pequeña e idealizada isla de orden en un mundo amenazado por todos lados por el caos de un peligroso entorno salvaje. De la misma manera, el arca de Noé era un lugar sagrado de orden que preservaba a los de adentro de las caóticas aguas de afuera: "Un lugar que conservaba el equilibrio para la presencia de Dios que a su vez era un ancla contra el desorden" (citado en Morales 2012: 159 notas en *Structure of Leviticus* 2001:296). El arca proporcionó un tipo de éxodo de las aguas destructivas (las naciones) con el nacimiento de una nueva creación cósmica (161). Sailhammer conecta la liberación de Noé y su familia con el Éxodo de Israel de Egipto.

Según Kline, el arca no era solo una imagen de la restauración del reino a su "condición de paraíso primitivo". Más bien, "retrató simbólicamente el reino como una estructura cultural-urbana, finalmente llevada a la perfección. El arca encapsulaba la ciudad de Dios... [un tipo profético] del templo real, la Casa de Dios. Es la manifestación escatológica final de la casa cósmica del cielo y la tierra del Creador, que fue tipificada por el Tabernáculo y el Templo microcósmicos de Israel" (2000: 225-226). La descripción de Kline del arca como una estructura urbana recuerda la ciudad santa en Revelación, la Nueva Jerusalén, el Tabernáculo de Dios que desciende del cielo. La Nueva Jerusalén, que tiene 12,000 estadios cuadrados, se mide con una "vara de caña" (Revelación 21:16).

Los eruditos debaten si el arca de Noé era de origen mesopotámico o egipcio. En su libro, *The Divine Warrior*, Michael Homan explica que, como el arca, el campo de guerra egipcio (siglo XIII AEC) era rectangular (los campos de Mesopotamia estaban dispuestos en un óvalo). Estos campamentos rectangulares estaban orientados hacia el este, al igual que el Tabernáculo del desierto y su

atrio. La tienda del faraón, ubicada en el corazón del recinto de guerra, era una estructura rectangular de dos cámaras como el Tabernáculo. “La cámara interior o sala del trono de la tienda del faraón se asemeja mucho al plano del Lugar Santísimo del Tabernáculo. Imágenes del dios alado Horus flanqueaban la cartuchera del faraón, tanto como los querubines alados cubrían el trono del Tabernáculo de *YHWH*” (Homan 2000: 29).

Las similitudes entre el Tabernáculo y el arca de Noé sugieren que el escritor de Génesis los estaba conectando intencionalmente. Morales escribe extensamente sobre esto en su libro, *The Tabernacle Prefigured*, argumentando que el arca prefigura o presagia el Tabernáculo del desierto. Westermann explica que, “El lugar donde Dios permite que aparezca Su gloria es el lugar donde se preserva la vida de la gente. El arca correspondió a esto en el evento primigenio donde la preocupación es la preservación de la humanidad y lo que salva es la creación natural... el paralelo entre el arca y el Tabernáculo tiene un significado profundo.” (1974: 421)

Fretheim también conecta los dos: “Tanto el arca como el tabernáculo están ordenados por Dios, cuyas instrucciones precisas se comunican al líder ser humano, que procede a llevar a cabo las instrucciones con obediente detalle” (2010: 268-269). Noé y Moisés hallaron gracia ante los ojos de Dios e hicieron todo lo que el Señor les había mandado (Génesis 6:22, 7:5; Éxodo 39:42, 40:16). Fretheim ve el arca como una estructura templo similar en construcción a las que se encuentran en Mesopotamia. Las inundaciones y el desierto son los dos símbolos más destacados del caos en el Antiguo Testamento. El Tabernáculo y el arca son santuarios portátiles, uno en el mar y otro en tierra, y ambos transportan a las personas a través del caos (268-269).

Aunque los lectores modernos equiparan el arca con un barco de navegación, muchos estudiosos han llegado a la conclusión de que, desde la perspectiva del ACO, el arca de Noé nunca tuvo la intención de ser un barco. Sarna explica que el arca es un barco con forma de cofre sin timón, ni vela, ni asistencia navegacional ni tripulación (1970: 49). El arca se describe como un gran cofre cerrado diseñado para albergar y preservar una gran cantidad de criaturas vivientes.

Keil y Delitzsch explican que es probable, “el arca no fue construida en forma de barco, sino de cofre, con un fondo plano, como una casa flotante, ya que no estaba destinada a navegar, sino simplemente para flotar sobre el agua...” Otros también han notado que la embarcación con forma de caja no tenía timón ni vela, ni remos ni asistencia navegacional. Cassuto explica que la narrativa del Génesis se refiere a una forma estructural, no a un barco, y que el arca es algo que flota en la superficie de las aguas y se mueve de acuerdo con el empuje del agua y el viento (1961: 60).

La arquitectura de la creación divide el mundo en compartimentos o habitaciones para habitar. El cielo se hizo como un techo para la tierra y se instalaron luces para la iluminación (Currid 1997: 43). “Como en el caso de otras réplicas del santuario celestial, como el Tabernáculo y el Templo, así como el cosmos visible, en el caso de su arca-casa fue Dios quien proporcionó los planos arquitectónicos.” (Kline 2006: 87)

Wenham señala que, si cada piso se dividiera en tres secciones, el arca tendría tres pisos de la misma altura que el Tabernáculo y tres secciones en cada piso de la misma altura que el atrio del Tabernáculo (1987: 174). Tanto el arca como el Tabernáculo exhiben una estructura tripartita que se alinea con un mundo y una montaña cósmicas de tres pisos en el ACO: Cielo, Tierra y Mar/Inframundo (Lambert, *The Cosmology of Sumer and Babylon*: 42-65). El arca fue construida como un santuario de montaña móvil con un diseño de tres pisos: “La harás con piso bajo, segundo y tercero” (Génesis 6:16). En las Escrituras, el Monte Sinaí se describe como una estructura vertical de tres niveles: Moisés en una nube en la cima de la montaña, los ancianos a medio camino de la montaña y el pueblo cerca de la base de la montaña. *Yeshúa* se refiere a la Casa de su Padre por tener muchas habitaciones/mansiones donde Él va a preparar un lugar, todo en el contexto de un templo cósmico (Juan 14:2).

Con el Tabernáculo y el arca, hay un énfasis en la movilidad. El arca se mueve sobre la faz de las aguas, en paralelo con el Espíritu en el relato de la creación. El Tabernáculo se mueve a través del paisaje salvaje y, según Cassuto, es un Monte Sinaí portátil en

miniatura (1967: 316,484). Fretheim ve "paralelismos sorprendentes" entre el Tabernáculo y el arca de Noé en el sentido de que ambos son vistos como un "medio por el cual el pueblo de Dios puede moverse de manera segura y ordenada más allá de la apostasía y a través de un mundo de desorden en su camino hacia una nueva creación" (1996: 238).

Como santuario flotante, el arca era un templo móvil que cubría toda la tierra. Esto alude a la expansión del reino a los cuatro rincones del mundo. El arca de Noé se parecía al Arca de la Alianza que se encontraba dentro del Lugar Santísimo del Tabernáculo. Esta caja en forma de cofre representaba el trono del carro portátil de *YHWH* y los sacerdotes la llevaban con varas mientras viajaban de un campamento a otro. Ezequiel 1 describe el trono móvil de Dios como inmensas "ruedas dentro de ruedas" que transportan a cuatro criaturas vivientes, cada una de las cuales se asemeja a un hombre alado con cuatro caras y que se mueven juntas como se mueve el Espíritu. El arca de tres pisos de Noé simbolizaba un templo que funcionaba como un santuario móvil que se movía sobre las aguas del caos, un vehículo de rescate después del cual se diseñó el pabellón portátil o carro de Dios (Morales 2012: 152). El Tabernáculo cumplió una función similar.

Tanto el Tabernáculo como el arca fueron inaugurados el primer día del primer mes de Nisán (*Aviv*), que era el día anual de Año Nuevo del calendario festivo/agrícola (en el período del Segundo Templo). "Y sucedió que en el año seiscientos uno, en el primer mes, el primer día del mes, las aguas se secaron de la tierra; y Noé quitó la cubierta del arca." (Génesis 8:13 NKJV). "El primer día del primer mes levantarás el Tabernáculo de la Tienda de Reunión." (Éxodo 40:2) Los santuarios móviles de *YHWH* fueron dedicados el primer día del año litúrgico de Israel.

A medida que las aguas se "fortalecían", el arca de Noé se elevó unos quince codos sobre las montañas (Génesis 7:20). Una pared de cortinas de quince codos de longitud flanqueaba la entrada al Tabernáculo (Éxodo 27:14,15, 38:14). En el Templo, quince escalones curvos conducían a la gran Puerta de Nicanor en el lado este del Atrio de Israel (*Josefo Guerras de los Judíos* 5). El número

quince está relacionado con la adoración de *YHWH* en su nivel más alto al entrar a la Presencia de Dios. Mientras los peregrinos ascendían a la montaña para celebrar sus fiestas en Jerusalén, cantaban los quince cánticos de ascenso (Salmos 120-134). Las quince palabras de la Bendición Aarónica (Números 6:22-27), pronunciadas por los sacerdotes en el atrio del Templo, eran una bendición para la nación de Israel.

Finalmente, se establece una conexión entre los cuarenta días de lluvia en la historia del diluvio y los cuarenta años que Israel vagó por el desierto. El Arca y el Tabernáculo representaron el centro de la Presencia de Dios en la Tierra y proporcionaron un refugio en el ambiente exílico del mar y el desierto, con el número cuarenta representando el orden mundial natural.

## *Noé Significa Descanso*

El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies. ¿Dónde está la casa que me construirás? ¿Y dónde está el lugar de mi descanso?

*Isaías 66:1*

Dios vio la tierra y se había podrido porque toda carne se había corrompido moralmente, siguiendo su propio camino (Génesis 6:12). Noé, sin embargo, era un hombre justo, irreprochable en su generación y uno que caminaba continuamente con Dios (Génesis 6:9). Él era *tzadik*. *Tzadik* es justo en un sentido legal: inocente o absuelto, alguien cuya conducta es pura y que está en la posición correcta en convenio. Él era *tamim*, que significa inocente en un sentido de culto: entero o completo como los animales limpios utilizados para las ofrendas. Caminó (*halach*) según los mandamientos de Dios.

Noé era el sacerdote/rey que podía ascender a la montaña y entrar a la Divina Presencia para adorar; era un nuevo Adán en un mundo recién creado. Podría entrar al paradisíaco Lugar Santísimo. "Y él [Noé] sabía que el Huerto en Edén es el Lugar Santísimo, y la morada del Señor, y el Monte Sinaí el centro del desierto, y el Monte Tziyón, el núcleo de la tierra: estos tres fueron creados como lugares

santos uno frente al otro.” (Jubileos 8:19) Él era el rey “recién nacido”, heredero del trono de *YHWH*, quien erradicaría el mal, actuaría en nombre de los débiles y oprimidos, y establecería la rectitud y la justicia, esenciales para un rey reinante. “La justicia y el derecho son el fundamento de tu trono.” (Salmo 89:15) Esta edad dorada de la creación duraría poco.

*Noach* (Noé), de la raíz hebrea *Nuach*, significa descanso, orden o paz. El descanso es el lenguaje de la entronización y el papel del rey es principalmente mantener el orden en el mundo. Brueggemann dice que Noé funcionó como un tipo de figura sacerdotal real. Noé trajo “descanso” a la tierra. Él fue el nuevo Adán al reproducir la historia de la creación. Era el representante de la humanidad mediando entre el cielo y la tierra. Como lo haría Moisés, sacó a su familia del caos hacia la estabilidad de la montaña. Reconstruyó el cosmos para la presencia de *YHWH*, gobernó la tierra y cultivó un viñedo en el jardín. Fue un salvador, libertador y preservador de la simiente de su familia hasta que, como Adán, permitió que el espacio sagrado se corrompiera.

Después de salir del arca, Noé construyó un altar y le dio una ofrenda al Señor con los animales limpios a bordo del arca. Los animales limpios fueron designados para el altar. Suministraron comida para la clase sacerdotal como parte del servicio del culto en lugar de proporcionar una nueva dieta para la humanidad (Génesis 7:2,8; Levítico 11:47). Cuando *Adonai* olió el aroma reconfortante del holocausto, el distanciamiento entre Dios y Adán se revirtió. Wenham ve una relación directa entre el holocausto de Noé, llamado la ofrenda de elevación diaria, y las ofrendas de los sacerdotes levitas.

Hay otros elementos de culto que se relacionan con el arca como un santuario. Uno en particular se basa en el juego de palabras entre *gofer* (madera) y *kaphar* (alquitrán). Los ricos matices de culto se presentan en la palabra *kaphar* como un rescate con su expiación del Templo del medio shekel y con *kapporet*, la cubierta del trono (erróneamente referida como el propiciatorio). *Kippur*, de la raíz *kaphar*, significa expiar. El sumo sacerdote entraba al Lugar Santísimo en *Yom Kippur*, el Día de Expiación para expiar su propia

familia y la nación. Los rituales sacerdotales de expiación implicaban untar o rociar sangre en el altar; se usó un movimiento similar al aplicar brea al arca.

Los eruditos han reflexionado durante mucho tiempo por qué Noé “profanó” la viña, se emborrachó con el vino que produjo y expuso su desnudez: “Y profanó al hombre de la tierra y plantó una viña. Bebió vino, se emborrachó y quedó descubierto en su tienda.” (Génesis 9:20,21). En otra parte de la Escritura, *Adonai* dice: “Profanaré (*calil*) Mi Santuario, el orgullo de tu poder, el deseo de tus ojos y el anhelo de tu alma.” (Ezequiel 24:21).

Profano es la palabra hebrea *chalil*, que significa abrir o perforar. Hoy, lo profano tiene una connotación negativa. Antiguamente, simplemente identificaba lo que era común o público. Común se refiere a la vida cotidiana, mientras que santo se refiere al ritual, la vida ceremonial dentro del espacio sagrado. Las cosas santas eran apartadas para una función y un propósito específicos. Para que un elemento común se vuelva santo, debe ser transferido al reino de Dios y dedicado a Él. La santidad aumenta a medida que la persona o la cosa se acercan más a Dios. Por lo tanto, la santidad está relacionada con el estado ritual, no con el comportamiento humano.

Existe la posibilidad de que Noé permitió que el estado de la viña se hiciera común y que ya no estuviera dedicado a *YHWH*. Si Noé estaba funcionando como sacerdote en el espacio sagrado, beber el vino debería haber sido parte del ritual de culto, no un exceso de indulgencia debido a un duro día en el viñedo. ¿Permitir que el espacio sagrado se convierta en algo común cambió la función ceremonial del vino? En el libro de los Jubileos, Noé fue un sacerdote que hizo expiación por la tierra corrupta y mantuvo las leyes de la pureza del culto en el espacio sagrado. ¿Contaminó Noé el espacio sagrado haciéndolo común? Si es así, Dios no tendría otra opción que abandonar el santuario de la viña quitando Su Presencia.

¿Y la desnudez de Noé? ¿Fue ésta la consecuencia de profanar la santidad del espacio sagrado y hacerlo común? La desnudez era a menudo un eufemismo para el exilio. Que alguien se acostara desnudo implicaba que no tenía armadura ni ropa exterior y que era un blanco fácil para el enemigo. Fuera del límite del espacio sagrado,

los sacerdotes vestían ropas normales. En el interior, las vestimentas que usaban los sacerdotes coincidían con las áreas del Templo a las que tenían acceso. Cada vez que el sumo sacerdote pasaba de un nivel de santidad a otro, se cambiaba de ropa, lo que también marcaba un cambio de estatus. En *Yom Kippur*, él se cambiaba de ropa cinco veces cuando entraba al Lugar Santísimo.

Adán y Eva sirvieron como sacerdotes y se les concedió acceso al Edén donde vestían prendas de luz celestial (*Zohar*, II, 229a-b). Una vez que rompieron el convenio y transgredieron las leyes del espacio sagrado, fueron despojados de sus vestiduras “angelicales” y estaban desnudos, habiéndose revestido de carne mortal. *YHWH*, en su misericordia, los vistió con una cetona de pieles. Un *ketonet* es una prenda de manga larga (la túnica de José era un *ketonet*, no un abrigo multicolor). Oppenheim, en su libro *The Golden Garments of the Gods*, describe un *ketonet passim* (una túnica de mangas largas con mangas que llegan hasta la palma de las manos) como una túnica ceremonial cosida con adornos de oro que se usaba para vestir imágenes de la realeza.

En el jardín, Adán y Eva cosieron delantales de hojas de higuera para cubrir su desnudez. En la viña, Sem y Jafet, hijos de Noé, cubrieron su desnudez con un manto exterior. El despojo de sus vestiduras sacerdotales representaba la vergüenza del exilio y un nivel más bajo de santidad fuera del campamento. ¿Fue este un mensaje para los exiliados en Babilonia de que la profanación del Templo Sagrado en Jerusalén y la contaminación de la tierra los había llevado al exilio? ¿Estaba el escritor de Génesis revelando que después del diluvio la humanidad regresó a un lugar de exilio, expulsada del espacio sagrado de Dios?

El clímax de Noé y la historia del diluvio se encuentra en la frase “Entonces Dios se acordó de Noé” (Génesis 8:1). Esta frase está en el centro de una estructura quiástica (Génesis 6:5 al 8:21 es un ejemplo). En el mundo antiguo, “recordar” significaba traer algo a la existencia, darle vida e identidad. Esta declaración confirmó la promesa de Dios a Noé y su progenie, y en última instancia a Israel, de que protegería, preservaría y devolvería a Su descendencia del exilio a la Presencia de Dios que morará en un templo de nueva

creación.

Después de Noé, el siguiente en la línea fue Abraham, quien fue llamado desde Ur de los caldeos para moverse hacia el oeste hacia el Lugar Santísimo. Fue llamado a restaurar el convenio y santificar el Santuario de Dios. Abraham declaró su lealtad a Dios, y se le atribuyó la posición correcta en el convenio.

## NUEVA CREACIÓN

“Porque la viña de *Adonai Tzv’aot* es la Casa de Israel, y el pueblo de Judá la plantación de su deleite.”

*Isaías 5:7*

### *El Viñedo de Nueva Creación*

En la creación, *YHWH* plantó un jardín; después del diluvio, Noé plantó una viña (Génesis 9:20). El establecimiento de jardines/viñedos personificaba el orden creacional. El fruto de la vid era el sustento de Dios para su pueblo. “He aquí, yo creo cielos nuevos y una tierra nueva... alégrate y me regocijaré para siempre en lo que estoy creando... entonces me regocijaré en Jerusalén y me alegraré en mi pueblo... Ellos construirán casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán su fruto.” (Isaías 65:17-21)

Las uvas eran un cultivo de lujo que requería una inversión de tiempo. Plantar un viñedo indicaba tanto un sentido de permanencia como de estabilidad para la nación. “Cuando llegaron hasta el valle de Eschol, [los espías] cortaron una sola rama con un racimo de uvas. Fue llevado en un poste entre ellos...” (Números 13:23). La viticultura dejó una marca indeleble en la cultura israelita, y el vino resultó ser uno de los productos alimenticios más importantes ya que, además de otros beneficios, ofrecía alivio de la maldición del trabajo en el mundo (Eclesiastés 9:7).

Cultivar la tierra era un trabajo sacerdotal. El propósito del cultivo era elevar a la humanidad con vino y, por lo tanto, los viñedos representaban el pináculo de la bendición del convenio de Dios. La poda, la azada y la fertilización se consideraban deberes

sacerdotales, trabajo diario necesario para producir una buena cosecha y hacer glorioso el espacio sagrado. El pueblo embelleció la viña del Señor mediante actos de adoración a su rey, que era la vid escogida de *YHWH*. En el ACO, los viñedos cultivados estaban asociados con la realeza; un viñedo fructífero revelaba un jardín real bien administrado y, por extensión, un imperio bien administrado. En la ideología real de Mesopotamia, "jardinero" era un título común para el rey en su reino. (Barker 2010: 434)

En el ACO, la producción de vino operaba bajo control estatal. Estaba restringido al dominio real y centrado alrededor del rey, específicamente en Mesopotamia. El vino se mantenía de la gente común. Los relieves del palacio del rey Senaquerib de Asiria presentaban enredaderas y viñedos. En Egipto, los viñedos funcionaban casi exclusivamente bajo la autoridad gobernante de un templo.

Los reinados de los gobernantes del siglo VIII AEC, Jeroboam II rey de Israel y Uzías rey de Judá (dos de los reyes más poderosos que gobernaron desde Salomón), fueron el telón de fondo de la parábola de la viña de Isaías 5:1-7; 27:2-5. El dominio de Asiria en la región era legendario, y bajo el reinado de Tiglat Pileser III (745-727 AEC) su territorio ahora se expandió hacia Israel y Judá. El rey asirio creó mini estados vasallos gobernados por funcionarios elegidos por él mismo, y deportó a los de las clases altas a otras partes del imperio para mantener un control estricto.

Judá e Israel habían disfrutado de un estilo de vida bastante cosmopolita. El comercio floreció, lo que trajo prosperidad a las clases altas urbanas. A medida que las circunstancias económicas mejoraron enormemente, el pueblo comenzó a caer en todo tipo de idolatría. La recién descubierta prosperidad de Israel no escapó a la atención de Tiglath Pileser, quien obligó a sus ciudadanos a rendir tributo al imperio asirio. Los ricos oprimieron a los pobres en un esfuerzo por recuperar sus pérdidas financieras. La carga del aumento de impuestos y las expropiaciones de tierras recayó principalmente en las clases más bajas y en las comunidades rurales. Los agricultores en dificultades fueron evaluados de acuerdo con la producción de cultivos, mientras que la sequía obligó a muchos a

vender tierras familiares y dejar sus hogares como sirvientes contratados. Los ricos estaban sordos a las necesidades de los pobres y oprimidos. Los viñedos de Jerusalén fueron finalmente amenazados por el rey Senaquerib (701 AEC) cuyo enviado Rabsaces ofreció perdonar la cosecha de uvas si los habitantes de Jerusalén se rendían (Isaías 36:16,17). Resulta que la destrucción de viñedos era uno de los pasatiempos favoritos de los ejércitos antiguos. “Muchos pastores arruinaron mi viñedo. Pisotearon mi propiedad. Hicieron de mi porción placentera un desierto desolado.” (Jeremías 12:10)

La parábola de Isaías habla de la condición del corazón del pueblo de Dios y su rey. La Jerusalén, una vez fiel, se había convertido en una ramera llena de injusticia, inmoralidad y embriaguez. Sus gobernantes actuaron como niños, el pueblo se oprimía unos a otros y ella fue invadida por ídolos. *YHWH* prometió a las élites gobernantes que los despojaría de sus mejores galas y expondría su desnudez. Había esperado buenas uvas, pero el viñedo rindió solo uvas sin valor (Isaías 5:2b, 4b). El viñedo de *Adonai* había sido corrompido por el liderazgo de la nación. “Te había plantado como vid escogida de semilla completamente fiel. ¿Cómo, pues, te convertiste para mí en una vid salvaje errante?” (Jeremías 2:21)

La vid central del viñedo era la más noble de todas las plantas y representaba al rey (Barker 2014:425). “El cetro no pasará de Judá, ni el bastón de gobernante de entre sus pies, hasta que venga aquel a quien pertenece... Atando su potro a la vid, el pollino de su asno a la vid escogida, lava sus vestidos en vino, y en la sangre de las uvas su manto.” (Genesis 49:10,11). La Biblia está llena de metáforas poéticas relacionadas con la vid, los viñedos y el vino; la tierra es comparado con una viña (Revelación 14:19), y la sangre se compara con el jugo de uvas (Ezequiel 19:10; Mateo 26:28). Podaderas, cuchillos y hoces son herramientas que se usan para juzgar (Isaías 2.4b; 18.5; Revelación 14:18). Pisar el lagar es una expresión que se usa para demostrar la ira del Señor (Joel 4:13; Revelación 14:20). Beber “vino de la copa del furor de Dios” emborracha a la gente de la tierra (Isaías 63:6; Revelación 14:10).

Las madres de los príncipes de Israel se comparan con viñas cuyas

fuertes varas se convirtieron en cetros de gobernantes y cuya altura fue exaltada por encima de las nubes (Ezequiel 19:10,11). Ezequiel habló de Sedequías, el último rey de Judá, a quien Nabucodonosor instaló como la vid plantada en la viña de Israel (Ezequiel 17:5-8). “Mira esta vid y la caña [*kanah*] que plantó tu diestra, y al hijo que te has fortalecido” (Salmo 80:15,16).

La familia de Jacob creció en Egipto hasta convertirse en una nación poderosa. Luego fue desarraigada y trasplantada en un suelo más productivo en la tierra de Canaán: “Sacaste una vid de Egipto. Expulsaste naciones y la plantaste. Le limpiaste un lugar, echó raíces profundas y llenó la tierra.” (Salmo 80:9). Con el tiempo, Israel ocupó un lugar central en la economía mundial, pero debido a una multitud de transgresiones se convirtió en presa de las naciones gentiles. Los que pasaban junto a ella “arrancaban” su fruto (Jeremías 12:10-14). Arrancar es *arah*, que Raphael Hirsch sugiere es una palabra relacionada con estar desnudo. (1997: 81)

Según Margaret Barker, el tallo de la vid representaba al gobernante davídico, el rey Salomón, un árbol que era una gran vid (2014:435). La parábola de los árboles en Jueces 9 enumera el olivo, la higuera y la vid que vendrían a reinar sobre el pueblo. Aunque en contexto esto es una referencia a los jueces locales, Nogah Hareveni afirma en su libro *Tree and Shrub in Our Biblical Heritage* que el olivo era el rey David, la higuera era el rey Saúl y la vid era el rey Salomón.

El reinado del rey Salomón personificó la edad de oro de la monarquía unida de Israel. Como parte de su ceremonia de coronación, Salomón bajó a la fuente de Gijón en la mula del rey (burra salvaje *peredah*). Más tarde, Yeshúa les dijo a sus discípulos que le trajeran un burro macho (*chamor*) y un pollino de un pueblo cercano para montar mientras descendía del Monte de los Olivos a Jerusalén para su propia entrada triunfal (Mateo 21:1-10). “He aquí, tu rey viene a ti, un justo que trae salvación. Es humilde, montado en un burro, en un pollino, el potro de un burro.” (Zacarías 9:9)

*Yeshúa* se declaró a sí mismo como la vid verdadera. Dijo que sus discípulos eran las ramas y que su Padre era el viñador (Juan 15). ¿Por qué *Yeshúa* eligió la imagen de una vid? ¿Se refería al rey

Salomón? ¿Les estaba transmitiendo que la restauración de la dinastía davídica estaba próxima? Dijo que estaban atados entre sí y que, como sus ramas, darían su fruto. Según Barker, hay una estructura quiástica dentro de este pasaje (versículos 7-17) con el versículo once siendo el centro: "Estas cosas les he dicho para que mi gozo esté en ustedes y que su gozo sea completo". Esta plenitud de gozo llega cuando el rey davídico ocupa el lugar que le corresponde en el trono y produce buenos frutos en la viña.

El rey Salomón una vez plantó un viñedo en Baal-Hamon (Cantar de los Cantares 8:11) y lo confió a los cuidadores. *Yeshúa* compartió una parábola con sus discípulos acerca de un "hombre" que plantó una viña y la arrendó a agricultores arrendatarios mientras estaba de viaje (Marcos 12:1-9; Lucas 20:9-16). El hombre envió sirvientes a recoger el fruto en la época de la cosecha, pero los agricultores los golpearon o los mataron. Finalmente, envió a su "hijo amado" el heredero, pero también lo mataron. En el contexto del primer siglo, la viña representaba el Segundo Templo, y los labradores eran los principales sacerdotes y las autoridades gobernantes que rechazaron al Hijo de la viña como propietario. *Yeshúa* advirtió que no se dejaría una piedra sobre otra del Templo, y en el año 70 EC, bajo el general romano Tito, el Templo y la ciudad de Jerusalén fueron capturados y destruidos tal como *Yeshúa* había dicho.

Isaías puso al descubierto el corazón de *YHWH* cuando escribió: "Déjame cantar de mi amado, una canción de mi amado, acerca de su viña. Mi amado tenía una viña en una colina muy fértil. La excavó y limpió sus piedras, la plantó con una vid selecta, construyó una torre en medio de ella y hasta hizo un lagar." (Isaías 5:1,2). Isaías también dijo que la viña sería destruida y dada a otros para que la administraran: "Les daré a conocer lo que haré con mi viña: quitaré el seto y será devorado. Derribaré la cerca y será pisoteada. La asolaré; no será podada ni cavada, sino que crecerán cardos y espinos." (Isaías 5:5,6).

El Cantico de la Viña de Isaías (Isaías 27:2,3) está conectado con el Cantar de los Cantares que fue escrito por el rey Salomón. Cantar de los Cantares es una historia de amor entre Salomón y la Casa que construyó para *YHWH*. "Ven, amado mío... déjanos salir temprano a

los viñedos, veamos si la vid ha brotado, si sus flores se han abierto... allí os daré mi amor." (Cantar de los Cantares 7:13)

El Templo es la Novia; es morena como las tiendas de Cedar (el Tabernáculo) y hermosa como las cortinas de Salomón (en el Templo el velo era escarlata, azul, púrpura y lino). "Las vigas de nuestras casas son cedros, nuestros paneles son cipreses" (Cantar de los Cantares 1:17). El Templo de Salomón parecía un jardín. El cedro de las paredes interiores de la Casa estaba tallado con calabazas y flores abiertas. Las paredes y las puertas estaban grabadas con querubines y palmeras. Los capiteles de los pilares tenían forma de lirios (1 Reyes 6:18, 29-32; 7:19)

El Cantar de los Cantares está lleno de imágenes del jardín que le recuerdan al lector el Santuario del Edén, donde la plenitud de la creación se une a la intimidad con el Dios creador. "La Canción nos devuelve al Edén con la intención de curar imaginativamente las rupturas que ocurrieron allí: entre el hombre y la mujer, entre la humanidad y Dios, entre la creación humana y no humana." (Davis, 2003 *Reading The Song Iconographically*)

El Santuario de *YHWH* se magnifica a lo largo del Cantar de los Cantares como un recordatorio de la tan esperada restauración relacional y creacional. En el Cantar de los Cantares, ha llegado la liberación final. El exilio ha terminado y la humanidad habita permanentemente en Su Presencia. El pueblo de Dios se ha acercado a Él en una relación íntima. Cuando llegue ese día, "todos se sentarán debajo de su vid y de su higuera, y nadie los atemorizará, porque el SEÑOR de los ejércitos ha hablado" (Miqueas 4:4)

El propósito creativo de Dios es fomentar en nosotros un amor profundo por *YHWH*, por nuestras familias y por nuestro prójimo. Davis lo resume de esta manera: "el poeta del cántico entendió que el bienestar de nuestro mundo, no solo de la persona individual, sino del mundo en su conjunto, depende de la capacidad humana para cultivar la intimidad, de hecho, el amor, en las tres áreas relacionales." ¡Esta es la verdadera sanidad y restauración creacionales!

## *Caos*

En la Biblia, el caos es sinónimo de la destrucción del Templo, el resultado de la ruptura del convenio. Encontramos el caos manifestándose como signos en los cielos ligados al lenguaje de la agitación cósmica: el sol se oscureció, la luna no dio su luz, las estrellas cayeron del cielo (Mateo 24). Estos disturbios cósmicos se debieron a la ruptura del convenio de Israel; ellos no fueron la causa de ello. Jon Levenson sostiene que el caos es la clave para comprender la realidad del sufrimiento en el mundo. Es una fuerza no personificada que se esfuerza contra los límites que Dios estableció en la creación del mundo. El caos se produce cuando la humanidad exalta su propia autoridad moral sobre la de Dios y ofrece lealtad a otros dioses. En el mundo antiguo, los reyes, por sus malas acciones, podían hacer que el cosmos colapsara, lo que a su vez creaba caos y trastornos en el orden social.

La creación, por otro lado, es sinónimo de construcción de templos. La construcción de una casa tiene múltiples significados en las Escrituras. "Casa" puede referirse al cosmos, un reino, la dinastía de un rey, un templo físico, una comunidad o una familia.

Independientemente del significado que se pretenda, las consecuencias son las mismas: romper el convenio; destruir la casa. A lo largo de las Escrituras, los pactos quebrantados resultan en el exilio, que es una condición asociada con la esterilidad, la pérdida de la intimidad y la relación, y la separación de la Presencia de Dios: el caos.

Las mujeres estériles son a menudo una metáfora del estado primordial de caos. Dar a luz denota una reversión de ese caos. Encontramos casos de Dios enviando instrumentos de juicio, generalmente las naciones gentiles, contra una casa que se ha contaminado. Este juicio lleva al exilio, un lugar de cardos, espinos y zarzas donde las cosas mueren y nada crece. La muerte sin renovación posterior es un estado anti-creacional. Una maldición es simplemente el resultado de violar el orden natural de Dios. La ruptura del orden social se puede llamar una maldición porque es la consecuencia de la alteración de la ley natural.

La historia del diluvio muestra la lucha divina entre el caos y el orden dentro de la tradición mitológica del ACO. El término *Chaoskampf* se usa a menudo y describe esta lucha como una batalla entre un héroe/deidad local y un monstruo del caos como una serpiente o un dragón. Morales explica que *Chaoskampf* es un "motivo ligado en el Antiguo Testamento al desorden moral y/o social por lo que el fin último del diluvio fue purificar." (2012:129)

En la historia del Éxodo, el caos se describe como enjambres destructivos de langostas, ranas, plagas, furúnculos, granizo, oscuridad, etc. El Río Nilo se convirtió en sangre y, en un golpe final, el primogénito del hombre y del animal murieron. Las diez plagas simbolizan un regreso al caos originario y el juicio de los culpables de esclavizar a Israel. La responsabilidad del faraón como gobernante era mantener el orden y la estabilidad de su pueblo. Su incapacidad para detener el juicio de Dios deja a Egipto inmerso en esas fuerzas caóticas que muestran la impotencia del Faraón contra YHWH. (Fretheim 2010:106-7)

En el mundo ACO, los mares embravecidos estaban asociados con el caos. Despertaron una sensación de aprensión en la gente y crearon un ambiente de inestabilidad, imprevisibilidad y peligro. Visto como el dominio de las bestias y los monstruos marinos, el mar era un símbolo de rebelión contra Dios: "Tú [*Adonai*] gobiernas sobre el oleaje del mar. Cuando sus olas se acumulan, las detienes. Aplastaste a Rahab como a un muerto. Esparciste a tus enemigos con tu brazo poderoso." (Salmo 89:10,11).

En Revelación, los mares representan el dominio del enemigo, que en el momento de escribir el libro de Revelación habría sido la nación gentil de Roma. Daniel 7 describe cuatro grandes bestias que suben del mar. Estas bestias representan a los gobernantes de las naciones gentiles (Babilonia, Persia, Grecia y Roma) que oprimieron a Israel. La bestia de siete cabezas con diez cuernos que surgió del mar probablemente era César Nerón, el quinto emperador romano (54-68 EC) y el tirano por excelencia más asociado con la extravagancia, el libertinaje y la persecución. Era un hombre de extrema crueldad que infligió torturas inimaginables a los cristianos del siglo primero. Los cristianos a menudo eran destrozados por

perros salvajes, clavados en cruces y convertidos en antorchas humanas para iluminar la ciudad de Roma. Aunque estas persecuciones se limitaron en gran medida a Roma, la mentalidad de Nerón sentó las bases para la persecución en otras partes del imperio.

Von Rad describe las inundaciones y los ríos embravecidos de esta manera: "brotan arrojando enormes abismos sobre la tierra, luego hay una destrucción de todo el sistema cósmico. Las dos mitades del caótico mar primitivo, separadas — una arriba, la otra abajo — por el gobierno creativo de Dios, están nuevamente unidas; la creación comienza a hundirse nuevamente en el caos." (1972: 128) A menudo se compara una inundación con guerreros hostiles en batalla que atacan y deshacen la creación de Dios (Waltke 2001: 140). La palabra sumeria para inundación es *amaru* y está relacionada con las devastadoras corrientes de humanidad o el poder destructivo de las tropas hostiles. Las tribus invasoras se llamaban *amurrium* (Lang 2008: 223). Halloway describe esto como "el imaginativo equiparando hordas invasoras que penetran la parte baja de Mesopotamia a través del Tigris y el Éufrates con destructivas inundaciones fluviales que corren corriente abajo a lo largo de estos ríos que dan vida." (1991: 173)

El libro de Revelación 9 describe otra fuerza caótica: un ejército parecido a langostas de "200 mil, mil" jinetes (una gran legión romana de formación era de 10,000 hombres) con corazas de hierro que eran de color rojo fuego, azul jacinto y amarillo azufre. Se describe a los soldados con cabezas como leones, cabellos como mujeres y colas como escorpiones. En el contexto de la época y el escenario, el escorpión era una ballesta romana, una máquina de asedio que lanzaba flechas. El casco ecuestre romano se parecía a una "corona de oro" con una máscara facial adjunta. Los oficiales de alto rango de la caballería romana llevaban estas coronas ornamentadas con cabello largo. Este lenguaje apocalíptico describe un asedio de cinco meses por parte del ejército romano contra Judea que terminó el 9 de Av en 70 EC. Bajo Apolión, probablemente una referencia al general Tito, cuando el Segundo Templo fue destruido.

La Biblia habla a menudo del Día del Señor como un día lleno de

disturbios cósmicos: vientos violentos, un sol oscurecido, una luna de sangre que no da luz y estrellas que caen del cielo. Se describe como un día lleno de oscuridad y tristeza. El profeta Joel lo describió en términos gráficos como un día en el que los gusanos canchros y las orugas devoraban toda la vida vegetal. La devastación de la cosecha de cereales provocó la pérdida de la cosecha de trigo y cebada y dejó en ruinas almacenes y graneros. Las vides se marchitaron y la higuera, el granado y las palmeras se marchitaron (Joel 1).

Esta destrucción que Joel recordó vívidamente fue el resultado de la ruptura del convenio de Israel. A veces se desviaba tanto que la mano protectora de Dios se le quitaba por completo. Los invasores extranjeros atacaron y destruyeron campos, viñedos y huertos. La monarquía se volcó, la nación fue saqueada y masas de personas fueron asesinadas o esclavizadas. Obligados al exilio, fueron despojados de su cultura e identidad y obligados a vivir bajo el control de tiranos crueles y opresores. "La ira de Dios se encenderá contra ti, por lo que cerrará el cielo para que no llueva y la tierra no dé su producto. Entonces morirás pronto de la buena tierra que *Adonai* te da." (Deuteronomio 11:16,17)

La esclavitud humana fue y es el epítome del caos social. El objetivo de los dioses era convertir a los humanos en abejas obreras para el imperio para que las élites nunca supieran del hambre o la escasez. Sin duda, la esclavitud es la más rentable de todas las empresas que se remontan al milenio. Grandes franjas de la humanidad viviendo como siervos bajo regímenes brutales y viciosos ha sido la norma histórica.

La esclavitud era parte integral del orden social de la antigua Roma. Casi el cuarenta por ciento de la población de Roma estaba compuesto por personas esclavizadas, muchos de ellos prisioneros de guerra que eran comprados y vendidos como propiedad en los mercados de esclavos. Los esclavos eran obligados a vivir en casas de vecindad donde soportaban hacinamiento y condiciones que colocaban en peligro sus vidas. El miedo constante al fuego, el colapso y las inundaciones del río Tíber eran una realidad diaria. Las calles romanas eran lugares muy peligrosos. Los prisioneros a

menudo eran atados con cuerdas, cosidos en pesados sacos (con una serpiente o dos arrojados por si acaso) y arrojados al río. Los cristianos fueron perseguidos de formas especialmente brutales bajo César Nerón (64 AEC). Como en muchas culturas antiguas, las élites gobernantes de Roma eran crueles y sanguinarias, dispuestas a torturar y matar a cualquiera sin dudarlo.

Fue a este mundo al que llegó *Yeshúa*. Rodeado de este ambiente hostil, *Yeshúa* enfrentó las estructuras de poder de la época y arremetió contra el caos que producían. Pero no hizo esto de la forma más esperada. Respondió de manera diferente animando al pueblo judío a ver otro camino. Le recordó a Israel el latido del corazón de la Torá: la justicia ética y la moralidad, que es el pegamento que mantiene unidas a las sociedades. Enseñó en parábolas, usó un lenguaje apocalíptico para protestar y resistir el poder mundial, y avanzó los principios del reino como el perdón, la abnegación, el amor, la humildad y el servicio. Él enseñó la esencia del reino de *YHWH* que era y es un orden de creación que conduce a la vida y la libertad y ensalza el valor intrínseco, el valor y la dignidad de cada individuo.

### *Como en los Días de Noé*

“Porque como fueron los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque en aquellos días antes del diluvio, comían y bebían, se casaban y daban en matrimonio hasta el día en que Noé entró en el arca. Y ellos no entendieron hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos. Así será en la venida del Hijo del Hombre.”

(Mateo 24:37-39; Lucas 17:25,26)

El Sermón del Monte de los Olivos, como se le llama a menudo, contiene lenguaje relacionado con el Templo y el sacerdocio. Describe las consecuencias para la nación que rompe el pacto con *YHWH*. El trasfondo geopolítico del capítulo incluye a Roma, la dinastía herodiana y las autoridades gobernantes del Templo.

Los aficionados a las profecías han debatido durante mucho tiempo el significado de estos versículos. Al buscar una

interpretación, es útil recordar que los escritores del Nuevo Testamento a menudo optaron por establecer paralelismos con personajes de la Biblia hebrea y literatura extrabíblica (más notablemente Moisés, Elías y Enoc en el libro de Judas) para hacer un análisis teológico, punto, no histórico. El escritor de Mateo estaba colocando a Noé a propósito en un escenario del primer siglo para abordar la destrucción venidera y recordarle al lector que, como lo hizo al salvar a Noé y su familia, *YHWH* preservará la simiente justa.

El Sermón del Monte de los Olivos está lleno de referencias a un cataclismo de los poderes del cielo junto con desastres naturales, persecuciones, guerras e insurrecciones violentas. El mensaje para los elegidos era huir del desastre que se avecinaba y del feroz asalto que el ejército romano estaba a punto de infligir a la nación. Su pueblo encontraría descanso y seguridad al entrar en Su Presencia en el "arca de Noé."

La respuesta de Roma a la revuelta judía (66-70 EC) fue aplastar toda resistencia. El Templo fue destruido por segunda vez en la historia y los judíos fueron esparcidos una vez más. Vivirían fuera de la Tierra Prometida sin Templo y sin rey. El judaísmo logró florecer transformando su vida de culto del Templo a la sinagoga, la mesa del Shabbat familiar y los servicios de oración como un sustituto de las ofrendas rituales. En esto, los judíos se mantuvieron ligados a sus antiguas tradiciones a pesar de que se perdió su identidad nacional.

Al mismo tiempo, los cristianos del primer siglo, creyentes en el Mesías, vieron la destrucción del Templo y la monarquía como el final de una era y el amanecer de una nueva era con la fe de Abraham como fundamento. Esto requirió una remodelación de las tradiciones antiguas. Sin embargo, esta no era una religión nueva, ni era un reemplazo de la "antigua" como creen algunos cristianos. No era una forma nueva. Más bien, fue simplemente una respuesta al trastorno de haber perdido el Templo, el sacerdocio y el rey.

La destrucción de la ciudad y el Templo simuló el caos en la creación cuando el mundo era *tohu v'vohu*: vacío y sin forma. Al principio, del caos y el desorden, Dios levantó a un hombre, Adán, como su rey representativo, para servir y trabajar el jardín y mediar

entre Dios y la humanidad. Hizo lo mismo con Noé después del diluvio cuando Noé construyó una viña. De la misma manera, Dios resucitó a *Yeshúa* el Mesías, el Ungido, para inaugurar un Templo de nueva creación y completar el plano del Génesis. Cuando los poderes oscuros convergieron en el árbol, *Yeshúa* anuló el abuso que las élites gobernantes del mundo junto con sus dioses malvados que habían desatado sobre el pueblo. La sanidad, la liberación, la libertad, la estabilidad y el orden llenarían ahora un mundo que estaba constantemente inmerso en el caos.

El Sermón del Monte de los Olivos comienza con *Yeshúa* "saliendo" del Templo y llevando a sus discípulos al Monte de los Olivos. Allí, señala los edificios del Templo de todo el valle de Cedrón y declara que no quedará piedra sobre piedra. Los discípulos de *Yeshúa* luego piden la señal de su "venida" y el fin de los tiempos. "Venida" es la traducción al español de la palabra griega *parousia*. Sin embargo, una traducción más precisa sería "presencia próxima". Antiguamente, la presencia de un rey estaba relacionada con su entronización. Al concluir la ceremonia de coronación, el rey se sentaba en su trono y comenzaba a gobernar. ¿Estaban los discípulos pidiendo la señal de la entronización de *Yeshúa* y la inauguración de su reino? "Señor, ¿estás restaurando el reino de Israel en este momento?" (Hechos 1:6) Realmente estaban haciendo la pregunta más importante de todas: si el Templo es destruido, ¿dónde descansará la Presencia Divina? Estas preguntas se responden a lo largo del libro de los Hechos a medida que se vuelve a contar la historia del Éxodo desde la perspectiva de un pueblo de nueva creación.

El libro de Hechos comienza con *Yeshúa* y sus discípulos nuevamente en el Monte de los Olivos (1:12). Les ordena a sus discípulos que permanezcan en Jerusalén y esperen la promesa del Padre: la inmersión en el *Ruach HaKodesh*, el Espíritu Santo, la Presencia Divina. El Espíritu les daría poder para convertirse en "mártires" vivientes (en griego) al salir de Jerusalén a los confines de la tierra. (La palabra hebrea para mártires o testigos es *eduth* y se refiere a testimonios legales). Después de decir todo esto, mientras ellos miraban, fue levantado, y una nube lo recibió fuera de

su vista." (Hechos 1:9). *Yeshúa* fue llevado en una nube en el Monte de los Olivos de la misma manera que Moisés subió en una nube al monte Sinaí (Éxodo 24:15).

La transfiguración en Mateo 17:1-3 es similar al evento mencionado en Hechos 1. En ambas narraciones, dos hombres, Moisés y Elías en Mateo y hombres sin nombre en Hechos, están parados con ropas blancas hablando con *Yeshúa* o parados cerca. Estos hombres no eran los personajes históricos reales, pero el escritor se basó en la historia para hacer un punto: el Éxodo (resurrección) de *Yeshúa* es el Éxodo de Israel. La liberación de *Yeshúa* de la muerte es la liberación de Israel de la muerte. Apareciendo en gloria, estas figuras estaban hablando de la partida de *Yeshúa*, es decir, su Éxodo (Lucas 9:31 en griego), que estaba a punto de tener lugar en Jerusalén.

¡La señal del "fin de los tiempos" significaba el fin del antiguo orden! Las autoridades gobernantes del Templo ya no subyugarían al pueblo, especialmente a través de deudas. Se acercaba el jubileo de Israel, lo que significaba la libertad de los esclavos, la libertad de las deudas y la devolución de la tierra a sus dueños originales. El fin de los tiempos nunca significó el fin del mundo, sino más bien una liberación de los poderes que abusaron de la gente y la hicieron cautiva del pecado y la muerte. La destrucción del Templo corrupto fue la señal de la reivindicación de *Yeshúa*.

En el mundo del ACO, un templo se erigía como baluarte contra las aguas del caos; *Yeshúa* profetizó la destrucción del Templo debido a su corrupción profundamente arraigada (particularmente por parte del sumo sacerdote Anás y su familia) que creó el caos en la tierra en lugar de protegerse contra ella. Juan escribió en su Evangelio que *Yeshúa* arrojó las monedas de los cambistas y volcó sus mesas. Lo hizo declarando que el celo por la Casa de su Padre lo había consumido. Cuando los líderes de Judea le pidieron una señal, Él respondió: "Destruye este templo y en tres días lo levantaré" (Juan 2:19-22). Los líderes, sabiendo que los herodianos tardaron cuarenta y seis años en construir el Templo, lo reprendieron. ¡Pero *Yeshúa*, por supuesto, estaba hablando de su cuerpo como el Templo de la nueva creación! *Yeshúa* se convirtió en la verdadera

amenaza para los poderes actuales, una amenaza que lo mataría.

Antes del diluvio, en los días de Noé, la gente comía y bebía y se casaba y daba en matrimonio. Es probable que esta línea tan citada se refiera a funciones sacerdotales en lugar de a la vida cotidiana. De hecho, los sacerdotes no podían realizar sus deberes rituales en el Templo a menos que estuvieran casados. Comer y beber eran actos rituales y ceremoniales en el Templo; comer carne y pan y beber vino formaban parte del servicio diario. Si los sacerdotes/reyes en los días de Noé estaban cumpliendo con sus deberes diarios hasta el tiempo del diluvio, tal vez el diluvio fue el juicio por su corrupción.

Según Mateo 24, la gente no entendió hasta que vino el diluvio (ejércitos) y los arrastró a todos. Dos hombres estaban en el campo. Dos mujeres molían en el molino. Una fue tomada y la otra fue dejada (Mateo 24:37-41). El erudito del Nuevo Testamento N.T. Wright sugiere que esto está relacionado con el exilio, un recordatorio del exilio babilónico cuando algunos se quedaron atrás. ¿Se compararon los días de Noé con el exilio? Noé es el primer "dejado atrás", un *shaar* o remanente (Génesis 7:23). El remanente es el que permanecerá en Israel para reconstruir la Casa de Dios. El tomado es llevado al exilio.

¿Está hablando Mateo 24 también del regreso de la Presencia Divina a un Templo de nueva creación? Muchas de las parábolas hablan de un maestro o rey que regresa de un viaje. Wright sugiere que estas parábolas están hablando de la Presencia Divina regresando a Jerusalén y no necesariamente de *Yeshúa* regresando a la tierra.

El monte de los Olivos también se llamaba monte de *Maschiach* (Mesías) o Monte de la Unción. Allí florecían arboledas de olivos que producían aceite para ungir a los reyes de Israel. El aceite se convirtió en un símbolo de la Presencia Divina, el Espíritu Santo. Otra ceremonia especial tenía lugar cerca de la cima del monte. Para marcar el comienzo de cada nuevo mes, se encendían señales de fuego confirmando que se había avistado la luna nueva.

*Yeshúa* y sus discípulos se sentaron en el Monte de los Olivos cerca de un antiguo altar cerca de la cima. En este altar, la ofrenda

de la novilla roja se consumía por completo. Las cenizas se mezclaban con agua de manantial y se usaban para purificar a aquellos que se habían tornado ritualmente impuros a través del contacto con los muertos. Un baño de inmersión, también ubicado en el altar, era específicamente para el sumo sacerdote si optaba por realizar el ritual de purificación. (Dye 2018:128)

*Yeshúa* ordenó a sus estudiantes que fueran e hicieran discípulos de todas las naciones (Mateo 28:18-20). ¿Cómo responderían? No era posible volverse ritualmente puros fuera de la tierra de Israel. Si el Templo fuera destruido, la purificación ritual de la impureza de los cadáveres se volvería imposible. ¿Entendieron que estaban siendo equipados con la Presencia Divina para elevar al mundo de la muerte? ¿Entendieron que la Divina Presencia dentro de ellos significaba que el mundo ya no podría contaminarlos? Pablo nos recuerda que el cuerpo es un Templo del *Ruach HaKodesh*, el Espíritu Santo, la Presencia Divina que se compró por un precio.

Poco después del Sermón del Monte de los Olivos, en la noche de *Chag haMatzah* o la Fiesta de los Panes sin Levadura, *Yeshúa* y sus discípulos participaron del *seder* de la Pascua. Al final de la comida, *Yeshúa* dijo: “No beberé de este fruto de la vid desde ahora hasta el día en que lo beba nuevo con ustedes en el reino de Mi Padre’. Y cuando hubieron cantado un himno, fueron al Monte de los Olivos.” (Mateo 26:29-30 NKJV). El himno que cantaron probablemente fue el Salmo 136, el Gran *Hallel*, cantado en tiempos del Templo cuando se sacrificaban los corderos de la Pascua. Era recitado durante la última copa de vino que se llamaba la copa de redención, un recordatorio de la redención de *YHWH* de la esclavitud en Egipto.

¿Cuándo bebería *Yeshúa* la última copa con ellos en el reino de su Padre? ¿Se cumplió esto cuando fue colgado del madero, cuando probó el vino agrio y declaró: “Consumado es?” (Juan 19:30) El Cordero de Dios ahora fue inmolado y pronto resucitaría. Y así comenzó el gran reinicio de la creación cuando nació un Templo/una comunidad de nueva creación.

El Salmo 136 es un Salmo receptivo en el que cada versículo concluye con *Ki l’olam chasdo*, “¡Su misericordia perdura para siempre!” El salmo celebra la conquista del mar por *YHWH* para Su

pueblo. Es una declaración de que solo Él ha hecho grandes maravillas: hizo los cielos con su sabiduría, extendió la tierra sobre las aguas, hizo el sol para iluminar el día y la luna para iluminar la noche, sacó a Israel de Egipto. con mano fuerte y brazo extendido cortó el mar en partes, ahogó al faraón en las profundidades y derribó a reyes poderosos. El salmo es una declaración del gobierno universal de *YHWH* sobre la naturaleza a lo largo de la historia, y la humanidad debe su sustento a Su soberanía. Él es el único Dios verdadero entre todos los dioses, más alto que todos los demás poderes. Es activo en la vida diaria y es la base de una sociedad ordenada.

### *Caos Cultural*

El tirano, para sostener su poder, suprime toda superioridad, acaba con los hombres buenos, prohíbe la educación y la luz, controla todos los movimientos de los ciudadanos, manteniéndolos bajo una servidumbre perpetua, quiere que se acostumbren a la bajeza y la cobardía, tiene sus espías por todas partes para escuchar lo que se dice en las reuniones, y difunde disensiones y calumnias entre los ciudadanos y los empobrece, está obligado a hacer la guerra para mantener ocupados a sus súbditos e imponerles la necesidad permanente de un jefe.

*Aristóteles* (384-322 ACE)

Aristóteles resumió brillantemente la posición predeterminada de los tiranos del mundo. Las élites globalistas de hoy están repitiendo el mismo patrón establecido hace tantos milenios. La civilización se encuentra nuevamente bajo un poderoso hechizo que se ha apoderado de las mentes de la humanidad. Estamos al borde de la autodestrucción.

Los Padres Fundadores de Estados Unidos entendieron bien la tiranía; diseñaron nuestra República Constitucional para protegernos del puño de hierro del totalitarismo. Sin embargo, comprendieron que solo un pueblo de fe y virtud podría evitar el eventual descenso de la humanidad al caos y la anarquía. John Adams reconoció que la constitución de Estados Unidos fue hecha para un "pueblo moral y

religioso" y era "totalmente inadecuada para el gobierno de cualquier otro". Como dijo una vez Samuel Adams, "Ni la constitución más sabia ni las leyes más sabias asegurarán la libertad y la felicidad de un pueblo cuyos modales son universalmente corruptos". Desafortunadamente, Estados Unidos ha dejado atrás los "buenos modales" para convertirse en una bancarrota social, espiritual y ética.

Hemos abandonado la más noble de todas las virtudes: la responsabilidad personal que conduce a la verdadera libertad. La anarquía se ha convertido en nuestro credo rector. El libro de Jueces nos advierte desde la historia, "en aquellos días no había rey. Todos hicieron lo que les parecía bien." (21:25). Como nación, hemos abandonado las lecciones de nuestro pasado y nos hemos desviado de los valores que alguna vez fueron comunes. Hemos abdicado de nuestras raíces judeocristianas en prácticamente todas las áreas de la vida: gobierno, negocios, derecho, medicina, educación, entretenimiento, ejército y religión. Los patriotas observan con incredulidad cómo nuestras instituciones más queridas se derrumban bajo el peso de una nueva religión impuesta con fuerza por la minoría: una cultura colectivamente "despierta" y cancelada. Los estadounidenses que se resisten al adoctrinamiento cultural más reciente son tratados como herejes que deben ser avergonzados y humillados públicamente, despersonalizados o destruidos permanentemente. Estamos en una caída libre moral; dónde tocaremos fondo es una incógnita.

Los sentimientos y el pensamiento subjetivo gobiernan el día para convertirse en el estándar de oro de la nueva religión. La verdad objetiva, los estándares del bien y el mal, el pensamiento racional y el debate razonado casi han sido borrados. Aunque la adhesión a los valores y la ética judeocristianos nos protegerá del caos social, hemos rechazado estos valores y nuestra base moral se ha reducido a escombros. El analfabetismo bíblico en la América moderna ha contribuido a nuestro declive como nación.

Estados Unidos se ha transformado fundamentalmente en una pesadilla marxista y distópica y está siendo gobernado por una variedad de credos despiertos: justicia social, teología de la

liberación, equidad (diversidad e inclusión), teoría crítica de la raza y transgénero militante. La izquierdista totalitaria ha reemplazado la guerra de clases con la guerra racial para dividir aún más a la nación y hacer que el tejido de la sociedad finalmente se deshaga.

En medio de toda esta distracción, Estados Unidos se ha hecho de la vista gorda ante la mayor plaga de todas, el tráfico humano, sexual y de la sustracción de órganos. ¡Solo esto nos definirá como una cultura sin fe, sin alma, materialista y sin Dios! Además, la clase dominante ha saqueado Estados Unidos durante décadas, pasando las ganancias de la nación al Partido Comunista Chino, todo en un esfuerzo por ocultar la destrucción económica que se avecina de Estados Unidos. La nación también se ha corporizado sistémicamente, lo que ha llevado a la aniquilación de las pequeñas empresas, el sistema de salud y la profesión legal solo para empezar.

Hoy, nos estamos ahogando en información, pero hambrientos de sabiduría. Muchos de nuestros líderes en el gobierno y los negocios son tontos que dicen en su corazón: "No hay Dios". Son corruptos; sus obras son viles; no hay quien haga el bien." (Salmo 14:1). Rechazan a Dios y no le temen. Como resultado, carecen de la sabiduría y el sentido común necesarios para un gobierno recto. Las políticas que adoptan a menudo reflejan fallas mentales, morales y éticas.

A lo largo de la historia, las élites han apoyado continuamente la erradicación el núcleo familiar: una institución ordenada por Dios que sirve como baluarte contra la tiranía cultural, la extralimitación del gobierno y los excesos del comportamiento inmoral. Aristóteles escribió una vez: "La familia es la célula básica de toda la sociedad humana, la asociación principal de los seres humanos..." Concluyó que la familia "representa la naturaleza en su manifestación más clara". Hoy en día, nuestras familias, nuestros lugares de adoración y nuestras organizaciones cívicas, una vez rebosantes, se han erosionado hasta tal punto que hemos perdido el pegamento que mantiene unidas a nuestras comunidades.

Hace casi 100 años, G.K. Chesterton señaló que la familia era el control del poder estatal y que debilitar a la familia derrotaría a la libertad misma. Para la sociedad moderna, la familia como institución

ha perdido y sigue perdiendo su significado social. Durante los últimos sesenta años, las políticas de bienestar del estado administrativo han destruido sistemáticamente a la familia al despreciar la institución del matrimonio, promover el comportamiento sexual desviado, abogar por el divorcio, apoyar el aborto y fomentar la falta del padre. A través de sus políticas ateas, el estado ha contribuido poderosamente a la destrucción del elemento más importante de todas las sociedades en funcionamiento.

Ahora se desprecian las hermosas distinciones entre hombres y mujeres. La hombría está bajo un asalto casi constante, lo que probablemente contribuya al aumento del transgénero. Las quejas sobre la "masculinidad tóxica" han alcanzado un frenesí. La respuesta moderna al antiguo problema de los hombres abusivos es simplemente librar al mundo de los fuertes y competentes. Este asalto mental ha hecho que los hombres se vuelvan perezosos, débiles y cobardes (hablando en términos generales, por supuesto) y ha producido hombres que oponen poca resistencia cuando llega la crisis. A menudo fallan en su vocación más fundamental: proteger y defender a la familia a toda costa.

Por el contrario, la sociedad moderna ha elevado a las mujeres a un estatus de diosa. Hace mucho tiempo que rompió el techo de cristal en el lugar de trabajo, el movimiento feminista de hoy empuja a las mujeres a reemplazar completamente a los hombres en sus roles sociales. Camille Paglia equipara el surgimiento del feminismo con el colapso de la civilización occidental. Ella dice que el feminismo a menudo se basa en denigrar a los hombres. El feminismo define a las mujeres como oprimidas y a los hombres como opresores y, como resultado, trivializa todo lo bueno que hacen los hombres. Ella sugiere que la historia antigua debe enseñarse en las escuelas para mostrar cómo los hombres, a lo largo de los siglos, han dado su vida, su trabajo y su amor en apoyo de las mujeres y los niños.

La confusión de género se ha apoderado de nuestros jóvenes y se está impulsando activamente en todo el sistema de educación pública. La sociedad se encuentra en una pendiente peligrosa y resbaladiza cuando la cultura ya no reconoce las diferencias

biológicas innatas entre hombres y mujeres y coloca obstáculos en el camino de la perpetuación de la civilización. La identidad, una vez vista a través de la lente de la sociedad en su conjunto, fue muy valorada en las culturas antiguas. Hoy en día, la identidad se ha pervertido para descartar las necesidades de la sociedad y centrarse en los pensamientos y deseos egoístamente individuales de cada persona. Esto se materializa en la estrecha agenda política izquierdista dirigida únicamente al género, la orientación sexual y la etnia.

La iglesia también ha sido tomada como rehén por las fuerzas oscuras del caos cultural. Las agendas sociológicas, psicológicas y políticas cuestionables se han filtrado en muchas congregaciones principales. En algunos sectores, la iglesia no es más que una defensora de la justicia social, una apologista de BLM y Antifa, y una animadora del militante LGBTQ + y su agenda. Los pastores estadounidenses, en la mayoría de los casos, no se han pronunciado en contra de estas tendencias sociales destructivas. Algunas iglesias promueven felizmente el caos cultural para no perder feligreses, diezmos y ofrendas semanales, o su exaltado estado de 501C3 de exención de impuestos.

En muchos casos, la iglesia, que es la institución más esencial de la comunidad, fue la primera en inclinarse ante el altar del miedo cuando llegó el virus. La cobardía mostrada por muchos líderes al rendirse a la tiranía del estado es aborrecible. Muchos permanecieron en silencio, nunca rechazaron órdenes inconstitucionales y mantuvieron sus puertas cerradas. En lugar de satisfacer las necesidades de una comunidad en crisis, abdicaron de su principal responsabilidad y optaron por adorar en el altar de la "seguridad".

Nada dice caos como el abrazo de la cultura del transgénero, el cientificismo y el transhumanismo, las últimas versiones de la religión de más rápido crecimiento de los Estados Unidos (y del mundo): la tecnocracia. Uno se pregunta cómo algo podría ser más destructivo para el orden civil y social.

El transgénero está creando un caos social al normalizar la confusión de género en lugar de abordar la causa raíz que es la

enfermedad mental. El brazo de propaganda promueve continuamente terapias peligrosas como bloqueadores de la pubertad y cirugía para los más jóvenes. Estos tratamientos dañinos pueden afectar el desarrollo del cerebro y causar otros problemas que resultan cuando la pubertad es retrasada anormalmente. Este es el último esfuerzo de la izquierda en la guerra cultural para adoctrinar a nuestros hijos. Aunque parece ser una "moda", el transgénero abusa de los niños con problemas y obliga a procedimientos médicos que alteran la vida y que destruirán sus vidas de forma permanente. Muchas víctimas están profundamente preocupadas y un número inquietante ha recurrido al suicidio como resultado de no recibir el tratamiento adecuado. Aquellos que luchan necesitan ayuda real y transformadora de parte de las familias, la iglesia, la comunidad o ministerios dedicados al tema.

El cientificismo es otro ejemplo de la nueva religión de la tecnocracia. En esencia, hay interpretaciones científicas cuestionables basadas en métodos de investigación dudosos. Originalmente, el término fue acuñado por Friedrich Hayek, quien definió el cientificismo como una "imitación servil del método y el lenguaje de la ciencia". Los métodos y prácticas científicos tradicionales se han mantenido como rehenes, lo que ha permitido a los guardianes del cientificismo impulsar sus agendas sociales, políticas y médicas. Hoy en día, los proveedores del cientificismo rara vez han mostrado la ciencia, los datos o las pruebas verdaderas que rodean a COVID; y lo que es peor, han malinterpretado deliberadamente los hechos que han mostrado.

Los datos científicos han sido enterrados, manipulados o censurados para permitir bloqueos no científicos de la economía y la mayor transferencia de riqueza en la historia de la humanidad de la clase media a los oligarcas. Lee Smith, en su artículo *The Thirty Tyrants* (3 de febrero de 2021), dijo: "Hay una buena razón por la que los encierros — poner en cuarentena a quienes no están enfermos — nunca se habían empleado previamente como medida de salud pública. Los miembros principales de una ciudad, estado o nación no encarcelan a los suyos a menos que tengan la intención de señalar que están imponiendo un castigo colectivo a la población

en general. Nunca antes se había utilizado como medida de salud pública porque es un instrumento de represión política ampliamente reconocido.”

El transhumanismo es un sistema de creencias metafísicas que afirma que se puede lograr la inmortalidad si se aplica la ciencia avanzada a la condición humana. Los defensores del transhumanismo ven las “bendiciones” de la evolución humana a través de los ojos de las nuevas tecnologías como la IA (inteligencia artificial). Su objetivo es eliminar el envejecimiento y mejorar la capacidad intelectual del hombre. Los defensores del transhumanismo dicen que la tecnología puede superar las limitaciones humanas para llevarnos “más allá de lo humano” a través de cosas como el diseño de chips, la robótica y la inteligencia artificial. Para los dioses tecnocráticos, la muerte es simplemente una enfermedad que se puede vencer, simplemente un problema técnico que debe abordarse mediante la ingeniería. El transhumanismo probablemente signifique el fin de la humanidad tal como la conocemos.

Julian Huxley (1887-1975), conocido como el padre del transhumanismo, fue un biólogo evolutivo y eugenista inglés. Creía que los avances en tecnología mejorarían la condición humana. Mientras se desempeñaba como Director General de la UNESCO, abogó por el control de la población, plantando semillas que han dado frutos entre las élites globalistas de hoy.

Para Huxley, la creencia religiosa debía reformarse porque inhibía el impulso evolutivo del hombre. Creía que el secularismo finalmente reemplazaría al cristianismo como religión porque el conocimiento y la relación con uno mismo eran más importantes que el conocimiento y la relación con Dios. Huxley comprendió que la difusión mundial del cristianismo se había producido a través de largos períodos de deliberación y de una expresión apasionada que permitió que la creatividad humana se liberara y dará forma a todo el mundo occidental.

El transhumanismo es la búsqueda de la inmortalidad, la última frontera en el avance tecnológico. Los oligarcas tecnológicos de hoy han alcanzado un poder inconmensurable, una influencia divina y

recursos incalculables; ahora desean la vida eterna que creen que se puede lograr mediante tecnología avanzada. Por supuesto, no hay nada nuevo bajo el sol. Como los reyes de antaño, las élites globalistas y los oligarcas de Silicon Valley se han obsesionado con vivir para siempre.

Según Andrew Torba de Gab, los miembros de la camarilla globalista quieren convertirse en los primeros seres humanos en “trascender” más allá de las limitaciones de la biología humana para convertirse en dioses. “Vosotros sois dioses, y todos sois hijos de *Elyon*; sin embargo, moriréis como hombres y caeréis como cualquiera de los príncipes” (Salmo 82:6,7). Creen que el hombre mejorado será un hombre eterno. El grito de guerra de la tecnocracia es producir una raza de hombres superior en calidad a cualquiera que se haya conocido en la Tierra. La eugenesia es su solución.

El crítico social Christopher Lasch explica en su libro de 1979, *The Culture of Narcissism*, que el miedo a la muerte ha adquirido una nueva intensidad y, en el proceso, ha privado a la sociedad de los valores de la religión y la posteridad. Dice que el miedo a la vejez es parte del culto a uno mismo. El objetivo es entrar en una utopía tecnológica sin estar sometido a la vejez. Los transhumanistas están intentando fabricar la vida eterna sin Dios.

Una fe fuerte en Dios y el reconocimiento de Su juicio perfecto en la otra vida forman un cerco protector contra el miedo a la muerte. John Zmirak explica que si pierdes la idea de una vida futura en la que eres responsable de tus acciones en esta vida, entonces pierdes la base de la libertad. Los fundadores de Estados Unidos entendieron esto. Sabían que una República Constitucional funcionaba solo para un pueblo que creía que sus acciones afectarían la vida venidera. Zmirak agrega que, en tal sistema, las iglesias son libres, las familias son libres, los ciudadanos son libres. Son libres de prosperar, fallar, hundirse o nadar, para enfrentar la carga de la elección y las consecuencias del fracaso.” (Zmirak, *To Elites, We are Mystery Meatballs. Nothing More, The Stream* en línea el 6 de agosto de 2021) Sin una creencia en una vida después de la muerte, la sociedad no se preocupará ni se preocupará por las generaciones

venideras. Con la creencia en una vida después de la muerte, las personas correrán riesgos y soportarán voluntariamente el dolor y el sufrimiento para dejar un legado duradero sobre el que las generaciones futuras puedan construir.

Todo esto pinta un panorama bastante sombrío no solo de la realidad actual en Estados Unidos, sino también de la condición de la humanidad en su conjunto. El mundo está claramente en crisis. Estados Unidos es claramente una nación en crisis. Nuestra infraestructura en ruinas es la metáfora perfecta del alma de nuestra nación. Agregue a eso un sistema de salud disfuncional, un aumento masivo de delitos violentos, la propagación de campamentos de personas sin hogar, una crisis de opioides (que deja nuestras ciudades plagadas de delitos y aceras llenas de agujas, heces y basura) y una invasión total de inmigrantes ilegales (muchos con Covid y otras enfermedades) cruzan libremente nuestra frontera al sur. Con cada día que pasa, Estados Unidos se parece cada vez más a Venezuela o Cuba. ¡Restaurar la cordura a la nación significa que tendremos que reconstruir nuestra casa derruida!

En el frente político, restaurar nuestra República es clave. Depende de cada patriota involucrarse en su gobierno de alguna manera, ya sea postulándose para un cargo o ayudando a alguien más a postularse. El país será restaurado en un recinto a la vez, una junta escolar a la vez y un consejo municipal a la vez; el enfoque debe estar en nuestras comunidades locales, ante todo.

Hay algunas señales alentadoras. Estamos viendo el primer rayo de esperanza en la arena política: las mamás osas se están levantando en las reuniones de la junta escolar para rescatar a sus hijos del adoctrinamiento rabioso y marxista. Los veteranos que han sido probados en batalla buscan cargos públicos en muchos estados. Un movimiento de "pequeños", conocido como el Ejército de los Simios, está haciendo retroceder las prácticas depredadoras de Wall Street comprando y manteniendo acciones estadounidenses. En todo el país, los patriotas se están dando cuenta de la realidad de que nuestro país ha sido secuestrado por las élites globalistas, la mayoría de las cuales están dentro de nuestro propio gobierno.

Es probable que sea necesaria una secesión cultural para

preservar a la próxima generación. La familia de Jacob descendió a Egipto, donde florecieron dentro de otra nación durante cuatrocientos años. El desdén de Egipto por la familia nómada resultó en que se les asignaran tierras de pastoreo de primera en Gosén (Génesis 46:33,34). Con el tiempo, las tribus fueron severamente perseguidas y oprimidas por los egipcios hasta que *YHWH* las dio a luz a través del mar para convertirse en una nación libre e independiente.

Necesitamos abrazar las tradiciones que mantuvieron unida a esta nación y enfocarnos nuevamente en lo que nos sostendrá como una nación bajo Dios. Los Peregrinos nos mostraron el camino; comenzaron su viaje a América renovando primero un pacto con el Todopoderoso. Luego se pusieron a trabajar en la construcción de un país. Tendremos que invertir sangre, sudor y lágrimas en nuestras comunidades locales. Necesitaremos aferrarnos a la verdad y la fe, anteponiendo la rectitud y la verdadera justicia bíblica a nuestras propias comodidades o incluso necesidades.

Nada en la historia es tan inevitable como nuestro futuro; podemos cambiar nuestro rumbo a medida que aprendemos del pasado. Las ideologías tiránicas carecen de capacidad de permanencia. El mal simplemente no se puede sostener para siempre.

Cualquier esperanza de una solución a largo plazo requerirá la sanidad del alma de Estados Unidos. Mientras el gigante mundial devora la libertad en todos los lugares donde la encuentra todavía respirando, los estadounidenses se han visto obligados a reevaluar sus vidas y considerar qué y en quién creen. Debemos volver a nuestras raíces judeocristianas y restaurar nuestros fundamentos morales y éticos si tenemos alguna esperanza de orden social. Sin embargo, todos descansarán con el pueblo del pacto de Dios que elige caminar como un faro de luz en un mundo muy oscuro. Será un camino difícil tanto para quienes elijan recorrerlo como para quienes sean sorprendidos desprevenidos, y en muchos casos será potencialmente mortal.

## *Orden Creacional*

“Porque la creación espera ansiosamente la revelación de los hijos de Dios... Porque sabemos que toda la creación gime a una y sufre dolores de parto hasta ahora, y no solo la creación, sino también nosotros mismos. Nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos por dentro mientras esperamos ansiosamente la adopción: la redención de nuestro cuerpo.”

(ROMANOS 8:19-23)

¡La creación es el contexto del gobierno imperial de *YHWH*! Su realeza tiene sus raíces en la creación; Su victoria sobre las aguas del caos estableció un mundo estable y seguro. La creación de *YHWH* liberó al cosmos de la tiranía de los dioses/gobernantes del mundo antiguo y hará lo mismo por nosotros hoy. Los reyes enemigos y los pueblos hostiles se identificaron con esas aguas primitivas, pero el trono de Dios sometió las aguas del caos (Salmo 29:10). Cuando *Yeshúa* caminó sobre las aguas, estaba representando la soberanía de Dios para vencer a las naciones (Mateo 14:25,26).

Cada nuevo comienzo es una liberación de la crisis. El relato de la creación en Génesis es la historia por excelencia de la liberación y el nacimiento a través del agua. Dios trajo orden y vida de un mundo que estaba vacío y ocioso y en un estado perpetuo de caos. El orden creacional libera a las personas y las libera para vivir una vida de superación. La creación conquista las fuerzas destructivas. Restaura a la humanidad a su condición de portadora de la imagen divina.

Los pilares de un mundo ordenado son la rectitud y la justicia. Cuando los gobernantes rechazan estos ideales, los malvados prosperan y la sociedad humana sufre. La realidad misma está amenazada. El papel principal de un rey antiguo era liberar a los pobres y oprimidos de poderosos opresores. La injusticia hace que la creación sufra el regreso de la humanidad a un estado de caos primigenio. Sin embargo, un rey que mantiene la justicia y la rectitud permite que prosperen todas las criaturas vivientes de Dios. Nada ha cambiado. ¡El orden se mantiene a través de la rectitud y la justicia tanto entonces como ahora!

La teología de la creación está infundida en toda la Biblia y representa una visión de la vida humana radicalmente diferente a la que presenta el mundo. La creación es sinónimo de construcción de casas/templos; es la formación de una alianza entre dos partes en la que la vida se produce a imagen y semejanza de Dios. La construcción de viviendas crea orden en el universo. El orden es sinónimo de verdadera libertad, igualdad y justicia que provienen de una relación de convenio con el Único Dios Verdadero.

La Biblia cuenta la historia de cómo se restaura el orden del caos y cómo el bien vence al mal al derrotar a los poderes oscuros del mundo. Estamos en una batalla cósmica por el gobierno de la tierra mientras dos reinos en conflicto compiten por los corazones y las almas de los hombres. El mal se contrarresta cuando se reemplaza con actos de creación. Los seres humanos fueron creados para unirse a Dios en la oposición al mal y para rescatar a la creación del reino de las tinieblas. Esto se logra mediante la mano de la providencia divina acompañada por la agencia humana.

La resurrección de *Yeshúa* fue el acto supremo de la nueva creación. Los dioses que esclavizaron al mundo fueron derrocados. Aunque sus vidas terrenales seguirían estando marcadas por la persecución, su pueblo ya no estaba a merced de las élites gobernantes del imperio romano. En la cruz, se inauguró un templo de nueva creación en el cuerpo de *Yeshúa* el Mesías. Vino para destruir las obras del maligno y reconstruir un templo/reino para el Dios viviente. Por nuestra parte, los actos de lealtad al Rey de Reyes hacen retroceder el caos y restablecen el orden. "Porque sabemos que si el tabernáculo, nuestro hogar terrenal, es demolido, tenemos un edificio de Dios, un hogar no hecho por manos humanas, eterno en los cielos. Porque en esto gemimos, deseando ser vestidos con nuestra morada celestial, si en verdad, después de habernos puesto, no seremos hallados desnudos." (2 Corintios 5:1-3)

*Yeshúa* lanzó un reino radicalmente diferente fundado en los principios impensables de entrega y abnegación. Fue radical por su mensaje de amor, humildad y transformación. *Yeshúa* desafió a sus seguidores a alimentar a su rebaño si lo amaban. Les pidió (y nos pide) que alimentemos a los hambrientos, que satisfagamos las

necesidades de los pobres y que rescatamos a los cautivos. La evidencia de que el Reino de los Cielos vivió en Sus discípulos fue confirmada por los buenos frutos que dieron. “Yo soy la vid; ustedes son las ramas. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto; porque separados de Mí no podéis hacer nada.” (Juan 15:5).

Estamos llamados a ser fructíferos y multiplicarnos y expandir Su reino a través del sacrificio y el amor desinteresado. El amor es sinónimo de lealtad, que es la base de una relación de convenio. El amor es el antídoto del mal. El amor funciona de manera subversiva contra el poder mundial. ¿Cómo expandimos el reino y restauramos el orden? ¡Nosotros actuamos! Nos servimos unos a otros defendiendo la causa de la viuda y el huérfano, hablando en nombre de los que no tienen voz, sosteniendo a los débiles y vulnerables y aliviando el sufrimiento de los afligidos.

¡Debemos pedirle al Señor nuestro Dios que nos prepare para la tarea que tenemos por delante y que trabaje en nosotros para que estemos preparados para dar nuestra vida por los necesitados! Debemos comprometernos a mejorar la vida de quienes se encuentran en nuestra esfera de influencia. Debemos pedir claridad, visión, comprensión y conocimiento para saber qué hacer, cuándo hacerlo, qué decir y cómo decirlo. Que a través de Su amor y poder, nuestro servicio restaure el orden de todo el caos del mundo.

“Por tanto, si alguno está en el Mesías, es una nueva creación. Las cosas viejas pasaron; he aquí, todas las cosas son hechas nuevas.” (2 Corintios 5:17).





# BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Bernhard W. (2005) *Creation Versus Chaos*, Eugene, OR: WIPF & Stock.
- \_\_\_\_\_. *Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament* (2004), 2 vols, ed., R.H. Charles, Berkeley: Apocryphile Press.
- Averback, Richard (2004) *Ancient Near Eastern Mythography and the Bible*, Academia EDU online article.
- Bailey, Lloyd R. (1968) *Israelite 'El Sadday' and Amorite Bel Sade*, *Journal of Biblical Literature*, 87 (434-438).
- Barker, M. (2000) *The Revelation of Jesus Christ*, Edinburgh: T&T Clark.
- \_\_\_\_\_. (2008) *The Gate of Heaven: The History and Symbolism of the Temple in Jerusalem*, Sheffield, England: Phoenix Press.
- \_\_\_\_\_. (2010) *Creation: A Biblical Vision for the Environment*, London: T&T Clark.
- Bell, Rob (2019) *What is the Bible?*, San Francisco: Harper One.
- Beale, G.K. (2004) *The Temple and the Church's Mission: A Biblical Theology of the Dwelling Place of God*, Downers Grove, IL: Inter Varsity Press.
- \_\_\_\_\_. (2008) *We Become What We Worship: A Biblical Theology of Idolatry*, Downers Grove, IL: Inter Varsity Press.
- Blenkinsopp, Joseph (2011) *Creation, Un-Creation, Re-Creation: A Discursive Commentary on Genesis 1-11*, NYC: T & T Clark.
- Bodner, Keith (2016) *An Ark on the Nile: The Beginning of the Book of Exodus*, Oxford: Oxford University Press.
- Bradshaw, Jeffrey M. (2014) *The Ark and the Tent Temple Symbolism in the story of Noah* *Temple Insights: Proceedings of the Interpreter Matthew B. Brown Memorial Conference, The Temple on Mount Zion, 22 September 2012*, ed., William J. Hamblin and David Rolph Seely, Orem, UT: The Interpreter Foundation; Salt Lake City: Eborn Books, (25–66).
- Brueggemann, Walter (1997) *Theology of the OT: Testimony, Dispute, Advocacy*, Minneapolis: Fortress Press.
- Cassuto, Umberto (1961) *A Commentary on the Book of Genesis: Part III From Noah to Abraham*, trans., I. Abrahams, Jerusalem: Magnes Press.
- \_\_\_\_\_. (1967) *A Commentary on the Book of Exodus*, Jerusalem: Magnes Press.
- Childs, Brevard S. (2009) *Myth and Reality in the Old Testament*, Eugene, OR: Wipf & Stock, 2009.
- \_\_\_\_\_. (1965) *The Birth of Moses*, *JBL* 84 (109-122).
- Clements, R.E. (2016) *God and Temple: The Presence of God in Israel's*

- Worship*, Eugene, OR: Wipf & Stock.
- Clifford, Richard J. (1972) *The Cosmic Mountain in Canaan and the Old Testament*, HSM
- \_\_\_\_\_ (1984) The Temple and the Holy Mountain, *The Temple in Antiquity*, ed., T.G. Madsen, Provo, UT: BYU, (107-24).
- Cohen, Shaye J.D. (2014) *From the Maccabees to the Mishnah*, Louisville, KY: Westminster John Knox Press.
- Coote, Robert B. & Ord, David Robert (2018) *The Bible's First History: From Eden to the Court of David with the Yahwist*, Eugene OR: Wipf and Stock.
- Coppens, Phillip (2004) *The Canopus Revelation: Stargate of the Gods and the Ark of Osiris*, Netherlands: Frontier Publishing.
- Commentary on the New Testament Use of the Old Testament* (2007) eds., G.K. Beale and D.A. Carson, Grand Rapids: Baker Books.
- Crenshaw, James L. (1976) *Studies in Ancient Israelite Wisdom*, NYC: KTAV.
- Crawford, Cory D (2013) *Noah's Architecture: The Role of Sacred Space in Ancient Near Eastern Flood Myths, Constructions of Space IV: Further Developments in Examining Ancient Israel's Social Space*, Ed., Mark K. George, London: Bloomsbury/T&T Clark.
- Cultural Backgrounds Study Bible* (2016) Grand Rapids: Zondervan.
- Currid, John (1997) *Ancient Egypt and the Old Testament*, Ada, MI: Baker Publishing Group.
- Dalley, Stephanie (1991) *Myths from Mesopotamia: Creation, the Flood, Gilgamesh and others*, Oxford: Oxford University Press.
- David, Gary A. (2017) *The Sacred Meaning of the Reed: From Houses and Boats to Rituals, Ceremonies and Portals*, [www.theorionzone.com](http://www.theorionzone.com)
- Davis, Ellen (2003) *Reading the Song Iconographically*, *The Journal of Scriptural Reasoning*, Durham, NC: Duke University Divinity School.
- Davila, James R. (1995) *The Flood Hero as King and Priest*, *Journal of Near Eastern Studies*, 54 No. 3 July (199-214).
- Dozeman, Thomas (2009) *Exodus*, ECC Grand Rapids: Eerdmans.
- Dye, Dinah (2016) *The Temple Revealed in Creation: A Portrait of the Family*, Lexington, KY: Foundations in Torah.
- \_\_\_\_\_ (2018) *The Temple Revealed in the Garden: Priests and Kings*, Lexington, KY: Foundations in Torah.
- Enns, Pete (2012) *When was Genesis Written and Why Does it Matter*, Biologos Foundation, online article March.
- \_\_\_\_\_ (2019) *How the Bible Actually Works*, San Francisco: HarperOne.
- Exile: A conversation with N.T. Wright* (2017), *Yet the Sun Will Rise Again*, ed., James M. Scott, Downers Grove, IL: IVP Academic.
- Faulconer, James E. (1999) *Scripture Study: Tools and Suggestions*. Provo, UT:

- Foundation for Ancient Research and Mormon Studies, BYU.
- \_\_\_\_\_ (2007) *Response to Professor Dorrien* ed., Musser and Paulsen Macon, GA: Mercer University Press.
- Fishbane (1979) *Text and Texture: Close Readings of Selected Biblical Texts*, NYC.
- \_\_\_\_\_ (1985) *Biblical Interpretation in Ancient Israel*, Oxford: Oxford University Press.
- \_\_\_\_\_ (1998) *Biblical Text and Texture: A Literary Reading of Selected Texts*, Rockport, MA: One World.
- Friedland, Roger & Hecht, Richard (1998) *The Bodies of Nations: A Comparative Study of Religious Violence in Jerusalem and Ayodhya*, History of Religions 38, no. 2 Nov.
- Fretheim, Terence E. (1996) *Because the Whole Earth is Mine: Theme and Narrative in Exodus*, Interpretation 50.3 (229-239).
- \_\_\_\_\_ (2005) *God and World in the Old Testament: A Relational Theology of Creation*, Nashville, TN: Abingdon Press.
- \_\_\_\_\_ (2010) *Interpretation: Exodus*, Louisville, KY: John Knox Press.
- Gage, W.A. (2001) *The Gospel of Genesis: Studies in Protology and Eschatology*, Eugene, OR: Wipf & Stock.
- Galenieks, Eriks (2005) *The Nature, Function, and Purpose of the Term She'ol in the Torah, Prophets and Writings*, PhD. Diss., Berrien, MI: Andrews University Seventh-Day Adventist Theological Seminary.
- George, Arthur & George, Elena (2014) *The Mythology of Eden*, Lanham, MD: Hamilton bks.
- Godawa, Brian (2015) *Leviathan: Sea Dragon of Chaos*, <https://godawa.com>.
- Green, Peter (2012) *Noah's Vineyard: Its narrative Significance and New Creation Trajectory*, Atlanta: Society of Biblical Literature, March.
- Hareuveni, Nogah (1989) *Tree and Shrub in Our Biblical Heritage*, Kiryat Ono, Israel: Neot Kedumim Ltd.
- Haupt, Paul (1927) *The Ship of the Babylonian Noah*, BASS 10.
- Heaven on Earth (2004) ed., Desmond T. Alexander & Simon Gathercole, *God's Image, His Cosmic Temple, and the High Priest: Towards an Historical and Theological Account of the Incarnation*, Crispin H.T. Fletcher-Louis, Waynesboro, GA: Paternoster.
- Holloway, Steven W. (1991) *What Ship Goes There? The Flood Narratives in the Gilgamesh Epic and Genesis considered in Light of ANE Temple Ideology*, ZAW 103 (328-354).
- Homan, Michael M. (2000) *The Divine Warrior in His Tent: A Military Model for Yahweh's Tabernacle*, Bible Review 16:6, December.

- Horowitz, David (2018) *Dark Agenda: The War to Destroy Christian America*, West Palm Beach, FL: Humanix Books.
- Hurowitz, V. (1992) *I Have Built You an Exalted House: Temple Building in the Bible in Light of the Mesopotamian and Northwest Semitic Writings*, Sheffield, England: Academic Press.
- Interlinear Chumash* (2008) 5 vols., Artsroll Series, Brooklyn: Mesorah.
- Keil, C.F. and Delitzsch, Franz (1975) *Commentary on the Old Testament*, vol. 1, Grand Rapids: Eerdmans.
- Kline, Meredith (1962) *Divine Kingship and Genesis 6:1-4*, Philadelphia Westminster Theological Journal, Vol., WTJ 24:2 May (187-204).
- \_\_\_\_\_ (1965) *Oath and Ordeal Signs I*, Westminster Theological Journal 27.2 (115-39).
- \_\_\_\_\_ (1999) *Images of the Spirit*, Eugene, OR: WIPF & Stock.
- \_\_\_\_\_ (2000) *Kingdom Prologue: Genesis Foundations for a Covenantal Worldview*, Overland Park, KS: Two Age Press.
- \_\_\_\_\_ (2006) *God, Heaven and Har Magedon: A covenantal Tale of Cosmos and Telos* Eugene, OR: WIPF & Stock.
- \_\_\_\_\_ (2016) *Genesis: A New Commentary*, Peabody, MA: Hendrickson Publishers.
- Lambert, WG (1975) *The cosmology of Sumer and Babylon, Ancient Cosmologies*, eds., C. Blacker and M. Loewe, London: Allen & Unwin Ltd.
- Lang, B. (2002) *The Hebrew God: Portrait of an Ancient Deity*, New Haven, CT: Yale.
- Lang, Martin (2008) *Floating from Babylon to Rome: Ancient Near Eastern Flood Stories in the Mediterranean world*. Innsbruck, Austria: Kaskal. Vol. 5.
- Levenson, J. D. (1984) *The Temple and the World*, The Journal of Religion 64.3
- \_\_\_\_\_ (1985) *Sinai and Zion: An Entry into the Jewish Bible*, New York: Harper & Row.
- \_\_\_\_\_ (1988) *Creation and the Persistence of Evil: The Jewish Drama of Divine Omnipotence*. Princeton: Princeton University Press.
- Longman, Tremper III & Walton, J. H. (2018) *The Lost World of the Flood*, Downers Grove, IL: IVP Academic.
- Lopez, Raul (1998) *The Antediluvian Patriarchs and Sumerian King list*, Journal of Creation 12, no. 3 Dec. (347-357).
- Lundquist, John M. (1984) *The Common Temple Ideology of the Ancient Near East, The Temple in Antiquity*, ed., T.G. Madsen, Provo, UT: BYU.
- \_\_\_\_\_ (1994) *What is a Temple? A Preliminary Typology*, ed., Donald W. Parry, *Temples of the Ancient World: Ritual Symbolism*, Salt Lake City: Deseret books.
- \_\_\_\_\_ (2002) *Fundamentals of Temple Ideology from Eastern Traditions*,

- Reason, Revelation, and Faith: Essays in Honor of Truman G. Madsen*, ed., Donald W. Parry, Daniel C. Peterson, and Stephen D. Ricks, Provo, UT: FARMS.
- \_\_\_\_\_ (2008) *The Temple of Jerusalem: Past, Present, and Future*, Westport, CT: Praeger.
- Mafico, T.J. (1986) *The Ancient and Biblical View of the Universe*, Journal of Theology for Southern Africa no. 54:3.
- Mallowan, M.E.L. (1964) *Noah's Flood Reconsidered*, Iraq Vol. 26 No. 2 Autumn (62-82) British Institute for the Study of Iraq.
- Matthews, Victor H. (2002) *A Brief History of Ancient Israel*, Louisville, KY: WJK Press.
- Malina, Bruce J. (2001) *The New Testament World: Insights from Cultural Anthropology*, Louisville, KY: WJK Press.
- McCann, J.M. (2013) *Woven of Reeds: Genesis 6:14b as Evidence for the Preservation of the Reed-Hut Urheiligtum in the Biblical Flood Narrative*. In *Opening Heaven's Floodgates* ed., Jason M. Silverman, Piscataway, NJ: Gorgias Press.
- McGovern, Patrick E. (1997) *The Beginnings of Winemaking and Viniculture in the Ancient Near East and Egypt*, Expedition Magazine 39.1 online.
- Mishnah* (1989) trans., H. Danby, Oxford: Oxford University Press.
- Morales, L. Michael (2012) *The Tabernacle Prefigure*, Walpole, MA: Peeters.
- \_\_\_\_\_ (2015) *Who Shall Ascend the Mountain of the Lord?* Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press.
- \_\_\_\_\_ (2017) *House of God*, Tabletalk Magazine.com December.
- Noegel, Scott B. & Rendsburg, Gary A. (2009) *Solomon's Vineyard: Literary and Linguistic Studies in the Song of Songs*, Atlanta: SBL.
- Oppenheim, Leo (1944) *The Mesopotamian Temple*, Biblical Archaeologist, Vol. 7, No. 3 Sept.
- \_\_\_\_\_ (1949) *The Golden Garments of the Gods*, Journal of Near East Studies, 8 (172-193).
- Parpola, Simo (2012) *The Neo-Assyrian Royal Harem*, Wiesbaden, Germany: Harrassowitz Verlag (613-626).
- Parrot, Andre (1953) *The Flood and Noah's Ark*, NYC: Philosophical Library.
- Parry, Donald W. (1994) *Garden of Eden: Prototype Sanctuary*, ed., Donald W. Parry, *Temples of the Ancient World: Ritual Symbolism*, Salt Lake City: Deseret books.
- Patai, R. (1967) *Man and Temple in Jewish Myth and Ritual*, NYC: KTAV Publishing.
- \_\_\_\_\_ (1979) *The Messiah Texts*, Detroit: Wayne State University Press.
- Pleins, J.D. (2003) *When the Great Abyss Opened: Classic and Contemporary Readings of Noah's Flood*, Oxford: Oxford University Press.

- Podany, Amanda H. (2014) *The Ancient Near East: A Very Short Introduction* NYC: Oxford University Press.
- Rendsburg, Gary (2006) *Moses as Equal to Pharaoh*, Jewishstudies.rutgers.edu
- Sarna, N.M. (1970) *Understanding Genesis: The Heritage of Biblical Israel*, New York: Schocken.
- \_\_\_\_\_ (1989, 2001) *Genesis: JPS Torah commentary*, Philadelphia: JPS.
- Sailhammer, John H. (1992) *The Pentateuch as Narrative: A Biblical-Theological Commentary*, Grand Rapids: Zondervan.
- Silverman, Jason M. (2013) *Noah's Flood as Myth and Reception: An Introduction*, Piscataway, NJ: Gorgias Press.
- Skarsaune, Oskar (2002) *In the Shadow of the Temple*, Downers Grove, IL: IVP Academic.
- Streett, Daniel (2007) *As it was in the Days of Noah: The Prophets' Typological Interpretation of Noah's Flood*, CTR 5, no. 1 (33-51).
- Temple in Antiquity* (1984) ed., T. G. Madsen, Salt Lake City, UT: Bookcraft.
- The Complete Artscroll Siddur* (1985), Brooklyn: Mesorah.
- The Cosmic Mountain: Eden and Its Early Interpreters in Syriac Christianity* (1988). *Genesis 1-3 in the History of Exegesis: Intrigue in the Garden*, ed., Gregory Allen Robbins (187-224). Lewiston, NY: Edwin Mellen Press.
- The Old Testament Pseudepigrapha* (1983-85), ed., J. H. Charlesworth, 2 vols., Garden City, NY: Doubleday.
- The Psalms* (1997) trans., R. Samson Raphael Hirsch, NYC: Feldheim.
- The Works of Josephus* (2000), trans., W. Whiston, Peabody, MA: Hendrickson.
- The Works of Philo* (1993), trans., C.D. Yonge, Peabody, MA: Hendrickson.
- Thiele, Edwin R. (1983) *The Mysterious Numbers of the Hebrew Kings*, Grand Rapids: Kregel.
- Tosefta* (2002), 2 vols., trans., J. Neusner, Peabody, MA: Hendrickson.
- Triolo, Joseph (2019) *The Tabernacle as Structurally Akin to Noah's Ark: Considering Cult, Cosmic Mountain, and Diluvial Arks in Light of the Gilgamesh Epic and the Hebrew Bible*, Fullerton, CA: Society of Biblical Literature, March.
- Van Leeuwen, Raymond C. (2007) *Cosmos, Temple, House: Building and Wisdom in Ancient Mesopotamia and Israel*. Ed., Richard Clifford, *Wisdom Literature in Mesopotamia and Israel*, No 36, Atlanta: Society of Biblical Literature.
- Van Oudtshoorn, Andre (2015) *Mything the Point: The use of Mythology in Genesis 1-11*, Perth, Australia: Crucible 7:1 November.
- Van Seters, John (1992) *Prologue to History*, Westminster John Knox Press: Louisville, KY.
- Vavilov, N. (1937) *Asia: Source of Species*, Asia Feb. 113.
- Vermes, Geza (1981) *Jesus the Jew*, Philadelphia: Fortress.

- \_\_\_\_\_ (1997) *The Complete Dead Sea Scrolls in English*, London: Penguin.
- Von Rad, Gerhard (1972) *Genesis: A commentary*, Revised. OTL. Philadelphia: Westminster Press.
- Walsh, Brian J. (2014) *Subversive Christianity: Imaging God in a Dangerous Time*, Eugene OR: WIPF & Stock.
- Walsh, Carey Ellen (2000) *The Fruit of the Vine: Viticulture in Ancient Israel*, Winona Lake, IN: Eisenbrauns.
- Waltke, Bruce K (2001) *Genesis: A Commentary*. Grand Rapids: Zondervan.
- Walton, J. H. (1995) *The Mesopotamian Background of the Tower of Babel Account and its Implications*, Bulletin for Biblical Research 5, 155-175.
- \_\_\_\_\_ (2006) *Ancient Near Eastern Thought and the Old Testament*, Grand Rapids: Baker Academic.
- Weinfeld, Moshe (1995) *Social Justice in Ancient Israel*, Jerusalem: Magnes Press.
- Wenham, Gordon J. (1978) *The Coherence of the Flood Narrative*, Vetus Testamentum 28: (336-48).
- \_\_\_\_\_ (1987) *Genesis 1-15*. WBC: 1. Nashville: Nelson.
- Westermann, Claus (1974) *Genesis 1-11: A Commentary*, Minneapolis: Augsburg.
- Widengren, G. (1957) *King and Covenant*, Journal of Semitic Studies 2.1 (1-32).
- Wiercinski Andrzej (1976) *Pyramids and Ziggurats as the Architectonic Representations of the Archetype of the cosmic Mountain, Part 1* Almogaren 7 (199-210).
- Wright, G. Ernest (1944) *The Significance of the Temple in the Ancient Near East: Part III The Temple in Palestine-Syria*, Biblical Archaeologist 7.3 (65-78).
- Wright, N.T. (2012) *How God Became King*, NY: Harper Collins.
- \_\_\_\_\_ (2016) *The Day the Revolution Began: Considering the Meaning of Jesus's Crucifixion*, NY: Harper Collins.
- Yahuda, Abraham Shalom (1933) *The Language of the Pentateuch in its relation to Egyptian*, London: Oxford University press.

# GLOSARIO

*Adah*–ornamento

*Adam*–sangre de Dios

*Adamah*–red, tierra

*Adonai*–Señor, sustituto para *YHWH*

*Amaru*–inundación

*Arah*–arrancar

*Aron*–Arca, caja, cofre

*Axis Mundi*–centro mundial, el polo conecta el cielo y la tierra

*Ba'al*–patron, deidad Caninita

*Banah*–edificar, construir

*Bat*–hija

*Batsheva*–hija de siete, Betsabé

*Bavel*–Babilonia, Caldea

*Bet*–segunda letra del alfabeto hebreo

*Beit*–casa

*Beit haMikdash*–Casa del Santuario

*Beit Pagey*–Casa de los higos verdes

*Betenos*–Casa de Refugio

*Ben*–hijo

*Ben Adam*–hijo del hombre

*Ben Elohim*–hijo de Dios

*Benai*–hijos, plural de hijo

*Benai Israel*–hijos de Israel

*Beresheet*–en el principio, Génesis

*Brachah*–bendición

*Brit*–cortar, convenio

*Brit Chadasha*–convenio renovado, nuevo pacto, Nuevo Testamento

*Brit Milah*–cortar un pacto, circuncisión

*Bul (m'bul)*–inundación

*Chag HaMatzah*–Fiesta de Panes Sin Levadura

*Chalil*–Perforar, abrir

*Chamor*–burro

*Chaoskampf*–lucha divina  
*Chavah*–Eva, madre de los seres vivientes  
*Cheruvim*–Querubines, seres angelicales  
*Dam*–sangre  
*Debir*–Santo de los Santos  
*Devar*–hablar  
*Din*–juez  
*Echad*–ser uno, unicidad  
*Edut*–decretos, testimonio  
*Eish*–hombre  
*Eshah*–mujer  
*Eishet Chayil*–Mujer de Valor de Proverbios 31  
*El Elyon*–Dios Altísimo  
*El Shaddai*–Dios de la montaña, Todopoderoso  
*Elohim*–nombre de Dios, plural de El  
*Ephah*–una medida  
*Eretz*–tierra  
*Etz*–árbol  
*Etzim*–arboles, huesos  
*Etz Chaim*–Árbol de la Vida  
*Even Shettiyah*–piedra fundamental, piedra de beber  
*Gahon*–vientre, estómago, brotando  
*Gan*–Jardín  
*Gan Eden*–Jardín en Edén  
*Gephen*–vino  
*Gihon*–vientre, chorro, útero, primavera en Jerusalén  
*Gibborim*–Los fuertes, poderosos  
*Goyim*–naciones  
*HaKodesh*–el Lugar Santo  
*Har*–montaña  
*Har'el*–Montaña de Dios  
*HaShem*–El nombre usado como sustituto del nombre de Dios en la conversación.  
*Heka*–Santuario  
*Kadosh*–Santo, apartado, separado  
*Kanah*–Una posesión, celoso, nido de pájaros.

*Kaphar*–tono, cubierta, expiación  
*Kapporet*–cobertura  
*Kedoshim*–santos  
*Kedushah*–santificado, dedicado, consagrado, apartado (también puede ser una ramera)  
*Kerem*–viñedo  
*Ketonet*–bata de manga larga  
*Kinnim*–cuartos, tallos, ramas  
*Kippur*–expiar  
*Kodesh*–santo  
*Kodesh haKodeshim*–Santo de los Santos  
*Kohanim*–plural para sacerdotes  
*Kohen*–sacerdote  
*Kohen Gadol*–Sumo Sacerdote  
*Kometz*–puñado  
*Korban*–ofrenda, acercarte  
*Lamed*–letra 12 del alfabeto hebreo  
*Livyathan*–Leviatán  
*Luchot HaEven*–Tabletas de Piedra  
*Ma'at*–orden  
*Malkut*–reino  
*Malkut Shemayim*–Reino de los Cielos, Reino de Dios  
*Marad*–rebelarse, amargo  
*MashaI*–parábola, proverbio, dominio, gobernación  
*Maschiach*–Mesías  
*Matzah*–pan sin levadura  
*Mayim*–agua  
*Mayim hayim*–aguas vivas  
*Melech*–rey  
*Menorah*–candelero de siete brazos  
*Mikdash*–Santidad  
*Minchah*–ofrenda de grano  
*Mishkan*–Tabernáculo  
*Mitzvot*–mandamientos  
*Mizbeach*–altar  
*Moshe*–Moisés

*Nephillim*–los caídos, gigantes  
*Niddah*–separar, retirar del campamento  
*Noach*–Noé, trae descanso o comodidad  
*Ohel Eduth*–Tienda del Testimonio  
*Ohel Moed*–Tienda de Reunión  
*Olah*–elevación u ofrenda elevada  
*Parokhet*–cortina, velo  
*Parousia*–Griego: presencia, venida  
*Peredah*–burra salvaje  
*Pesach*–Pascua  
*Rachaf*–flotar, moverse, aletear como un pájaro  
*Rahav*–ancho, tormenta, orgulloso  
*Reisheet*–primero, cabeza, comienzo  
*Rosh*–cabeza  
*Rosh Chodesh*–cabeza de mes  
*Rosh HaShanah*–cabeza de año, nuevo año  
*Ruach*–espíritu  
*Ruach Elohim*–Espíritu de Dios  
*Ruach HaKodesh*–Espíritu de Dios  
*Shabbat*–Shabbat, séptimo, reposo  
*Shalom*–paz  
*Shem*–nombre  
*Shema*–Escucha, escucha, Israel: palabras iniciales de la oración que proclama la unidad de Dios  
*Shemayim*–cielos  
*Shemot*–Éxodo  
*Sh'eol*–tumba, inframundo  
*Sheva*–siete, juramento  
*Shiva*–Sentado, descansando de luto durante siete días  
*Shofar*–trompeta de cuerno de carnero  
*Siddur*–Libro de oraciones hebreo  
*Soviv*–un envolvente, medio  
*Sukkah*–tienda, refugio temporal  
*Sukkot*–Fiesta de Tabernáculo  
*Talmadim*–discípulos, estudiantes  
*Tamid*–diario

*Tamim*–perfecto, irreprochable, completo  
*Tanakh*–escrituras hebreas  
*Tehillim*–Salmos  
*Tehom*–las aguas de la profundidad, el abismo, el caos  
*Teshuvah*–arrepentimiento  
*Tevah*–arca, canasta, cofre, santuario  
*Tishri*–séptimo mes en el calendario hebreo, generalmente en  
septiembre/octubre  
*Tohu*–vacío  
*Tov*–bueno  
*Torah*–instrucción, ley, primeros cinco libros de la Biblia  
*Tzaddik*–justo  
*Tziyon*–Tziyón  
*Tzemach*–retoño  
*Tzva’ot*–ejércitos  
*Vav*–sexta letra del alfabeto hebreo  
*Vohu*–sin forma  
*Yahweh*–nombre hebreo de Dios  
*Yam*–mar  
*Yam Suph*–Mar de Juncos  
*Yamim*–días  
*YHWH*–nombre impronunciable de Dios, tetragrámaton  
*Yom*–día  
*Yom haKippurim*–Día de Expiaciones  
*Yom Echad*–Un día o un día  
*Yom Teruah*–Día del Toque del Shofar  
*Yeshua*–nombre hebreo de Jesús  
*Yocheved*–Gloria de Yah  
*Yovel*–Jubileo, liberación  
*Zigguratu*–estar alto o levantado, zigurat

## *LA SERIE EL TEMPLO REVELADO*

### El Templo Revelado en el Arca de Noé (Vol. 3)

La historia del Arca de Noé es una de las más conocidas de la Biblia. ¿Es solo un cuento pintoresco antes de dormir? ¿Una gran maravilla científica? ¿Una alegoría? ¿Hubo un diluvio que cubrió toda la tierra? ¿Un hombre llamado Noé que construyó un barco extremadamente grande y lo llenó de animales? ¿Fue el arca diseñada como un santuario flotante? Este libro explora las ideas del Antiguo Cercano Oriente a través de la lente del caos y el orden. Considera el cosmos como un reino, la montaña como el centro del gobierno, el arca como el baluarte contra el caos y la viña como un signo de nueva creación. ¡Este libro lleva al lector a un viaje para descubrir las respuestas a algunas de las preguntas más desconcertantes de la Biblia sobre los días de Noé!

### El Templo Revelado en el Jardín (Vol. 2)

El Huerto en Edén estaba lleno de árboles frutales, plantas y pastos que brotaban y ríos que fluían suavemente. Adán, el rey/sacerdote elegido por Dios, fue llamado a cultivar la tierra fértil del jardín, a proteger el espacio sagrado de enemigos externos y a gobernar la tierra. Este libro examina la historia del Jardín desde una perspectiva del Antiguo Cercano Oriente. Explora nuevas ideas y conceptos sobre la historia más antigua del mundo y desafía al lector a pensar fuera de la caja.

### El Templo Revelado en la Creación: El Perfil de la Familia (Vol. 1)

La Biblia está llena de imágenes y símbolos del Templo que probablemente fueron entendidos por los cristianos del primer siglo. En esta innovadora obra, la Dra. Dinah Dye explora la antigua comprensión del Templo desde el nacimiento del tiempo. Este libro lleva al lector al principio en busca del verdadero significado del Templo y su perdurable relevancia para la familia de hoy.



## *ACERCA DE LA AUTORA*

La Dra. Dinah Dye se crió en Ottawa, Canadá, en un hogar judío conservador. Al principio, asistió a la escuela hebrea, celebró el Shabbat y las fiestas divinas en la comunidad judía de Ottawa y disfrutó de los veranos en un campamento judío ortodoxo. Pasó su adolescencia y principios de los veinte muy involucrada en el movimiento de la Nueva Era. Dinah concluyó que la verdad se basaría en tres cosas: sería fácil de entender, sería para todos y se basaría en el amor. Dinah fue parte del movimiento de contracultura de los 60/70 hasta que llegó a la fe en Yeshúa (Jesús) el Mesías.

Dinah ha servido en una variedad de posiciones de liderazgo en las Asambleas de Dios y Foursquare International, incluso como directora del Foursquare's Bible Institute. Recibió su licenciatura en Educación y Negocios de la Universidad Southwestern Assemblies of God en Waxahachie, TX. Las enseñanzas en video de Dinah se han transmitido en Israel TV Network en TX, BRAD TV en Corea del Sur, Son Broadcasting en NM y God's Learning Channel en Midland, TX.

Entender la importancia de conectar los Evangelios y las Epístolas con las Escrituras Hebreas llevó a la creación del ministerio de Dinah, Foundations in Torah. La Dra. Dye tiene un DMIN en Estudios Hebraicos en el Cristianismo y ha estado examinando las conexiones hebraicas/cristianas durante más de 40 años. Ha dirigido viajes a Israel, así como numerosas celebraciones de Pascua para iglesias y grupos comunitarios locales. Las enseñanzas de audio/video están disponibles en su sitio web.

En la actualidad, Dinah es una programadora regular en Israel TV Network. Su serie de videos Bonhoeffer: From Tyranny to Freedom, una de las características principales de la red, compara el aumento de la tiranía en la Alemania de los años 30 con el clima actual en los Estados Unidos. Ha sido uno de sus videos más vistos. Sus programas también aparecen en Hebraic Roots Network y Messiah Media.

Los dos libros anteriores de Dinah, El Templo Revelado en la Creación: El Perfil de la Familia y El Templo Revelado en el Jardín:

Sacerdotes y Reyes han sido constantemente los más vendidos en Amazon en la categoría de libros judaísmo mesiánico. Ambos libros han sido traducidos al español y maestros de Puerto Rico, Colombia, Ecuador y Perú han estado compartiendo el material con sus congregaciones.

Dinah es la anfitriona de un podcast llamado Returning to Eden Y sirve como directora ejecutiva de On Fire Prayer, una iniciativa de oración internacional que llama a la comunidad de fe a la oración y la acción. Habla con regularidad en conferencias y en congregaciones locales en todo los Estados Unidos e internacionalmente. Dinah también ha trabajado en varias campañas políticas en Nuevo México y ha sido invitada a hablar en mítines patriotas.

La pasión de la Dra. Dye es ayudar a los estudiantes a comprender la naturaleza hebrea de las Escrituras dentro de la tradición histórica y cultural del Antiguo Cercano Oriente. Gran parte de la investigación de Dinah gira en torno al Templo, que ella sugiere que es el marco de la Biblia y una clave importante para llevar la unidad a una comunidad fracturada.

La Dra. Dye y su esposo Michael viven en las afueras de Albuquerque, NM, donde pasan su tiempo libre con sus nietos.

### **Foundations in Torah**

*[www.FoundationsInTorah.com](http://wwwFOUNDATIONSINTORAH.COM)*

### **On Fire Prayer**

*[www.onFirePrayer.com](http://www.ONFIREPRAYER.COM)*

*[DinahDye@protonmail.com](mailto:DinahDye@protonmail.com)*